

Colección
Investigación



Enfoques, Teorías y Perspectivas
de la Psicología y sus Programas
Académicos



Enfoques, Teorías y Perspectivas de la Psicología y sus Programas Académicos

Ubaldo Ruiz Roa y Jorge Eduardo Navarro Obeid
Editores/compiladores

Autores

Jorge Eduardo Navarro Obeid
Carlos José Castro Hernández
Carlos Iriarte
Maira Cecilia Benítez Lara
María Alexandra Gutiérrez Calderón
Álvaro Enrique Lhoeste Charris
Andrea Henao Granada
Ubaldo Ruiz Roa
Eliana Hernández Ruiz
Patricia María Mendivil Hernández
Rosy Jaraba Vergara
Isneila Martínez Gómez
Olga Hernández Bustamante
Leslie Bravo García



2018

Este libro es resultado de investigación, evaluado bajo el sistema doble ciego por pares académicos.

Corporación Universitaria del Caribe - CECAR

Noel Morales Tuesca

Rector

Alfredo Flórez Gutiérrez

Vicerrector Académico

Jhon Víctor Vidal

Vicerrector de Ciencia, Tecnología e Innovación

Luty Gomezcáceres

Director de Investigaciones

Jorge Luis Barboza

Coordinador Editorial CECAR

Editorial.cecar@cecar.edu.co

Colección Investigación

© 2018. Enfoques, Teorías y Perspectivas de la Psicología y sus Programas Académicos

ISBN: 978-958-8557-74-8 (digital)

DOI: <https://doi.org/10.21892/9789588557748>

Editores/compiladores: Ubaldo Ruiz Roa y Jorge Eduardo Navarro Obeid.

Autores: Jorge Eduardo Navarro Obeid, Carlos José Castro Hernández, Carlos Iriarte, Maira Cecilia Benítez Lara, María Alexandra Gutiérrez Calderón, Álvaro Enrique Lhoeste Charris, Andrea Henao Granada, Ubaldo Ruiz Roa, Eliana Hernández Ruiz, Patricia María Mendivil Hernández, Rossy Jaraba Vergara, Isneila Martínez Gómez, Olga Hernández Bustamante, Leslie Bravo García.

Sincelejo, Sucre, Colombia

Enfoques, Teorías y Perspectivas de la Psicología y sus Programas Académicos / Ubaldo Ruiz Roa... [y otros trece]. - Sincelejo : Editorial CECAR, 2018.

164 páginas : gráficas, tablas ; 23 cm.

Incluye referencias bibliográficas al final de cada capítulo.

ISBN: 978-958-8557-74-8 (digital)

1. Psicología Aplicada - ARMARC 2. Psicología Historia- ARMARC 3. Psicología Metodología - ARMARC 4. Psicología Orientación Profesional - ARMARC I. Ruiz Roa, Ubaldo II. Navarro Obied, Jorge III. Castro Hernández, Carlos IV. Iriarte Silva, Carlos Federico V. Benítez Lara, Maira Cecilia VI. Gutiérrez Calderón, María Alexandra VII. Lhoeste Charris, Álvaro Enrique VIII. Mendivil Hernández, Patricia María IX. Henao Granada, Andrea X. Hernández Ruiz, Eliana XI. Jaraba Vergara, Rossy XII. Martínez Gómez, Isneila XIII. Hernández Bustamante, Olga Leonor XIV. Bravo García, Leslie XII. Título.

158 E5699 2018

CDD 21 ed.

CEP - Corporación Universitaria del Caribe, CECAR. Biblioteca Central - COSiCUC

Tabla de Contenido

<i>Presentación</i>	5
<i>Introducción</i>	7

Capítulo 1

HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA	9
--	---

Jorge Eduardo Navarro Obeid
Carlos José Castro Hernández
Carlos Iriarte

Capítulo 2

ENFOQUES TEÓRICOS QUE SOPORTAN EL PROGRAMA DE PSICOLOGÍA	27
---	----

Maira Cecilia Benítez Lara
María Alexandra Gutiérrez Calderón
Álvaro Enrique Lhoeste Charris

Capítulo 3

TENDENCIAS DEL PROGRAMA DE PSICOLOGÍA	57
--	----

Andrea Henao Granada
Ubaldo Ruiz Roa
Eliana Hernández Ruiz

Capítulo 4

PANORAMA NACIONAL DE LOS PROGRAMAS DE PSICOLOGÍA	107
---	-----

Patricia María Mendivil Hernández

Capítulo 5

PANORAMA INSTITUCIONAL DEL PROGRAMA DE PSICOLOGÍA DE LA CORPORACIÓN UNIVERSITARIA DEL CARIBE 125

Rosy Jaraba Vergara
Isneila Martínez Gómez
Olga Hernández Bustamante
Leslie Bravo García

Los programas académicos de Instituciones de Educación Superior deben orientarse y ajustarse eventualmente a las demandas sociales y económicas del entorno local, regional y mundial; es por ello que surge la necesidad de conocer los fundamentos teóricos y epistemológicos que los soportan, las principales disciplinas que los conforman, así como los distintos procesos históricos de desarrollo que han tenido hasta llegar a la actualidad. De igual manera se requiere comprender la dinámica del territorio y las tendencias de frontera que van a determinar el camino del quehacer de los programas en los años venideros.

Este libro resultado de investigación, permite además de hacer una revisión general de los fundamentos teóricos y epistemológicos de los Programas de cada Programa, establecer aquellos elementos diferenciadores que hacen pertinente y único la oferta proporcionada por la Corporación Universitaria del Caribe - CECAR. Para ello los autores compararon distintos programas en el orden nacional, analizaron el desempeño de los egresados en el entorno y la preponderancia del programa en el desarrollo regional.

Este producto de nuevo conocimiento, que se generó con la participación de la mayoría de docentes de los programas de la Corporación, servirá de guía y de base para una planificación prospectiva que conlleve a la realización de ajustes curriculares pertinentes que conlleven a una mejora práctica docente y a una formación más pertinente de nuestros estudiantes. No me queda más que reconocer el esfuerzo de los autores, exhortarlos a impulsar su aprovechamiento para el desarrollo de cada programa y recordarles la importancia que tiene lo hecho para el avance de nuestra institución en particular y de la educación superior, en general.

Jhon Víctor Vidal Durango
Vicerrector de Ciencia, Tecnología e Innovación
Corporación Universitaria del Caribe CECAR

La psicología, como ciencia en construcción, ha pasado por diversos momentos que han permitido su crecimiento y posicionamiento en el estudio y comprensión del ser humano. No obstante, en este libro se muestran varios aspectos epistemológicos y metodológicos de ella —a nivel histórico, de su surgimiento y la consolidación de los enfoques principales, y de algunas tendencias actuales—, así como el recorrido por algunos elementos de la conformación de los programas de psicología en Colombia, en especial, en aras de la consolidación del factor identitario de la Corporación Universitaria del Caribe—CECAR.

En este sentido, “su desarrollo se relaciona con múltiples campos de investigación y aplicación, con las consecuentes exigencias de formación especializada y de concreción, en formas de organización que han buscado profundizar, tanto los procesos de comunicación de la investigación, como de transferencia de conocimiento en el ámbito aplicado (Colpsic, 2014).

En este orden de ideas, el presente libro, *Enfoques, Teorías y Perspectivas de la Psicología y sus Programas Académicos*, está dividido en cinco capítulos; en un orden que promueve y motiva el aprendizaje desde la epistemología de la Psicología como ciencia y disciplina, hasta la evolución histórico-curricular del programa con su factor identitario. En el capítulo primero aparece una aproximación al recorrido por la Historia de la Psicología, a través de la revisión de diversas investigaciones científicas y libros realizados en los últimos años; el capítulo segundo presenta los enfoques que soportan la Psicología, de los cuales se plantean las bases introductorias de los diferentes enfoques (psicoanalítico, conductual, humanista, cognitivo-conductual y sistémico), considerados como los pilares teóricos en la fundamentación disciplinar del Programa en la Corporación.

Posteriormente, en la descripción del capítulo tercero, se plantean las principales tendencias a nivel internacional y nacional, desde las tres líneas

Introducción

disciplinarias investigativas que soportan el perfil actual del Programa: Salud Mental y Vulnerabilidad, Neuropsicología y Psicología y Organizaciones; mientras que el capítulo cuarto tiene como propósito describir el estado actual de los Programas de Psicología a nivel nacional. Por último, el capítulo quinto incluye una descripción analítica de la perspectiva local del Programa de Psicología de la Corporación Universitaria del Caribe - CECAR, en relación con los avances significativos del Proyecto Educativo en los últimos años, en lo que se refiere a la integración del factor identitario Salud Mental y Vulnerabilidad; la Articulación con el Paradigma de Salud Mental, especialmente con la Teoría Salutogénica o Psicología Positiva, así como las teorías emergentes del paradigma de la complejidad.

En este sentido, desarrolla una postura reflexiva y crítica frente a los avances teóricos y metodológicos, como disciplina o ciencia; las tendencias locales, nacionales e internacionales; los enfoques teóricos de la Psicología. Esto, con el objetivo de plantear una posición que consolide el factor identitario del Programa de Psicología de CECAR.

Finalmente, este libro se presenta como un esfuerzo común de los Docentes del Programa de Psicología y el compromiso de la Corporación Universitaria del Caribe - CECAR, para responder a los retos que tienen que ver con la calidad de la educación y la generación de análisis desde diferentes escenarios relacionados con la Psicología y sus profesionales. Lo cual lleva a la necesidad de poner en discusión el abordaje y panorama de este campo del saber, y revisar diversas perspectivas que permitan explicar y comprender la multiplicidad de factores que generalmente intervienen para su estudio, y para la consolidación de los Programas de Psicología en la Región Caribe.

Ubaldo Ruiz Roa, Jorge Eduardo Navarro Obeid
Compiladores

Capítulo 1

HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

Jorge Eduardo Navarro Obeid¹

Carlos José Castro Hernández²

Carlos Iriarte³

Resumen

El propósito de este Capítulo es realizar un breve recorrido por la Historia de la Psicología, a través de la metodología basada en un análisis documental, revisando diversas investigaciones científicas y libros realizados en los últimos años. Se encontraron como principales resultados, que la inclusión de la Psicología en el contexto científico solo tuvo lugar hasta finales del siglo XIX. Así, pues, la Psicología, como ciencia, se nutrió de una serie de postulados provenientes de otras disciplinas ya consolidadas, como es el caso del evolucionismo, el estructuralismo, el funcionalismo, entre otros; cada uno con sus propias perspectivas y concepción del ser humano. Asimismo, en Colombia se dieron algunos eventos que dieron fuerza a su desarrollo tales como: la organización de una sección de Psicotecnia en la Universidad Nacional; su reconocimiento como profesión a través de la Ley 58 de 1983; la apertura de la segunda Facultad de Psicología en la Universidad Javeriana de Bogotá; la multiplicación de programas académicos en varias universidades de Bogotá, Barranquilla, Cali, Medellín y Manizales; y la aparición de diferentes posgrados a principios del siglo XXI. Finalmente, se concluye que esta revisión documental brinda un aporte valioso a futuras líneas de investigación

1 Magister en Psicología. Psicólogo. Docente de la Corporación Universitaria del Caribe – CECAR. Facultad de Humanidades y Educación, Programa de Psicología. jorge.navarro@cecar.edu.co

2 Magister en Educación, Especialista en Investigación Aplicada a la Educación. Psicólogo. Docente de la Corporación Universitaria del Caribe – CECAR. Facultad de Humanidades y Educación, Programa de Psicología. carlos.castroh@cecar.edu.co

3 Especialista en Investigación Aplicada a la Educación. Psicólogo. Jefe del departamento de Humanidades. Corporación Universitaria del Caribe – CECAR. Facultad de Humanidades y Educación. Carlos.iriarte@cecar.edu.co

en los Programas de Psicología en la Región Caribe, especialmente en lo que concierne a la formación de psicólogos y, a la vez, es una apuesta para la reflexión con respecto a la importancia del reconocimiento de la Psicología como ciencia en permanente actualización.

Palabras clave: Psicología, historia, revisión documental

Abstract

The purpose of this chapter is to make a brief tour of the History of Psychology, through the methodology based on a documentary analysis, reviewing various scientific research and books made in recent years. The main results were found that the inclusion of Psychology in the scientific context only took place until the end of the 19th century. So, then, Psychology, as a science, was nourished by a series of postulates from other disciplines already consolidated, such as evolutionism, structuralism, functionalism, among others; each with its own perspectives and conception of the human being. Also, in Colombia there were some events that gave strength to its development such as: the organization of a section of Psychotechnics at the National University; its recognition as a profession through Law 58 of 1983; the opening of the second Faculty of Psychology at the Javeriana University in Bogotá; the multiplication of academic programs in several universities in Bogotá, Barranquilla, Cali, Medellín and Manizales; and the appearance of different graduate programs at the beginning of the 21st century. Finally, it is concluded that this documentary review provides a valuable contribution to future lines of research in the Psychology Programs in the Caribbean Region, especially with regard to the training of psychologists and, at the same time, it is a commitment to reflection with regarding the importance of the recognition of Psychology as a science in permanent updating.

Keywords: Psychology, history, documentary review

Introducción

Este capítulo inicial pretende revisar y reflexionar sobre algunas experiencias investigativas y aportes de teóricos con base en un breve recorrido por la historia de la Psicología, la cual es una ciencia que está estrechamente en relación con el ser humano, sus vivencias, circunstancias y experiencias. De esta manera, su historia —en términos generales— abarca tendencias, tanto de pensamiento como en el área de la investigación, en coherencia a cada momento histórico y épocas de desarrollo específicas, lo que otorga a la Psicología grandes aportaciones y diversas perspectivas que apuntan a la nutrición del bagaje teórico, en lo que concierne a la comprensión y explicación de la mente y del comportamiento del ser humano en general (Garrido, 2003).

La comprensión de concepciones y principios dentro de la Psicología resulta funcional, al igual que el tener conocimiento acerca de los distintos contextos que sirvieron de base para el surgimiento y recorrido de la práctica psicológica. Es así, que resulta pertinente este capítulo de la Historia de la Psicología, en cuanto a la presentación de la evolución de esta ciencia desde diferentes ángulos. A través de ella, se llevará a cabo una revisión de antecedentes representativos, desde la Filosofía hasta los pilares fundamentales de la Psicología, que contribuyeron a su consolidación.

En este sentido, los andamiajes teóricos expuestos se cruzan en el tiempo y aun hoy en día se encuentran vigentes como soportes o fundamentos epistemológicos de las teorías actuales. Se presentan sin señalar lazos de superioridad y conforme con la secuencia establecida por sus apariciones a nivel histórico.

Se espera que quien lea y estudie este capítulo, pueda obtener una visión general de algunos referentes y paradigmas que se encuentran enmarcados dentro de la Historia de la Psicología, como base fundamental en la comprensión y el estudio del comportamiento del ser humano a nivel holístico, en diversos contextos, así como una base para la realización de estudios e investigaciones que aporten a la Psicología como una ciencia de vanguardia y una profesión en constante crecimiento.

Metodología

Para lograr la elaboración de este capítulo se utilizó una metodología de análisis documental, la cual se basa en la síntesis, interpretación y verificación de antecedentes teóricos, que soportan la comprensión de un fenómeno (Ramírez y Zwerg-Villegas, 2012, citado por Cruz, Fuentes y Rojas, 2016).

Así, este procedimiento metodológico se organizó en diferentes fases. En primer lugar, se llevó a cabo el rastreo de los documentos disponibles sobre Historia de la Psicología en diversas bases de datos (Scopus, Sciencedirect, Google Académico, Scielo, Psycodoc, Redalyc y ProQuest); en segundo lugar, se clasificaron y seleccionaron los documentos pertinentes para los objetivos de esta investigación; seguido de una lectura detallada del contenido de los documentos seleccionados para obtener elementos de análisis; y, finalmente, se realizó una comparación de los elementos en común y un ponderado de los hallazgos previamente realizados (Sandoval, 1996).

Breve recorrido histórico de la psicología

En líneas generales, se exponen investigaciones realizadas por especialistas en el tema abordado en esta revisión, mostrando los aportes y bases teóricas que permitieron la fundamentación del recorrido por la Historia de la Psicología desde sus inicios con los planteamientos de diversos filósofos, quienes estudiaron algunos elementos y actividades psicológicas hasta los principales referentes de la Psicología científica y sus enfoques principales. Empezando en esta línea con uno de los filósofos más reconocidos, como lo es René Descartes (1596-1650), quien hizo participaciones en cuanto a sus áreas de interés en las Matemáticas, la Ciencia y la Filosofía, según lo cual cuerpo y mente se relacionan entre sí en alguna medida. Además, fue el autor del famoso libro *Discurso del Método*, en 1637, donde expuso que se puede dudar de todo. De aquí la reconocida frase “Pienso, luego existo” (“Cogito ergo sum”) (Fernández, Cárdenas, y Mesa, 2006).

Más adelante, aparece el asociacionismo, con una interpretación genético-biológica de la mente, refiere que el aprendizaje se da mediante los sentidos, la semejanza entre objetos, el contraste y la contigüidad en espacio y tiempo (Ruiz, 2010). En esta, se tienen como principales exponentes a Immanuel Kant (1724-1804), con su planteamiento sobre la Crítica de la Razón Pura, Crítica a la Razón Práctica, Crítica del Juicio, en 1781, quien sostuvo la existencia de un conocimiento a priori de la realidad de las cosas y que la mente agrega su propio orden a las sensaciones (Ruiz, 2010). Y John Locke, quien manifestó que la mente funciona como una tabula rasa al nacer, que aprende a partir de la experiencia, y no a partir de la razón (Simoës, 2004).

En el campo de la Biología, aparece en la historia Charles Darwin (1809-1882), con su obra más relevante, El origen de las especies por medio de la selección natural, en la que refiere que, gracias a la importancia de la adaptación al medio y la evolución, el ser humano se diferencia del mono, logrando de esta manera la obtención de habilidades mentales superiores (Pérez, 2009).

En este sentido, Francis Galton (1822-1911), momentos después de revisar la obra de Darwin, tomó la decisión de extrapolar ciertos conocimientos a la Psicología, concentrándose en el estudio de la inteligencia y empleando la estadística en sus trabajos. Fue uno de los grandes pioneros de la nueva Psicología en Gran Bretaña, de una Psicología que se orientaría, principalmente, a aclarar el problema de las diferencias individuales entre los hombres, enfoque que venía influenciado por las teorías de la evolución que dominaban el ambiente británico (Roca, Domenjó, Molla y de la Casa, 2011). Se observa, por lo tanto, que, aunque la Filosofía aportó fuertes bases conceptuales a la Psicología, esta desde sus inicios también fue inspirada por la Biología.

Asimismo, por estas razones, se resaltan los aportes de Wilhelm Wundt como fundador de la Psicología Experimental Contemporánea, científico quien manifestaba que la Psicología se ubicaba entre las Ciencias Naturales y las Ciencias Sociales, siendo el fundador del primer laboratorio de Psicología en Leipzig (Alemania) en 1879 y conocido por analizar las estructuras mentales y ser el máximo representante de la corriente teórica llamada Estructuralismo. Posteriormente, Edward Bradford Titchener, uno de sus discípulos, sería la persona que acuñaría el término de Psicología

Estructural, logrando con sus trabajos en Estados Unidos una amplia difusión del trabajo de su maestro (Lafuente, Loredó, Castro, y Pizarroso, 2017).

Se indica así mismo, que antes que el laboratorio más famoso de Wundt existiera, el psicólogo estadounidense William James (1842-1910) instaló su laboratorio en la University of Harvard en Cambridge, el cual fue fundado para la enseñanza y para demostrar cómo influyen los factores fisiológicos en la Psicología. Siendo importante dejar claro que la contribución de James tuvo poco que ver con laboratorios, su gran impacto estuvo en su papel como observador de la vida mental y como fuente de inspiración para otros (Davidoff, 1989).

Otra contribución importante y casi paralela a las consideraciones de Wundt y Titchener, fueron los planteamientos de William James, conocido como “el Padre de la Psicología norteamericana”, psicólogo que consideraba que el propósito de esta disciplina era entender el comportamiento y la mente por medio de cómo interactuaban los individuos entre sí, con el interés de alcanzar el adecuado funcionamiento social del ser humano. De aquí, el nombre de Escuela Funcionalista, lo cual, más adelante sentaría las bases para el paradigma conductista (Bermúdez, 2017).

Por esa misma época, aparece en la historia Sigmund Freud (1856-1939), profesional, médico y padre del psicoanálisis, quien planteaba que detrás una alteración psicológica existe un problema sexual, los cuales tenían su origen en la biografía del sujeto. Además, es reconocido por el planteamiento del aparato psíquico desde la perspectiva de tres cualidades: el consciente, el preconscious y el inconsciente.

Freud hizo un nuevo modelo teórico que identifica tres instancias psíquicas en el aparato psíquico: el ello, el yo y el súper yo (Álvarez, 2012). En otras palabras, las teorías y la práctica de Freud sientan las bases de un modelo operativo de la mente, jugando las interacciones del consciente y el inconsciente un papel muy relevante en la conducta, el pensamiento y las emociones de la persona (Rezaei y Seyyedrezaei, 2013).

Dentro de la corriente psicoanalítica, el psiquiatra suizo Carl Gustav Jung (1875-1961) mostró especial interés por las teorías de Freud y se convirtió en uno de los principales y fieles discípulos del padre

del psicoanálisis; asimismo, desarrolló su propia teoría que constituyó un valioso intento por comprender la complejidad de la personalidad y de aportar criterios de clasificación que sirven para entenderla. En su representación topológica, el modelo junguiano de la psique se ve como una estructura circular formada por tres partes: una pequeña sección es la conciencia, una segunda capa es el inconsciente personal y una inmensa porción lo constituye el inconsciente colectivo (Alonso, 2004).

Como contrapunto de las anteriores teorías, surge el conductismo, a inicios del siglo XX, como una variante radical del funcionalismo. Su precursor fue John B. Watson (1878-1958), quien consideraba en esta escuela que si la Psicología quería ser ciencia debía estudiar solo aquello que pueda ser observado y medido, teniendo que ser su objeto de análisis la conducta o el comportamiento (Bermúdez, 2017). Este manifiesto conductista fue un hito en la historia de la Psicología en los Estados Unidos de América, y generó un impacto tan grande que hoy en día se reconoce más allá de esta nación (Días, Lopes, Nascimento y De Freitas, 2013).

Resulta imprescindible traer a colación una de las figuras más destacadas de la medicina rusa: Ivan Petrovich Pávlov (1849-1936), un fisiólogo que llevo a cabo investigaciones de forma experimental con perros, y que estableció que mente y conducta son un resultado complejo de condicionamientos, los cuales serían un fenómeno fisiológico más, determinando así que la Psicología es una ciencia natural (García y Bautista, 2013).

Retomando a Watson, este, influenciado por las teorías de Pávlov, definió la Psicología como la Ciencia del Comportamiento, entendida como la interacción entre el sujeto y los contextos que lo rodean.

Tal vez, el elogio más importante que se pudo hacer a este modelo psicológico fue que influyó en modelos posteriores de la Psicología, como el modelo de Burrhus F. Skinner (Susquehanna, 1904 - Cambridge, Estados Unidos, 1990), quién fue un psicólogo que estudió y trató de investigar la conducta humana a partir de la observación y experimentación (García y Bautista, 2013), y postuló la posibilidad de estudiar la conducta de los individuos como un conjunto de respuestas fisiológicas condicionadas por el ambiente, enfatizando en las opciones que brindaba el control científico de la conducta a través de técnicas de refuerzo (Pellón, 2013).

Ahora bien, para la época de los años 60, distintos estudiosos permitieron el surgimiento de nuevas teorías psicológicas enmarcadas dentro de lo que sería la tercera fuerza de la Psicología. Todo esto con el fin de crear una propuesta alternativa a la Psicología Conductual y el Psicoanálisis (Castelo y De Brito, 2017). Abraham Maslow fue uno de esos líderes insatisfechos con el contexto relacionado con la Psicología de la época, que marcó el nacimiento de la Escuela Humanista, especialmente con su Teoría de las Necesidades, lo que favoreció el crecimiento notable de esta corriente (Tobías y García, 2009).

Asimismo, Maslow, en conjunto con Carl Roger, otro de los exponentes reconocidos dentro de esta corriente, buscaron “el modo de sacudir a las personas de las rutinas psicológicas y conseguir que desarrollaran totalmente su potencial como seres humanos” considerando Roger al hombre como un ser social, racional, progresivo y realista, con una tendencia a autorealizarse y enfatizando específicamente de forma conjunta que el hombre es un ser consciente, con capacidad de elección e intención (Leahey y Goenechea, 2013). Además, este autor desarrolló de forma exitosa la psicoterapia centrada en el cliente, la cual es una estrategia en la que el psicólogo busca penetrar en la mirada que tiene el cliente del mundo, aportándole en la resolución de sus conflictos para que pueda vivir como anhela profundamente (Leahey y Goenechea, 2013).

Por este mismo período, se manifiesta otra perspectiva de la Psicología, que parte de la premisa de que la cognición es el factor más importante y determinante de las respuestas emocionales y comportamentales. Esta modalidad apareció también ante las críticas y la poca satisfacción hacia las corrientes conductuales y psicoanalíticas. Se entiende que el hombre pasa de ser la simple manifestación de su conducta y un individuo pasivo de aprendizaje, para idearse como un conjunto de estructuras y procesos mentales que evolucionan y cambian en interacción permanente con el entorno. De esta forma, se afianzaban los cimientos de lo que más adelante se llamaría Psicología Cognitiva, donde Albert Ellis (1913-2007) y Aarón T. Beck (1921) son considerados como sus fundadores (Martin, 2011).

Albert Ellis, expsicoanalista y uno de los autores fundamentales de la Psicología Cognitiva, conocido como el padre de la Psicoterapia Emocional-Racional y Conductual, es quien admite la influencia de la Filosofía en la

Psicología, a través de su obra, el mayor alcance no clínico con implicaciones filosóficas y culturales (David, 2006, citado por Marica, 2015).

Finalmente, en los estudios de Beck se encuentran una noción de la mente humana materialista, comprimiéndose en última instancia a sus elementos físicos, pero también es una visión dinámica, pues, para este autor, toda actividad de la persona está inmersa en los movimientos de energía que remueven en su interior, y de los que el sujeto no tiene conciencia. Esto quedó reflejado en su propuesta de Terapia Cognitiva, en la que la Psicología dejó de presentarse como un conocimiento propiciador de control para la reestructuración de un nuevo sólido social (De Oliveira, Pires y Vieira, 2009).

La psicología en Colombia

Luego de realizar un breve recorrido histórico de la Psicología y de algunos referentes que se destacan a nivel internacional, en este artículo se hizo imprescindible realizar una descripción de los principales momentos que dieron pie al origen de la Psicología en Colombia.

Ahora bien, entre varios acercamientos y aportes, en sus inicios en nuestro país, la Psicología estuvo asociada con la Medicina y con la Educación en un grado menor (Ardila, 1969). Así, la primera figura de relevancia se remite al año 1939 con Mercedes Rodrigo Bellido, una psicóloga de España que llegó para estructurar una sección de Psicotecnia en la Universidad Nacional, para seleccionar a los estudiantes que ingresarían a ese centro educativo (Matiz & Alfonso, 1998), lo cual permitió un avance en cuanto a la prestación de sus servicios a instituciones como el Gimnasio Moderno, el Instituto Pedagógico Nacional, la Escuela de Enfermeras, la Escuela Industrial, Bavaria y el Tranvía Municipal de Bogotá, marcando el origen de gran parte de la profesionalización de la Psicología (Ardila, 1998).

En este orden de ideas, según Sánchez, citado por Matiz & Alfonso (1998) el desarrollo de las funciones encomendadas a la Sección de Psicotecnia favoreció el espacio para una mayor organización y capacidad funcional de la nueva carrera de Psicología, inexistente en ese momento histórico en Latinoamérica, teniendo como resultado la expedición del Acuerdo 231 de 1947, por parte del Consejo Directivo de la Universidad Nacional, tal como reposa en el Acta No. 44 del día 20 de noviembre del

mismo año, a través del cual la Sección de Psicotecnia se transformó en el Instituto de Psicología Aplicada, cuyo objetivo fue preparar profesionales, lo cual dio pie al actual Departamento de Psicología, que ha permanecido sin interrupción formando psicólogos desde el 9 de julio de 1948 (Giraldo & Rodríguez, 2000). Este instituto paso a convertirse, en 1958, en la primera Facultad de Psicología de América Latina (Cárdenas, Galvis & Ortiz, 2012).

Durante los años 60, la Psicología estuvo en permanente desarrollo con la consolidación institucional de la Facultad en la Universidad Nacional y luego con la apertura de la segunda Facultad de Psicología en la Universidad Javeriana de Bogotá. Avances que permitieron la constitución de un perfil profesional, donde los campo clínico, empresarial y educativo se convirtieron en el pilar para la conformación de funciones a nivel preventivo y de intervención (Peña, 2007).

Los avances mencionados anteriormente permitieron que la Psicología comenzara un proceso de profesionalización, puesto que es en este momento donde se empieza una formación basada en conocimientos sistemáticos, encaminados al entrenamiento de personal directivo para proyectar los servicios de Psicología a todo el país, creando nuevas instituciones nacionales, departamentales o en organismos técnicos de este tipo (Castillo, 1990).

Para los años 70, se dio una multiplicación de programas académicos en varias universidades de Bogotá, Barranquilla, Cali, Medellín y Manizales. Así, como también, la confrontación entre los paradigmas teóricos conceptuales, en especial el Conductista y Psicodinámico, siendo esto una oportunidad por lo que se tomó mayor conciencia de la importancia de trabajar en investigación y de debatir sobre la pertinencia social de la Psicología (Peña, 2007).

Más adelante, mediante la Ley 58 de 1983, la Psicología es reconocida como una profesión y se reglamenta su ejercicio legal en el país. La obligatoriedad de la tarjeta profesional y la creación del Consejo Nacional dieron fuertes cimientos para la identificación profesional y científica que contribuyeron al desarrollo integral del psicólogo (Mankeliunas, 1993).

En la década de los noventa y principios del siglo XXI, la Psicología sufrió un proceso de actualización por las llamadas neurociencias del Comportamiento, lo cual permitió un proceso de transformación y de

compenetración, en este caso con las ciencias médicas (Annichiarico, Gutiérrez y Pérez, 2013).

Los Programas de Psicología de este siglo incluyeron en sus currículos y asignaturas de estudio las bases biológicas, complementando así la triada con el análisis experimental del comportamiento y la ciencia cognitiva, configurándose, entonces, la Psicología como una disciplina científica, capaz de favorecer desde la práctica la gestión de comportamientos con eficiencia y eficacia (Ospina, 1999).

Finalizando la primera década del siglo XXI, surgieron más centros de formación de posgrados (maestrías y doctorados), se dieron muchos eventos académicos en favor de esta profesión y sobre todo se resalta la consolidación del gremio alrededor de la Asociación Colombiana de Facultades de Psicología, que es una entidad académica la cual tiene como misión el mejoramiento de la formación universitaria del psicólogo y propender por el desarrollo científico, ético y social de la Psicología (Ascofapsi,2018) y el Colegio Colombiano de Psicólogos, como una entidad que actúa como vocera legítima de los psicólogos colombianos ante la sociedad y demás organizaciones, en aras de brindar condiciones favorables para la consolidación de la Psicología como profesión y como ciencia en el país (Colpsic, 2018).

Conclusiones

A través de este análisis documental se lograron ver algunos hallazgos que muestran que, desde tiempos remotos, se pueden obtener razonamientos psicológicos con puntos de vista diferentes, pero que la inclusión de la Psicología en el contexto científico solo tuvo lugar hasta finales del siglo XIX (Ardila, 2002). En este sentido, tomó cierta distancia en cuanto a la rigurosidad y validez de sus procesos de indagación con aquellas otras disciplinas surgidas como consecuencia de la revolución científica, que se institucionalizaron durante el XVII y XVIII.

Por ende, en su evolución histórica la Psicología pasó por diferentes etapas que dieron muestra de innumerables esfuerzos y búsquedas de conocimiento en torno a la comprensión de la conducta y el pensamiento humano (Civera, Tortosa y Vera, 2006). Por lo que científicos reconocidos

mundialmente de principios del siglo XX, como Pávlov y Watson, e incluso Freud, se dieron a la tarea, desde sus teorías de darle un abordaje científico a la Psicología, entendiendo que la Filosofía se quedaba corta a la hora de darle una explicación contundente al funcionamiento de la conciencia y el comportamiento humano (Garrido, 2003).

En otras palabras, vale la pena decir que se ha mostrado parte de esos momentos y escenarios por los cuales ha surgido la Psicología desde sus inicios con la influencia de la filosofía de Aristóteles hasta las diversas aproximaciones de la Psicología Conductista, Humanista y Cognitiva. Así pues, la Psicología, como ciencia, se nutrió de una serie de postulados provenientes de otras disciplinas ya consolidadas, como es el caso del evolucionismo, estructuralismo, funcionalismo, entre otros, cada uno con sus propias perspectivas y concepción del ser humano (Loaiza, 2000). Pero que, a su vez, permitieron la construcción de un discurso complejo y específico sobre el quehacer científico de la Psicología. Lo cual se encuentra plasmado actualmente en el Artículo 1 de la Ley 1090 del año 2006: “La Psicología es una ciencia sustentada en la investigación y una profesión que estudia los procesos de desarrollo cognoscitivo, emocional y social del ser humano, con la finalidad de propiciar el desarrollo del talento y las competencias humanas en los diferentes dominios y contextos sociales” (Naranjo, 2011).

En suma, la Psicología sigue hoy en día avanzando, como desde su origen, a lo largo de un recorrido que tiene en un extremo las Ciencias del Espíritu y en el otro a las Ciencias de la Naturaleza, pasando por acercamientos a las Ciencias Sociales, Culturales, Humanísticas, de la Salud o el Comportamiento y actualmente se sigue identificando con la comprensión y explicación de lo psicológico con base en lo mental (Civera, Tortosa y Vera, 2006).

Finalmente, toma fuerza esta revisión documental para brindar un aporte valioso a futuras líneas de investigación en los Programas de Psicología en la Región Caribe, especialmente en lo que concierne a la formación de psicólogos. Y a la vez, una apuesta para la reflexión con respecto a la importancia del reconocimiento de la Psicología como ciencia en construcción y en permanente actualización, lo que conlleva un esfuerzo de los profesionales para seguir fortaleciendo y trabajando en pro

de investigaciones científicas que permitan el crecimiento continuo de la Psicología.

Referencias

- Aguilar, M., Gamboa, C., Hurtado, C., López, W., & Pérez, A. (2006). Análisis del comportamiento en Colombia: antecedentes y perspectivas. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 24, 59-69. Recuperado de <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/apl/article/view/1230>
- Alonso, G. (2004). La Psicología analítica de Jung y sus aportes a la psicoterapia. *Universitas psychologica*, 3(1). Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/647/64730107.pdf>
- Álvarez, M. (2012). Teorías psicológicas. Red tercer milenio. Estado de México.
- Ancizar, M. (2001). *Lecciones de Psicología*. Bogotá, Colombia: Ediciones del Neo-granadino.
- Annichiarico, I., Gutiérrez G., & Pérez, A. (2013). Neurociencias del comportamiento en revistas latinoamericanas de Psicología. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 31(1), 3-32. Recuperado de <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/apl/article/view/2420>
- Ardila, R. (1969). Desarrollo de la Psicología Latinoamericana. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 1 (1), 63-71. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/805/80510106.pdf>
- Ardila, R. (1988). Mercedes Rodrigo (1891 – 1982). *Revista Latinoamericana de Psicología*. Volumen 20 (3), 429 – 434. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/805/80520310.pdf>
- Ardila, R. (1998). Orígenes de la Psicología profesional en Colombia: la significación histórica del 20 de noviembre de 1947. *Revista Colombiana de Psicología*, (7), 227-231. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/16345/17274>
- Ardila, R., & Bunge, M. (2002). *Filosofía de la Psicología*. México: Siglo Veintiuno
- ASCOFAPSI (2018). Asociación Colombiana de Facultades de Psicología. Recuperado de <https://www.ascofapsi.org.co/>
- Benjamín, L. T. (2012). Concluding thoughts on internationalizing the history of psychology. In D. B. Baker (Ed.), *The Oxford handbook of*

the history of psychology. Global perspectives (pp. 616-624). New York: Oxford University Press.

- Bermudez, J. (2017). Historia de la Psicología. Psicología según de batxillerat ies bernat guinovart alemeví. Recuperado de http://www.ies-bernatguinovart.com/04g_filosofia/carpeta_arxiu/UD2_psicologia_LOMQE_v2.pdf
- Cárdenas León, J. L., Galvis Gómez, A. E., & Ortiz Galindo, A. (2012). Reconstrucción histórica de la Psicología en Colombia (Bachelor's thesis, Universidad de la Sabana). Recuperado de <https://intellec-tum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/4260/131165.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Castelo, P & Brito, L. (2017). Psicología Humanista de Abraham Maslow: Recepção e Circulação no Brasil. *Revista da Abordagem Gestáltica: Phenomenological Studies*, XXIII (2), 189-199. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6071194>
- Castillo, H. (1990). La profesionalización de la Psicología en Colombia. Bogotá. Tesis Universidad Nacional.
- Civera, C., Tortosa, F., & Vera, J. A. (2006). Psicología e Historia de la Psicología. *Historia de la Psicología*, 17-31. Recuperado de https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/43136260/8448198247.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1552690180&Signature=%2F9Laov9x6LFB4vtph16n0byKepA%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DPsicologia_e_Historia_de_la_Psicologia_2.pdf
- Colpsic. (2018). Colegio Colombiano de Psicólogos. Recuperado de <http://www.colpsic.org.co/quienes-somos/acerca-de-colpsic/3>
- Cruz, L., Fuentes, J & Rojas, M. (2016). Identidad laboral de la mujer en la organización: un análisis documental. Recuperado de <https://repository.usta.edu.co/handle/11634/602>
- Davidoff, L. (1989). *Introducción a la Psicología*. Mc Graw Hill. Ciudad de México. México.
- De Oliveira, C. I., Pires, A. C., & Vieira, T. M. (2009). The Aaron beck cognitive therapy as reflexivity in high modernity: A sociology of knowledge. [A terapia cognitiva de Aaron beck como relexividade

- na alta modernidade: Uma sociologia do conhecimento] *Psicología: Teoría e Pesquisa*, 25(4), 637-645.
- Días, S., Lopes, R., Nascimento, R & De Freitas, S. (2013). Disseminating behaviorism: The impact of J. B. Watson's ideas on Brazilian educators. [Diseminando el conductismo: El impacto de las ideas de J. B. Watson en los educadores brasileños]. *Revista Mexicana De Análisis De La Conducta*, 39(2), 119-134.
- Fernández, O., Cárdenas, P. P., & Mesa, F. (2006). Rene descartes, un nuevo método y una nueva ciencia. *Scientia et technica*, 3(32). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4823861>
- García, I. G., & Bautista, J. S. (2013). *Psicología: historia, teoría y procesos básicos*. Editorial El Manual Moderno.
- Giraldo, B. & Rodríguez, O. (2000). Eventos Significativos de la Psicología Colombiana en el Siglo XX. *Revista Suma Psicológica*. Volumen 7 (2), 275 – 294. Recuperado de <http://publicaciones.konradlorenz.edu.co/index.php/sumapsi/article/view/198>
- Gutiérrez, G., Pérez, A., & Plata, T. (2009). Desarrollo histórico de una publicación científica: cuarenta años de la Revista Latinoamericana de Psicología. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 41(3), 413-428. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-05342009000300003
- Lafuente, E., Loredó, J., Castro, J. & Pizarroso, N. (2017). *Historia de la Psicología*. Editorial UNED.
- Leahey, T. H., & Goenechea, A. S. (2013). *Historia de la Psicología*. Pearson Educación.
- Loaiza, G. (2000). Los Intelectuales y la Historia Política de Colombia. En: Ayala Diago, Cesar. "La Historia Política Hoy. Sus Métodos y las Ciencias Sociales. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Pp. 56-94.
- Mankeliunas, M. (1993). *Desarrollo Histórico. Psicología en Colombia: Contexto social e histórico*. Santa fé de Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Marica, M. (2015). Philosophical assumptions of psychotherapeutic paradigms. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 180, 383-388.

Retrieved from <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1877042815014792>

- Martin, M. (2011). Influencia de Freud sobre la concepción de la mente en la formulación inicial de la terapia cognitiva de Aaron T. Beck. *Revista de historia de la Psicología*, 32(2), 85-102. Recuperado de https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/37993840/5-_MARTIN.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1552690824&Signature=aOh%2B1jyqz%2Ba9Aft%2FCAnchr9O7dM%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DInfluencia_de_Freud_sobre_la_concepcion.pdf
- Matiz, E. & Alfonso, A. (1998) .La Psicología en Colombia, como ciencia y como profesión, en sus cincuenta años de institucionalización. (Entrevista al Doctor José Antonio Sánchez). *Boletín: Órgano informativo de la Facultad de Psicología. Universidad Católica de Colombia. Volumen 8 (4), 10 – 11.*
- Naranjo, L. M. (2011). La ética del psicólogo es una cuestión del ser. *Poiésis*, 11(21).
- Ospina, S. (1999). Pinceladas de los 70's Desde el Departamento de Psicología de la Universidad Nacional de Colombia. *Revista Colombiana de Psicología*, Edición especial, 52-55. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/32139>
- Pellón, R. (2013). Watson, Skinner y Algunas Disputas dentro del Conductismo. *Revista Colombiana de Psicología*, 22(2), 389-399.
- Peña, T. (2007). 60 años de la Psicología en Colombia. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(3), 675-676. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-05342007000300018&script=sci_arttext&tlng=en
- Pérez, V. (2009). Cuando Charles Darwin publicó El origen de las especies (1859). In *Anales del Instituto de la Patagonia (Vol. 37, No. 2, pp. 51-60)*. Universidad de Magallanes.
- Rezaei, A., & Seyyedrezaei, S. H. (2013). The contribution of psychological theories in literary criticism. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 84, 1908-1911. Retrieved from <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1877042813019289>

- Roca, M. S., Domenjó, B. A., Molla, C. C., & de la Casa Rivas, G. (2011). Historia de la Psicología. Editorial UOC.
- Ruiz, E. (2010). Psicología social del envejecimiento y perspectiva del transcurso de la vida. *Revista Colombiana de Psicología*, 19(2), 207-224. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3641464>
- Sandoval, C. (1996). Investigación cualitativa. Bogotá: ICFES.
- Simoës, A. (2004). La verdadera dinámica social 2ª ed. Caracas: Síntesis. Pp:75-89
- Tobías, C., & García, J. (2009). Psicoterapias humanístico-existenciales: fundamentos filosóficos y metodológicos. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 29(2), 437-453. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S0211-57352009000200010&script=sci_arttext&tlng=pt

Capítulo 2

ENFOQUES TEÓRICOS QUE SOPORTAN EL PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

Maira Cecilia Benítez Lara¹
María Alexandra Gutiérrez Calderón²
Álvaro Enrique Lhoeste Charris³

Resumen

El presente Capítulo hace referencia a los diferentes Enfoques que se destacaron por ser pioneros en el estudio del comportamiento humano, aportando un amplio abordaje teórico en la fundamentación de la Psicología como ciencia. Los resultados de estos estudios soportan los lineamientos de esta disciplina, en la formación del Psicólogo, en diferentes Instituciones Universitarias. Se hace una aproximación sobre los primeros Enfoques Psicológicos (Psicoanalítico, Conductual, Humanista, Cognitivo y Sistémico), los cuales permitieron construir los postulados teóricos más importante para la Psicología. El objetivo de lo anterior es desarrollar un marco de referencia, teniendo en cuenta todo el acervo teórico que puede direccionar el Programa en nuestra Universidad. Este capítulo se encuentra orientado bajo los direccionamientos de una metodología hermenéutica, documental, donde se hizo una revisión bibliográfica —con bases de datos, revistas científicas, libros e investigaciones actuales— con el propósito de

1 Magister en psicología (énfasis en psicología clínica), Especialista en psicología médica y de la salud, Psicóloga. Docente Corporación Universitaria del Caribe-CECAR. Facultad de Humanidades y Educación, Programa de psicología. maira.benitezl@cecar.edu.co

2 Magister en Gerencia del Talento Humano, Psicóloga. Docente Corporación Universitaria del Caribe-CECAR. Facultad de Humanidades y Educación, Programa de psicología. maria.gutierrezc@cecar.edu.co

3 Magister en Psiconeuropsiquiatría y Rehabilitación Mental, Psicólogo. Docente Corporación Universitaria del Caribe-CECAR. Facultad de Humanidades y Educación, Programa de psicología. Alvaro.lhoeste@cecar.edu.co

aglomerar, de forma selecta y relevante, la información de cada una de estas corrientes psíquicas que puedan soportar de forma teórica el Programa de Psicología de la Corporación Universitaria del Caribe—CECAR.

Palabras clave: Enfoque, psicoanalítico, comportamental, humanista, cognitivo, sistémico.

Abstract

This chapter makes reference to the different approaches that stood out for being pioneers in the study of human behavior, providing a broad theoretical approach in the foundation of Psychology as a science. The results of these studies support the guidelines of this discipline, in the training of the Psychologist, in different University Institutions. An approximation is made on the first psychological approaches (Psychoanalytic, Behavioral, Humanist, Cognitive and Systemic), which allowed to construct the most important theoretical postulates for Psychology. The objective of the above is to develop a frame of reference, taking into account all the theoretical heritage that the Program can address in our University. This chapter is guided by the direction of a hermeneutic, documentary methodology, where a bibliographic review was made—with databases, scientific journals, books and current research—with the purpose of agglomerating, in a select and relevant way, the information of each of these psychic currents that can theoretically support the Psychology Program of the Corporación Universitaria del Caribe—CECAR.

Keywords: focus, psychoanalytic, behavioral, humanistic, cognitive, systemic.

Introducción

Durante el surgimiento de la Psicología como ciencia, surgieron varias escuelas que, a partir de sus investigaciones, lograron explicar el comportamiento humano, evolucionando y enriqueciéndose hasta convertirse en los Enfoques psicológicos, aportando valiosas teorías cargadas de modelos de comprensión y estrategias de intervención para la explicación de las diferentes dificultades mentales y emocionales en el ser humano.

Particularmente, los Enfoques Psicológicos han realizado aportes significativos al estudio de los fenómenos del comportamiento humano, lo que ha permitido la evolución de la Psicología logrando ampliar el panorama para entender el porqué de muchos factores que influyen en la conducta del hombre. Es por lo anterior, que los Programas de Psicología de las diferentes Instituciones Universitarias deben de comprender la diversidad y pluralidad epistemológica que la historia nos enseña, con respecto a la fundamentación de esta disciplina.

Lo antes expuesto reitera la importancia de elaborar una revisión de los conceptos para lograr una mayor comprensión de cada uno de ellos y poder vislumbrar aún más en lo disciplinar. Así, dentro del marco de revisión elaborado, se encuentran las Escuelas Psicoanalítica, Conductista, Humanista y Cognitiva que plantean el estudio del comportamiento humano, teniendo presente los diferentes contextos donde se desarrolla.

Metodología

El presente capítulo tiene como propósito principal hacer una interpretación de los diferentes Enfoques y sus aportes a la Psicología como ciencia, además de direccionar teóricamente el Programa de Psicología en la Corporación Universitaria del Caribe—CECAR, tomando como referente los principales autores de cada uno de ellos para comprender e interpretar las investigaciones y los estudios frente a los paradigmas que, tradicionalmente, dieron origen al estudio del comportamiento humano.

La metodología se direcciona bajo la investigación post positiva, con un Enfoque cualitativo, para poder comprender los diferentes Enfoques de

la Psicología, utilizando una metodología hermenéutica, buscando hacer una interpretación a través de la comprensión y explicación de los textos antiguos sobre la disciplina. Echevarría y Coretn (1768) consideraban que la Hermenéutica era el arte del entendimiento, a partir del diálogo reflexivo sobre lo que ya está escrito, permitiendo indagar a profundidad textos, vivencias, y dar un mayor alcance en las respuestas de los fenómenos estudiados.

Arenas (2007) toma como referencia a Schleiermacher, el cual manifiesta que la interpretación de datos históricos y lingüísticos deben ser puntos de partida para la comprensión e interpretación de textos, donde genere una identificación con el autor, y se logre entender y se pueda llegar a la comprensión del todo.

Lo anterior, con apoyo de un análisis del discurso, permitió conocer la realidad y orientación de los Enfoques psicológicos para el ejercicio profesional del Psicólogo, lo que se ha visto consolidado en la Programación Curricular del Programa en CECAR.

Al analizar la historia de la psicología, se puede observar una variedad de Enfoques que han surgido luego de investigaciones, para poder interpretar y comprender el comportamiento del ser humano, y dar un rigor científico a la Psicología como ciencia. Por eso, es primordial que el proceso de formación del psicólogo de la Corporación Universitaria del Caribe, el estudiante pueda obtener una visión amplia sobre la epistemología y las diferentes metodologías desarrolladas para la comprensión e intervención de la realidad del ser humano, ya sea individual o colectiva. Lo anterior, crea la necesidad del estudio de los diferentes Enfoques psicológicos, los cuales se han clasificado en clásicos y contemporáneos, resultado de las diferentes épocas en las que surgieron. Durante el desarrollo del capítulo del libro, se explica, de una forma breve, los principales postulados de cada uno de ellos y su pertinencia en la malla curricular del Programa de Psicología de CECAR.

Enfoques de la psicología y sus diferentes aportes

El legado del psicoanálisis

El psicoanálisis es uno de los enfoques más relevantes para lograr comprender los orígenes de la Psicología. Este enfoque brinda grandes aportes a la Psicología, con su autor principal Sigmund Freud, quien nació el 06 de mayo de 1856 en Moravia, años en los cuales Darwin publicara sus postulados teóricos acerca de la evolución de las especies. Freud (1925) comenta que los orígenes de la teoría psicoanalítica se producen a partir de los tiempos de Jean Martin Charcot, a finales del siglo XVII, momento en que la hipnosis fue fundamental y contribuyera al nacimiento del Psicoanálisis.

Clanet (2008) señala que los estudios de Charcot se realizaron en consultas a pacientes histéricas, quienes presentaban una gama de sintomatología como parálisis motoras y hasta cegueras, las cuales no tenían una explicación justificable, lo que conllevó a promover cambios y opiniones diversas en la Medicina. Lo anterior, promueve el uso de la hipnosis como recurso primario para el tratamiento de la histeria, lo que motivaría a Freud a investigar sobre la histeria, ya que él creía que por medio de la hipnosis se podía inducir a las pacientes a eliminar o mejorar todas las manifestaciones sintomáticas presentes en los cuadros de la histeria, y, de esta forma, dar paso a una etiología psicológica y no biológica. La hipnosis permitía la posibilidad de que la histeria no fuera consciente, lo que permitía impedir recordar lo sucedido durante el proceso.

Freud, de regreso a Viena y en colaboración con Josep Breuer, trabajó el método catártico practicado por este último, una técnica que paulatinamente tomaría forma hasta llegar a lo que hoy se denomina Psicoanálisis. En 1914, Freud en su artículo expone brevemente el desarrollo de su método, desde su antecesor. La hipnosis señala en particular el método catártico breueriano, donde se caracteriza por la reproducción de los contenidos y de los procesos psíquicos del escenario en el cual se obtuvieron los síntomas del neurótico. Esto, para lograr la eliminación por medio de la actividad consciente del paciente.

Posteriormente, Freud toma la decisión de renunciar a la hipnosis porque considera que no es una técnica aplicable para todos los casos. No obstante, una de las falencias de la hipnosis era que —aun después

de aplicada y del periodo de recuperación del paciente— retornaban los síntomas, por tal razón imponiendo el trabajo de repetir nuevamente la actividad del tratamiento. Por otro lado, es importante destacar que este método no permitía lograr acceder al trabajo analítico, a las resistencias que el paciente presentaba frente al proceso de análisis (Freud, 1932).

La técnica freudiana apunta entonces a razonar a partir de lo que el paciente se le ocurría, es decir, lo que libremente podía relacionar y que se puede analizar, aquello que el paciente denegaba de asociar. Con ello, se buscaba soslayar la resistencia del paciente por medio del proceso de interpretación y la comunicación de los resultados al paciente.

En 1887, se aplicó la catarsis en experiencias clínicas, con un intenso estudio de todos los contenidos de los recuerdos, deseos y experiencias emocionales, las cuales ayudaron a la construcción de las experiencias de la infancia. Freud tenía la claridad ante esta adversidad, llegando a publicar dos de sus obras más importantes de la teoría psicoanalítica, las cuales fueron tres ensayos de la teoría sexual que tuvieron un gran impacto, y la otra obra que fue La interpretación de los sueños, la cual es reconocida como una de sus obras más importantes para el desarrollo de la teoría freudiana.

En el año de 1910, Freud funda la Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA), hasta el año 1919, abandonando el cargo y vuelve a puntualizar la técnica analítica de los síntomas en sus mociones pulsionales y en la consecuente integración al yo. Después de culminada la guerra — en los años comprendidos en 1914 y 1918—, el movimiento de la Teoría Psicoanalítica inicia su extensión a nivel social, geográfico y en el ámbito científico, llegando a convertirse en uno de los más grandes referentes de la clínica y de la psiquiatría, además de la cultura crítica.

Uno de los aportes fundamentales a la Psicología fue el concepto freudiano del inconsciente. Freud (1923) resaltaba las experiencias vividas por el paciente, particularmente aquellas que eran desagradables, que dejaban como consecuencia ciertos traumas en el inconsciente del individuo, aun cuando el paciente las hubiera olvidado de manera consciente. No obstante, estas experiencias desagradables expresadas por el individuo por medio de la rabia, y los actos que están inmersos en este estado, se podría haber dicho que el sujeto había logrado descargar mediante la abreacción ese estado tensionante producido por dichas experiencias.

Lacan comenta que en algunos casos que no se lograba la abreacción, el individuo lo que hacía era censurar por medio del olvido los impases presentados, dando lugar, así, a que la tensión se convirtiera en otro tipo de manifestación, como las neurosis y la histeria.

Lombardi (2015) señala que Freud descubrió que sus pacientes, al relatar sus recuerdos y experiencias, lograban recordar los impases desagradables que habían dado origen a sus tensiones, logrando una mejoría al encontrar el origen de dicha tensión. En su momento, con poca importancia en relación con su malestar, Freud señaló que en el sujeto existe una fuerza sexual que tiene unas direcciones definidas, asimismo, al no lograr de manera adecuada ante las diferentes experiencias, dicha energía sexual influiría hacia los diferentes órganos del individuo, dando lugar a la aparición de la sintomatología histérica. Freud más adelante logra ampliar su teoría sobre esta fuerza instintiva llamada libido, comprendida como instinto de placer.

Por otra parte, el significado de los sueños había sido un tema muy estudiado a través de tiempo y de los siglos. En su trabajo, el padre del psicoanálisis interpretaba que el sentido de los sueños era el sentido auténtico de ellos. Tomando como referencia la Teoría de la Libido, llegó a concluir que los estados oníricos son elaboraciones de estados alucinatorios de ciertos deseos, en tanto tienen una coherencia privilegiada de acceso al inconsciente. En la obra se introduce, por primera vez, la noción del Yo, además del Inconsciente, teniendo como referencia el Método Interpretativo de los Sueños (Freud, 1900).

Freud (1901) logra dar explicación a los olvidos de nombres propios, lo que está relacionado con los actos fallidos, lapsus y de las acciones del individuo determinadas por el inconsciente. En 1914, después de la guerra, Freud percibe el instinto de destrucción del individuo. Freud (1920) señala que el anhelo de muerte es originario del hombre y que aparece por el deseo de escapar a las diferentes tensiones al cual está sometido durante su vida. Por otra parte, evidenció que el individuo tenía mayores tendencias a volver a revivir experiencias pasadas, lo que Freud llamo compulsión a la repetición. Laplanche, Jean & Pontalis, Jean-Bertrand (1996) señalan que este componente se notaba mucho en los neuróticos que deseaban regresar al momento desagradable ya vivido.

Esto trajo consigo la explicación clara de la tendencia que tienen los pacientes a repetir las experiencias infantiles durante el proceso de análisis que el paciente llevaba, en tanto logrando transferir vínculos afectivos de prototipos infantiles actualizados en la persona del analista. A lo que Freud (1968) llamó Fenómeno de Transferencia, el cual es fundamental en la técnica psicoanalítica. En tanto que, en un primer momento, los elementos transferenciales son un mecanismo del aparato psíquico, un modo particular de desplazamiento, para luego ser instados como inseparables a la neurosis e inevitables en la situación analítica del sujeto.

Freud desvanece la concepción de que la sexualidad fuera algo totalmente genital y de que solo emergiera —en momento de la pubertad— la libido, el deseo del placer. Freud (1905) introduce las etapas psicosexuales en la infancia. En la primera etapa, satisfaciendo el placer por medio del uso de la boca, succionando el dedo u otros objetos que el infante puede tomar por sí mismo, momento llamado Fase Oral. Posteriormente, mediante el desarrollo del infante, ese placer es desplazado hacia la defecación, llamada Fase Anal. Luego llegaría a la Fase Fálica, asociada a ella el área de los genitales. Posteriormente, llegando a la Fase Edípica, la cual significativamente está basada en la tragedia helénica del joven que asesina a su padre y accede a su madre, etapa que culminará con el momento de la castración, y así logrando llegar al momento de la etapa latente en niño.

Freud (1915) en su desarrollo de la teoría psicoanalítica introduce la primera tópica, que cuenta con tres elementos: Consciente, Preconsciente e Inconsciente. En tanto, puede señalarse también como modelo espacial del aparato psíquico, en oposición al modelo estructural, que estaría determinado con las tres demandas psíquicas de la segunda tópica. Freud (1920) introduce la segunda tópica: Yo, Ello y Superyó, que pone en juego los deseos del aparato psíquico del sujeto, en tanto hacen parte de la neurosis. Freud (1914) señala un choque inversamente proporcional entre la libido del objeto y la libido del yo, es decir, si la libido del objeto es baja o más empobrecida, la libido del yo es mayor; en tanto que la carga de objetos permitirá diferenciar una fuerza sexual, libido, de una fuerza instintiva del yo. Inicialmente, Freud usó el término autoerotismo para señalar y dar lugar al inicio del desarrollo. La libido se encuentra dirigida hacia el propio cuerpo, logrando la satisfacción en la misma zona erógena, sin requerir del encuentro con un objeto exterior.

La contribución más importante fue la de lograr evidenciar la importancia del concepto del inconsciente, en tanto organizó el Psicoanálisis como una novedosa disciplina médica, logrando desarrollar los procesos terapéuticos básicos que, hasta la fecha, son usados en la Psicología en los tratamientos para las diferentes estructuras de las psíquicas, además de las psicosis. Por ello, Freud, innegablemente es uno de los personajes más influyentes la Psicología.

El psicoanálisis no ha dejado de avanzar a los cambios que actualmente la sociedad y el ser humano han sufrido. Se ha logrado realizar investigaciones sobre los diferentes fenómenos que actualmente padece el ser humano y, además de ello, la influencia de las contribuciones de nuevos autores de la teoría, en tanto que han aparecido varias escuelas y nuevas formas de intervención. Gay (2010) señala que entre los nuevos sucesores más característicos de la teoría de Freud se encuentran su propia hija Anna Freud, Melanie Klein Karen Horney, Donald Winnicott, Carl Gustav Jung, Erich Fromm y Jacques lacan, Estos con mayor influencia y aportes en la psicología

Aportes del conductismo a la psicología

Tomando como referencia los antecedentes del Conductismo en su historia, podemos observar que incluye el aporte de varios fisiólogos como Wilhelm Wundt, Edward Titchener, William James. Para dar inicio al documento, tomaremos como referencia al ruso Ivan Pávlov, el cual, a finales del siglo XX, después de haber investigado por varios años la fisiología de la digestión y la salivación asociada con los reflejos en los perros, dio origen al condicionamiento clásico convirtiéndose en el pionero de una de las escuelas más significativas de la Psicología.

Los trabajos de Pávlov están situados en la psicología occidental donde comenzó a promover el uso del condicionamiento clásico como un método objetivo que buscaba brindar otra comprensión al comportamiento humano, diferente a lo que se estaba brindando en la época con los planteamientos psicoanalíticos planteados por Freud y su técnica (la introspección). Es en este momento que introduce el concepto de Condicionamiento, como un referente teórico para explicar el aprendizaje de los organismos.

Las investigaciones de Pávlov se centraron en la salivación, creando la idea que el origen del condicionamiento clásico se daba en el sistema de reflejos y respuestas. En sus estudios sobre la fisiología de la digestión (reflejo de salivación en perros), pudo concluir la existencia de dos tipos de reflejos: el primero, el Reflejo Innato, no aprendido, a los cuales llamó “reflejos incondicionales”; y el segundo reflejo, aquel que no está al momento de nacer y se adquiere a través de la experiencia. Su permanencia puede ser relativamente corta, porque va a depender de la experiencia, la cual puede variar de un individuo a otro. A este tipo de reflejos los denominó Reflejos Condicionales, porque en varias ocasiones van a depender de los hechos o situaciones.

Para Pávlov, el Reflejo Incondicional era sencillamente un Estímulo Incondicional (EI) que tiende a dar una Respuesta Incondicional (RI), pero, por otro lado, un reflejo condicional es un Estímulo Condicional (EC) que ocasiona una Respuesta Condicional (RC). El condicionamiento clásico Pávlov introduce herramientas donde explicaba que la conducta puede ser aprendida y modificada hasta cierto punto, a través del ambiente y el tipo de estímulo que el organismo reciba.

A partir de las anteriores premisas, Pávlov se comienza a preguntar cómo un estímulo neutro no provoca de manera neutral una respuesta, lo que logró concluir que cualquier estímulo podía volverse condicional si se le apareaba con un estímulo incondicional y si este procedimiento se repite en varias ocasiones se comienza a dar origen al condicionamiento. Este procedimiento es conocido como Condicionamiento Pávloviano o Condicionamiento Clásico (Chance, 2001).

Pávlov ejerció influencias significativas en la Psicología por medio del Condicionamiento Clásico y logró ampliar su cobertura en Estados Unidos, Polonia, Inglaterra y en otros países del mundo. Las investigaciones de Pávlov brindaron los lineamientos del Conductismo de Watson, Clark, H. y Keneth, R. Rescorla, entre otros autores reconocidos.

Watson, seguidor de las investigaciones de Pávlov, logró concluir que el Condicionamiento Clásico posee un abordaje teórico y científico que podría explicar el aprendizaje en los organismos, manifestando, además, que las emociones también se aprenden por medio de la Asociación

Condicionada donde el comportamiento es originado por las distintas experiencias vividas.

Watson, en 1913, publica un artículo al cual denomino “cómo ve la Psicología en conductismo”, a partir del cual surge una reflexión rigurosa sobre el carácter científico de la Psicología, donde se plasma que esta, al considerarse una ciencia, debía hacer énfasis en un objeto de estudio fácilmente operacionalizable y medible: la Conducta. Por tanto, la labor del Psicólogo estará direccionada hacia la predicción y control de la Conducta, mediante el análisis experimental.

Una de las características claves del Conductismo fue hacer énfasis en el ambiente. Watson enfatiza en los factores biológicos y neurofisiológicos, los cuales realizó con animales, adultos y niños, resaltando siempre el ambiente. Sin desconocer la parte biológica en el desarrollo de la conducta, Watson hizo varios trabajos con el objetivo de saber el origen de las emociones y logró identificar a tres como básicas: el Miedo, la Rabia y el Amor, de las cuales provienen las demás (1930).

Uno de los experimentos más reconocidos de Watson es el caso del pequeño Albert, un bebé de 11 meses en la Universidad Johns Hopkins (Estados Unidos 1920). Con este estudio, Watson quiso demostrar cómo un bebé, que no presentaba ningún tipo de condicionamiento, podría obtener miedos por ambientes condicionados. Dicho experimento considero que, después de acompañar los miedos con un estímulo, el niño al percibirlo iba a experimentar miedo. Al final del estudio lo quiso corregir, pero ya los efectos estaban presentes en el bebé, lo que fue garrafal, ya que nunca se logró anular el efecto del miedo.

Esta época estuvo cargada de nuevos conocimientos, al mismo tiempo que Pávlov realizaba sus investigaciones sobre condicionamiento clásico. En Estados Unidos, el Psicólogo Edward Lee Thorndike abordaba el problema de la inteligencia animal, incorporando los fundamentos del llamado Condicionamiento Instrumental. En sus estudios presentaba diversos problemas a los animales, con el objetivo de observar su desempeño, para así comprender como aprendía. Para esto, diseñaba una serie de “cajas problema”, que exigían distintas respuestas para que el animal pudiera salir.

A partir de esto, Thorndike explicó que los escapes exitosos del animal llevaban al aprendizaje de una asociación entre los estímulos dentro

de la caja y la respuesta de escape, de tal forma que, con ensayos sucesivos, la consecuencia de la respuesta exitosa (escapar de la caja), fortalecía la asociación entre los estímulos de la caja y la respuesta.

Sobre la base de estas conclusiones, Thorndike formuló la Ley del Efecto, según la cual, si una respuesta en presencia de un estímulo es seguida de un acontecimiento satisfactorio, se fortalece la asociación entre el Estímulo (E) y la Respuesta (R). Por el contrario, si a la Respuesta le sigue un acontecimiento molesto, la asociación E-R se debilita. Aquí, los animales aprenden una asociación entre la Respuesta y los Estímulos presentes, en el momento en que esta ocurre. Las consecuencias, por tanto, de satisfacción o de molestia sirven para fortalecer o debilitar la asociación E-R (Domjan, 1999).

Sobre los fundamentos teóricos establecidos por Thorndike, B.F Skinner, en 1938, comenzó una serie de estudios experimentales que conllevaron al establecimiento del Condicionamiento Operante. Para Skinner un buen científico es aquel que es capaz de describir lo que observa, buscando relaciones funcionales entre los fenómenos vistos. Este autor muestra su preferencia por el Operacionismo, donde prevalece la idea central del Empirismo Radical, que niega toda importancia a las imaginaciones en las investigaciones científicas, afirmando claramente que la conducta opera sobre el ambiente.

Skinner (1953) direcciona sus investigaciones por el Principio de Antirreduccionismo, donde señala que la tarea del Psicólogo debe ser relacionar los datos observables del comportamiento con el ambiente donde ocurre, por lo cual no hay razón alguna de inferir los datos originados de la observación de otras ciencias.

Se puede decir que Skinner no tenía una posición antimentalista, no por negar los procesos internos, sino por no darle el suficiente valor y poder explicarlo, su creencia era, que esos procesos ya estaban guardados convirtiéndose en recuerdos y la conducta, por lo contrario, se podría estudiar por los estímulos que la anteceden y por las consecuencias que origina. Skinner siempre hacía énfasis en que la Psicología debería usar términos propios y, por ningún motivo, incluir en el vocabulario términos pseudofuncionales de otras ciencias (Psicoanálisis) para explicar un fenómeno. Para él, la conducta presenta una unidad simple (reflejo) el

cual era la correlación entre el estímulo y la respuesta, y que estos reflejos estaban estrechamente ligados con buscar el bienestar del organismo.

Skinner incluye el término de Refuerzos Definidos como cualquier evento circunstancial que tiene la particularidad de originar una respuesta, y que a la vez brinda la posibilidad que dicha respuesta ocurra en el futuro (Ardila, 1981). Skinner describe dos tipos de refuerzos, los Positivos y los Negativos, donde el primero tenía la capacidad de incrementar la frecuencia de la respuesta por la presentación del evento, por ejemplo, las palabras de elogios pueden incrementar el rendimiento del niño en la escuela. Por su parte, los refuerzos negativos brindan la oportunidad del incremento de la conducta por el medio del retiro de un evento o una situación negativa. Los refuerzos siempre deben ser proporcionados después de expresada la conducta. Para este autor, era claro que la mayoría de las conductas aprendidas se han interiorizado por medio de procedimientos, lo cual se podría representar con las siguientes ecuaciones $R - E +$ donde R era sencillamente la Respuesta o la Conducta y E+, el Refuerzo (Skinner, 1971).

El condicionamiento operante habla de Castigo (Skinner, 1974) al cual le negaba la propiedad de mantener una buena conducta y brindaba la oportunidad de reaparecer más adelante, lo cual negaba los beneficios a la conducta, además que brinda la mayor probabilidad de generar emociones de ansiedad, miedos y manifestar sintomatologías psicósomáticas. Para contrarrestar estos efectos negativos, Skinner propone modificar los ambientes que suscitan el castigo, permitiendo estados de satisfacción que permitan que la conducta desaparezca, y condicionar una nueva conducta mediante los reforzamientos.

Bandura, en 1977, coincide con el condicionamiento clásico y operante para fundamentar el aprendizaje, pero incluye un aspecto principal relacionado con los procesos de mediación entre estímulos y respuestas, y la noción de que la conducta se puede aprender por medio de la observación. El aprendizaje vicario se explica a través de los procesos de atención, en los cuales el organismo observa o atiende aspectos relevantes de la conducta del modelo y sus consecuencias. Una vez que se ha llevado a cabo la atención, prosigue el proceso de retención, en los cuales se describen actos que ejecuta el observador para facilitar el recuerdo de la conducta del modelo, tal como puede ser la representación de la conducta a través del lenguaje (palabras). También se incluyen los procesos reproductores motores que se requieren

para llevar a cabo la conducta modelada y, finalmente, los motivacionales, como la expectativa de que la conducta imitada producirá reforzamiento, lo cual determinará si se imitará o no una conducta modelada.

El humanismo existencial y su aporte a la psicología

La psicología humanista, un nuevo enfoque que centra sus esfuerzos en la autorrealización del individuo, teniendo como objetivo principal el desarrollo del ser humano traducido en la satisfacción consigo mismo, con los demás, con la vida y el poder ser feliz. Se considera como la tercera fuerza, después del psicoanálisis y el conductismo.

Para iniciar, hablando de los aportes del humanismo existencial a la psicología, se debe recordar que esta surge como una necesidad intrínseca del ser humano. Algunos autores como Misiak y Sexton (1973) hablan de su nacimiento en los Estados Unidos, después de terminar la Segunda Guerra Mundial. Se puede decir que el humanismo es una revolución cultural que obedece a una época de posguerra, con un fuerte interés por los problemas humanos, comenzando a liderar con divergencia algunos de sus postulados al psicoanálisis y el conductismo muy reconocido en el momento para el ejercicio de la psicoterapia, buscando convertirse, de esta forma, en una ciencia del hombre y para el hombre.

En un estudio realizado en los años 1973, por Misiak y Sexton, sobre los orígenes de la psicología humanista, se propone la siguiente definición “la psicología humanística es un acercamiento polifacético a la experiencia y a la conducta humana que centra su atención en la singularidad del hombre y en su autorrealización” (p. 127). Prevalece la premisa de considerar al ser humano como un ser potencialmente libre y creativo, donde su comportamiento va a depender, en gran medida, de su interior y no de la imposición de impulsos internos, premisa dominante en el psicoanálisis o de la relación de fuerzas exteriores y del medio ambiente como lo afirma el conductismo. El humanismo confía en el ser y en su capacidad de autodesarrollarse y alcanzar todas las metas propuestas.

Por su parte, Michel Fourcade, en 1892, brindó su definición con respecto al humanismo, “como ese acercamiento al hombre y a su experiencia humana en su globalidad”, asumiéndolo como un movimiento científico y filosófico que busca comprender la Psicología en su dimensión dinámica

y social, integrando una visión holística del hombre con un conjunto de técnicas para el cambio individual, incorporando valores como el resultado de las relaciones de la persona con la sociedad.

Se debe tener presente que el humanismo tiene fuertes influencias de la fenomenología y el existencialismo. La fenomenología aporta el valor a la experiencia intelectual y emocional como fuentes del conocimiento, después de interpretar la información percibida por nuestros sentidos.

Por otro lado el existencialismo, como corriente filosófica que conduce a la reflexión sobre la existencia humana, influiría más adelante en el humanismo, postulando que ciertas vivencias que generan angustias pueden motivar al ser humano a buscarle sentido a su vida; manifestando que la existencia por su propia naturaleza es cambiante y dinámica, y es, precisamente, por su desarrollo y esos movimientos innatos del proceso lo que lleva a la toma de decisiones, donde su autenticidad y originalidad va a depender del proyecto de vida emprendido por cada persona.

Los supuestos anteriores permiten la oportunidad de concebir el humanismo como la tercera fuerza para comprender el comportamiento del individuo, donde más que ser una escuela es una nueva orientación dirigida a la psicología, que modifica el modo de pensar sobre el hombre, 52 restándole valor a varias restricciones impuestas por el psicoanálisis y el conductismo. Este enfoque aporta una metodología científica que considera la realidad como algo concreto y evidente, en el que el ser humano está ubicado en un tiempo y en un espacio determinado, y es el resultado de la suma de las experiencias, tanto personales, familiares y sociales de forma única e irrepetible.

Esta disciplina busca concebir el estudio del hombre como un ser total, en el que la dimensión mental se integra con la conducta y la espiritualidad, brindando orientaciones donde su estudio debía ser dirigido integralmente y no fragmentado por algunas funciones o procesos psicológicos —como percepción, pensamiento, lenguaje—, lo que implicaba romper con los paradigmas tradicionales de solo analizar sujeto y objeto, sujeto y contexto, emoción y razón. Lo antepuesto lleva a concebir al ser humano en una sola unidad, vinculando lo biológico y espiritual, buscando recuperar de esta forma la subjetividad. Entonces, las ideas anteriores reafirman que la

psicología humanista estudia a la persona de forma holística, en su totalidad, libre, sin ningún tipo de fragmentaciones ni de reducciones.

Para el humanismo, el conocimiento se debería buscar en el mundo actual, donde se tenga presente el medio ambiente, el cuidado del ser humano y demás especies del planeta con las que se convive. Por lo tanto, los medio y los fines deben de apuntar a lo humanizante. Es aquí donde Carl Rogers —terapeuta humanista— logró indicar y demostrar, de forma científica, que la empatía lograba generar cambios terapéuticos que facilitaban investigar lo humano y relevante.

A lo largo de la historia del humanismo surgen nuevos enfoques que, de una u otra forma, potencializan el ejercicio profesional de este modelo, enriqueciéndose con aportes de autores reconocidos, como Abraham Maslow y su teoría de la autorrealización, Sidney Jourard con la teoría de la Autenticidad, y emergen, además, nuevos enfoques, entre los cuales podemos destacar:

Carl Rogers (1996), con su Enfoque Centrado en la Persona; la Logoterapia de Viktor Frankl; la Gestalt de Perls; el Análisis Transaccional (A.T.) de Eric Berne; de Leslie Greenberg, el Enfoque Experiencial de las Emociones; la Psicoterapia Sistémica de Gendlin. Cada uno, desde su particularidad, dirige la Psicoterapia sustentada en sus postulados y en sus prácticas, acorde con lo que se desea alcanzar en psicoterapia.

Abraham Maslow —considerado el padre de la Tercera Fuerza de la Psicología—, después de estudiar personas estimadas como sanas, pudo establecer cuáles eran las dimensiones que presentaban este tipo de seres humanos, logrando describir las necesidades en forma de pirámide, donde algunas de estas necesidades prevalecen sobre otras. Él consideraba que todas las necesidades presentes en la persona eran esenciales y ayudaban a mantener un buen estado de salud. Reconoce, además, que estas necesidades están genéticamente en todos los seres humanos, solo que algunos —según su grado de motivación y planeación de su proyecto de vida— podrán cumplir las últimas de ellas que hacen referencia a la autorrealización. Según este autor, las necesidades presentes en el ser humano son las siguientes: fisiológicas, de seguridad, sociales, de auto estima y de autorrealización.

Los postulados realizados por Abraham Maslow (1983) se aplicaron al humanismo con gran aceptación, a tal punto que continúan vigentes

para nuestra época con una gran acogida de aplicabilidad en los campos educativos y organizacionales. Con su teoría, Maslow dio un giro en la atención psicológica con relación al concepto que en ese momento se tenía sobre salud mental, donde desarrollar al máximo el potencial humano era la única salida para llegar a ser lo que realmente se desea ser.

Siguiendo la referencia de autores, Viktor Frankl, con su modelo de Logoterapia, que surge de la reflexión sobre su experiencia trascendental después de haber enfrentado los campos de concentración nazis con su familia, es en este momento de dificultad que comienza a desarrollar un diálogo no ético y comienza a descubrir lo que realmente se puede considerar el verdadero amor, el cual debe ser mirado como un acto creativo, que dedica, además, un sentido para el sufrimiento y el propósito de seguir viviendo. Del año de 1942 a 1945, Frankl vivió en varios campos de concentración, logrando mantener un autodiálogo trascendental, retomando los conceptos de actitud, libertad, responsabilidad y la importancia del humor como una opción a disminuir los niveles de angustia, lo que lo ayudo a aplicar la logoterapia desde la realidad de la vida.

Después de recuperarse de la dura muerte de su esposa, que fue su motor en el campo de concentración, recopila todos sus escritos y pasa a la historia con su libro “El hombre en busca de sentido”, que más tarde le daría paso a la Logoterapia, en donde la palabra espiritual pueda curar a la gente de cualquier tipo de sufrimiento. Viktor Frankl, con la logoterapia, logra introducir la espiritualidad, que era una dimensión sin interés en la filosofía occidental, introduciendo el término de paradoja, que no es más que la posibilidad de que la persona pueda reflexionar sobre preguntas de su sobrevivencia y pueda direccionar sus acciones a superar todo tipo de dificultad.

Se puede decir que el humanismo abrió nuevas puertas al futuro de la Psicología, prestando sus servicios en busca de una nueva sociedad no basada en prejuicios innecesarios de disciplinas antiguas, donde el hombre era visto como un ser limitado. El humanismo ha permitido desmentir lo insano y entrar en una nueva era, para interactuar con un mundo nuevo, donde se reconoce al hombre más humano, con una interacción entre personas. Esta nueva interacción contiene dimensiones como el respeto, la empatía y la autenticidad y sobre todo en la comunicación experiencial.

Enfoque cognitivo y su aporte a la psicología

Desde una perspectiva histórica, el surgimiento de la Psicología Cognitiva se fundamenta en una serie de ideas, propuestas y conceptos, que comenzaron a incidir en la tercera década del siglo XX hasta los años setenta y ochenta, de las cuales se distinguen tres importantes influencias que contribuyeron de manera decisiva en el desarrollo epistemológico de esta área: la Teoría de la Información, la Cibernética y la Psicolingüística. La Teoría de la Información, propuesta por Shannon (1948), incluyó en la Psicología Cognitiva los conceptos de símbolo y de retroalimentación. El primero, estaba definido como entidad que portaba información, en tanto que era transmitido. Así, la información era una medida de la manera como se recibían los símbolos del mensaje, de tal forma que, entre mayor discordancia hubiese respecto de la emisión original, mayor era la información asociada con este (Miller, 2003, citado en Restrepo, 2009).

En el concepto de retroalimentación, Tolman (1948) explica que el cerebro asocia los estímulos y las respuestas mediante un procesamiento previo, haciendo un mapa cognitivo del entorno, a través del cual determina las respuestas que va a emitir (si se emite alguna) (Carretero, 1998). En segundo lugar, la Cibernética, con base en los trabajos pioneros de los matemáticos, Von Neumann y Norbert Wiener, explica la relación mente-cerebro a través de la analogía con el ordenador en el que la mente se equipara con “el software” y el cerebro con el “hardware”. Alan Turing se destacó como precursor de investigaciones a través de las cuales estudió la relación entre el pensamiento humano y los procesos lógicos de las computadoras. Los seres humanos, al igual que los ordenadores, podían realizar las actividades de almacenar, manipular y recuperar información (Ruiz, 2002).

De Vega, 1994, explica que la Psicolingüística, como disciplina, expone una forma compleja de comprender los fenómenos lingüísticos. Es así como Chomsky (1957), explica que, a partir de lo que llamó “el dispositivo mental para la adquisición del lenguaje”, se podía elaborar el lenguaje en toda su amplitud y complejidad, a partir de unos pocos estímulos lingüísticos disponibles. De esta manera, la importancia de la Psicolingüística para la Psicología Cognitiva, estriba en que Chomsky, al intentar comprender la función del lenguaje, se acerca a la comprensión del funcionamiento y la naturaleza del pensamiento permitiendo, así,

fundamentar la estrecha relación entre el lenguaje y el pensamiento, tal como lo explican Vigotsky (1995) y Bruner (1966) (Restrepo, 2009).

Tomando en consideración la perspectiva de la Psicología Cognitiva como Enfoque teórico de la Psicología, Zumaya, en 1993, categoriza tres escuelas diferentes, las cuales se dividen en Escuela Clásica, Escuela Neoclásica y Escuela Cognitiva-Conductual.

La primera de ellas, la Escuela Clásica, tiene como fundamento el Constructivismo Radical y la Psicología Cognoscitiva. Esta plantea el modelo cibernético de procesamiento de información del cerebro, que estudia la organización funcional de la mente, explicando una relación de causalidad entre los procesos mentales y las funciones fisiológicas. Por su parte, la visión constructivista determina la importancia de dar significado a la experiencia, de tal forma que los fenómenos psicológicos —como los pensamientos, las emociones y la conducta— ya no corresponden a entidades en sí mismas, sino que son parte de este proceso de construcción personal del sujeto sobre su experiencia, por lo que, a nivel psicoterapéutico, se pretende comprender el significado que el paciente está construyendo sobre una situación vivida o una experiencia particular, definiendo de esta manera a un ser proactivo, que construye activamente y de forma permanente su realidad.

El individuo debe valorar las representaciones que hace del mundo, así como la representación de su conocimiento, para así poder comprender y superar las posibles dificultades, según sus capacidades de elaboración y comprensión de los constructos que ha ido formulando (Mahoney y Freeman, 1988).

En este contexto, autores como Kelly, Beck, Ellis y Rehm diseñaron modelos psicoterapéuticos que permiten explicar las conductas “desadaptativas”, fundamentadas tanto en el Constructivismo Radical como en una visión psicopatológica del comportamiento (normal/anormal). Se postula, entonces, que las cogniciones y el procesamiento de la información juegan un papel importante en el origen de las conductas desadaptativas, de tal forma que el componente cognoscitivo es pre-requisito de lo emocional y de lo conductual, por lo que el significado que le asigna la persona al evento o situación determina la respuesta emocional a esta (Rodríguez, Díaz-González, Anaya y Zarzosa, 2002).

Ellis, en 1862, explicaba que los principales componentes de la salud y los trastornos psicológicos se encuentran a nivel cognitivo (Pensamiento). Estos componentes se denominan Creencias Irracionales (Exigencias), en los procesos de trastorno psicológico; y Creencias Racionales, en los procesos de salud psicológica. Las Creencias Irracionales se caracterizan por estar fundamentadas en la consecución de metas absolutistas e inflexibles, las cuales conllevan a la manifestación de emociones inapropiadas, según la interpretación que realiza la persona y el grado de malestar que ocasionan (Ruiz y Cano, 2002).

A nivel de la intervención, Ellis explica la Terapia Racional-Emotiva, fundamentada en un modelo terapéutico conocido como A B C, en donde “A” se refiere a algún acontecimiento activador; “B” a las creencias que un sujeto tiene respecto de tal acontecimiento; y, “C”, a las consecuencias, tanto conductuales como emocionales, que, según las creencias del individuo, provienen de “A”. También, incluye otros dos elementos: “D” que se refiere al tratamiento, y “E”, que representa los efectos de hacer frente a las creencias irracionales del individuo. Bajo esta perspectiva, se considera que el acontecimiento desencadenador (“A”), no es el que ocasiona la conducta “problema”, sino las creencias irracionales (“B”), por lo que los esfuerzos terapéuticos estarían dirigidos al cambio de estas últimas (Ellis, 1989). Por su parte, Beck, en 1976, explica que las cogniciones negativas se desarrollan como resultado de un procesamiento distorsionado de la información, lo cual trae como resultado estados de depresión, ansiedad o paranoicos.

Estas estructuras son los denominados Esquemas Cognitivos, equivalentes a las creencias desde la concepción de Ellis, las cuales se definen como patrones cognitivos estables mediante los que se conceptualiza de forma idiosincrática de la experiencia. Para Beck (1979), la intervención terapéutica está encaminada a que el paciente aprenda a resolver problemas reestructurando sus pensamientos, a través de la identificación y modificación de las concepciones distorsionadas y los falsos supuestos (esquemas), que subyacen a estas cogniciones.

La Escuela Neoclásica se fundamenta en la Teoría Cibernética, a través de la cual se establecen analogías entre el ser humano y los sistemas computacionales. Neisser (1987), uno de sus representantes principales, define la cognición como un conjunto de procesos mediante los cuales la información sensorial que ingresa a la persona es procesada de tal forma

que debe ser transferida, reducida, almacenada, recuperada y finalmente utilizada.

Este enfoque describe que los organismos humanos responden inicialmente a las representaciones de su ambiente (las cuales están relacionadas con los procesos de aprendizaje), más que al ambiente en sí mismo, por lo que la conducta está mediada por el procesamiento de la información del sistema cognitivo. En este sistema se distinguen los procesos cognitivos, dentro de los cuales se encuentran la atención, codificación (representación simbólica de la información), almacenamiento y recuperación (utilización de la información almacenada), y las estructuras cognitivas, en las cuales se incluye el receptor sensorial, una memoria a corto plazo y una memoria a largo plazo.

Desde esta perspectiva, en la intervención psicoterapéutica Mahoney y Freeman, (1988), propusieron la técnica de la Ciencia Personal. Esta técnica debe su denominación a que se fundamenta en la aplicación de habilidades empíricas para que el individuo afronte sus problemas, tal como lo haría un investigador científico, dando importancia tanto a los procesos cognitivos como al aprendizaje y enfatizando la enseñanza de habilidades de imitación que le permitan al sujeto adquirir una capacidad de independencia funcional.

Guidano y Liotti (1983), por otra parte, desarrollaron una técnica llamada Psicoterapia Estructural, a partir de la cual sostienen que la característica básica de la interacción humana con el mundo, es la construcción de modelos de realidad, capaces de ordenar y regular la realidad misma. La mente para ellos es un sistema activo, constructivo, capaz de regular, no solo sus “salidas”, sino las “entradas” que recibe. Consideran que el aprendizaje fundamental es el logro del auto-conocimiento (Mahoney y Freeman, 1988). El grado de congruencia, entre las creencias sobre el propio valor personal, la estima de la propia conducta y las emociones, corresponden al grado de auto-aceptación y auto-estima; y con base en ello, proponen una reestructuración de los modelos de sí mismo y de la realidad.

La Técnica de Solución de Problemas definida por D’Zurilla y Goldfried (1982) consta de cuatro pasos, a través de los cuales se pretende

desarrollar habilidades en los sujetos para la solución de problemas reales. Estos son:

a) Orientación hacia el problema: Que incluye la percepción, atribución y valoración del problema.

b) Definición y formulación de un Problema: En la que se debe recolectar información relevante sobre el problema, clarificar su naturaleza, establecer una meta realista, así como reevaluar su significado.

c) Generación de Alternativas: Tomando en cuenta los principios de cantidad, aplazamiento de juicio y de variedad.

d) Toma de Decisiones: En la que se incluye la anticipación y evaluación de los resultados y la preparación de un plan para la solución y,

e) Puesta en Práctica: De la solución seleccionada para monitorear sus resultados (Labrador, Cruzado y Muñoz ,2006).

Finalmente, la escuela Cognitivo Conductual se basa en el supuesto de que los individuos responden a representaciones cognitivas de los eventos ambientales, por lo que el aprendizaje esta mediado cognitivamente, de tal manera que las cogniciones se constituyen en el origen de las alteraciones emocionales y conductuales.

El modelo Cognitivo Conductual reconoce la importancia de la relación entre terapeuta y paciente, y es consciente que en la efectividad de esta pueden surgir inconvenientes si el profesional no descubre el vínculo terapéutico. Considera que esta relación se fortalece cuando el paciente es capaz de percibir que el tratamiento está obteniendo resultados positivos y exitosos, lo que va a aumentar la confianza del paciente, generando las óptimas condiciones y direccionando los escenarios para la aplicación del tratamiento.

Enfoque sistémico y su introducción a la psicología

El enfoque Sistémico, considerado como uno de los contemporáneos de la psicología, ha sido motivo de serias discusiones porque nace de constructos propios de otras disciplinas, como la Teoría General de Sistemas, la Cibernética y la Pragmática de la Comunicación, pero, muy a pesar de los debates que se han realizado sobre el enfoque Sistémico, este ha logrado

posesionarse en los diferentes campos profesionales de la Psicología como la clínica, la social-educativa y la organizacional.

El nacimiento del enfoque Sistémico se enmarca en la mitad del siglo XX, proponiendo una nueva manera de mirar la realidad y lograr comprender al ser humano como un sistema sumergido en un sistema, lo que quiere decir que, para poder hacer esta comprensión, es necesario aceptar que la realidad de la conducta individual es compleja, e incluye sistemas abiertos, donde él cumple cierta funcionalidad y su comportamiento va a depender de la interacción que él cree con los demás sistemas.

El enfoque Sistémico nace de la Teoría General de los Sistemas, expuesta por el biólogo Alemán Ludwig Von Bertalanffy, que logró incursionar el postulado que los sistemas en conjunto eran iguales a la suma de sus partes. Este enfoque busca representar la realidad desde una perspectiva holística, dándole importancia a las relaciones y todo lo que a partir de ella emerge, donde “Cada elemento del sistema se halla situado en la estructura de acuerdo a la función que le compete, esto es con el tipo de actividad que es propia de ese elemento en relación con los demás” (Bertalanffy, 1972).

En la Psicología, la Teoría de los Sistemas obtuvo sus mayores resultados por medio de los Postulados de Minuchin (1986) y la Terapia Familiar; él manifestaba que la relación de los miembros de una familia se conformaba de acuerdo con las reglas establecidas, donde la estructura familiar era vista como “el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia” (p.86).

Autores como Umbarger (1983), Minuchin (1986) y Hoffman (1992) coinciden que la disfuncionalidad se presenta con límites difusos, con poca claridad al interior y exterior del sistema. Es por eso por lo que el Modelo estructural del enfoque Sistémico orienta su trabajo a los cambios, precisamente, en la estructura familiar, con algún tipo de disfuncionalidad que pueda ayudar a eliminar los síntomas, reconociendo, de esta manera, a la familia como su unidad de estudio. El enfoque sistémico considera delegar el análisis de causa-efecto por un análisis que contemple las pautas y reglas que se encuentran presente en la interacción de una familia; es sobre

las observaciones de la disfuncionalidad familiar que se pueden encontrar recursos, para afrontar las dificultades y superar las debilidades del sistema.

El objetivo final del enfoque Sistémico es su modelo heurístico, explicativo, de progreso familiar, que permite una intervención y la modificación de los comportamientos que generan desequilibrio y brindar una mejor estabilidad al individuo, con cada uno de los sistemas en los cuales se encuentra sumergido.

Concepción de la psicología actual

A lo largo de este capítulo, se han explicado los diferentes enfoques que soportan la Psicología como disciplina, analizando los aportes de cada uno de ellos en el estudio del comportamiento humano. Se identificaron, además, las posibles causas del comportamiento, ya sean estas originadas por el medio ambiente o experiencias traumáticas, así como las posibles técnicas de intervención en cada uno de los enfoques.

En el análisis conceptual realizado, se observa que el psicoanálisis ha sido considerado como uno de los pilares fundamentales de la psicología; sus contribuciones han sido significativas para el proceso de desarrollo de la psicología, no obstante, ha tenido en algunos programas poco impacto, debido a que han surgido enfoques emergentes que han permitido explicar el comportamiento humano por medio de otros métodos. Por consiguiente, se han suscitado críticas de otros enfoques, que, a su vez, buscan mejorar el estudio de la conducta humana.

Una de las críticas principales ha sido por parte del enfoque Conductual, el cual propone que el comportamiento está influenciado por el medio y por los reforzamientos que se realizan. Skinner (1984), manifiesta que la meta del conductista debería ser dar respuestas a aquellos aspectos de la conducta que son realmente importantes, cuáles variables son función para los cambios de conducta, y cuáles son las posibles relaciones entre la conducta y aquellas variables que la controlan, para así buscar los métodos que puedan contribuir al estudio experimental. El conductismo, según algunas perspectivas, sin embargo, terminó reduciendo el comportamiento en términos de estímulo-respuesta-consecuencia, categorizando los procesos mentales desde esta mirada limitante y restringida.

Con respecto al enfoque Humanista, este mantiene principios del Psicoanálisis heredado de sus fundadores, brindando la posibilidad de mirar los conflictos desde la existencia del ser humano y su capacidad para resolverlo. El enfoque cognitivo, por su parte, explica el cambio de conducta a través de los procesos cognitivos, resaltando la identificación y modificación de errores cognitivos como la clave para el cambio conductual. De esta manera, se describen la perspectiva cognitiva conductual como una interrelación de las variables.

Todo pareciera ser que la diferencia principal en los enfoques se puede dar en la valoración emocional del entorno, lo que no quiere decir que sus postulados y métodos no generen los mejores resultados, sino que va a depender de la concepción del ser humano en la que se fundamenten las acciones del profesional, la cual obedece a un contexto socio-cultural particular y una interpretación del sujeto que, sin la pretensión de ser la única (dentro de la complejidad del ser humano), aunada a la experticia del profesional al momento de abordar la problemática, constituyen los insumos necesarios para mejorar la calidad de vida de las personas.

Conclusiones

A partir del análisis y la reflexión realizados, es importante resaltar que los primeros estudios realizados sobre el comportamiento humano, desde los diferentes enfoques tradicionales y contemporáneos, marcaron el horizonte a las múltiples alternativas e implementación de las estrategias para el tratamiento de los problemas comportamentales.

Los diferentes enfoques en la psicología brindan la posibilidad de interpretar el comportamiento del ser humano, ya sea por la secuencia de acciones influenciadas por el medio a través de refuerzos, o, simplemente, el resultado de fuerzas de interacción internas. Se debe tener presente que cada enfoque brinda una conceptualización del hombre, lo que ofrece modelos de intervención diferentes, manifestados en un amarre teórico para determinar la explicación de las diferentes actitudes y conductas de un individuo. Por lo anterior, el Programa de Psicología de CECAR busca a través de su malla curricular apuntar a la preparación de los estudiantes

bajo estos principios, buscando fortalecer los procesos de intervención en salud mental del Municipio y de la Región.

La pertinencia de indagar los diferentes enfoques Psicológicos es trascendente para la elección de alternativas de prácticas y posibles estrategias de tratamientos, para abordar las dificultades presentes en el desarrollo y en cada una de las etapas del ser humano. Se puede concluir que cada uno de los enfoques fue importante para el desarrollo del marco de la historia de la psicología y su consolidación como ciencia, lo que acredita su relevancia y pertinencia para los direccionamientos teóricos y los lineamientos que se deben asumir por los profesionales en el área de la psicología.

Teniendo en cuenta lo anterior, el programa de psicología de la Corporación Universitaria del Caribe—CECAR busca, a través de la implementación de sus cursos, la implementación de estos enfoques, para posesionar su factor identitario de salud mental y vulnerabilidad, brindando al estudiante un abordaje teórico que permita la preparación conceptual y práctica, que conlleven al desarrollo de herramientas para la interpretación, comprensión e intervención de las diferentes situaciones problemáticas.

Referencias

- Arenas, R (2007). La Hermenéutica [Documento en Línea]. Disponible: <http://noemagico.blogia.com> [Consulta: 2018, diciembre 12].
- Beck, A, Rush, J, Shaw, B, Emery, G. (1978). Terapia cognitiva de la depresión. Madrid, España: Desclée de brouwer.
- Bertanffy Von, L. (1976). Teoría General de los Sistema. Mexico: Fondo de Cultura Económica.
- Bruner, J. S. (1966). Toward a theory of instruction. Cambridge: Harvard University Press.
- Carretero, M. (1998). Introducción a la Psicología cognitiva. Buenos Aires, Argentina: Aique.
- Chance, P. (2001). Aprendizaje y conducta. México: Manual moderno.

- Clanet M. (2008). Jean-Martin Charcot. Pubmed. [Documento en Línea]. Disponible: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/18782501> [Consulta: 2019, Enero 22].
- D'Zurilla, T. J., & Nezu, A. M. (1982). Social problemsolving in adults. En P. C. Kendall (Dir.) *Advances in cognitive-behavioral research and therapy* (vol.1). New York: Academic Press.
- De Vega, M. (1994). *Introducción a la Psicología cognitiva*. Madrid: Alianza.
- Domjan, M. (1999). *Principios de aprendizaje y conducta*. México: Thomson Editores.
- Ellis, A. (1989). *Manual de terapia racional emotiva*. Vol. 1. Madrid. Desclée de brouwer
- Ferrater Mora, J. (2004). *Diccionario de filosofía*, Tomo II. Madrid: Alianza.
- Freud, S (1915). *Lo inconsciente*, *Obras Completas*, Vol. XIV (9ª. edición). Buenos Aires: Amorrortu, 1996.
- Freud, S. (1900) *La interpretación de los sueños*, *Obras completas*, Amorrortu, Bs. As., 1979.
- Freud, S. (1901) *Psicopatología de la vida cotidiana*, *Obras completas*, Amorrortu, Bs. As., 1979.
- Freud, S. (1905). *Tres ensayos para una teoría sexual*, *Obras completas*. Editorial Amorrortu, Buenos Aires 1979.
- Freud, S. (1914). *Introducción del narcisismo*, *Obras completas*. Buenos Aires & Madrid: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1920) *Más allá del Principio del placer*, *Obras completas*, Amorrortu, Bs. As., 1979.
- Freud, S. (1923). *El yo y el ello, y otras obras*. En *Obras completas*, vol. XIX. Buenos Aires: Amorrortu, 1979.
- Freud, S. (1925). *Presentación autobiográfica Inhibición, síntoma y angustia ¿Pueden los legos ejercer el análisis? y otras obras*, *Obras completas*, Editorial Amorrortu, Buenos Aires.
- Freud, S. (1932). 31ª Conferencia. En *Obras Completas*. Amorrortu. Tomo XXII. Bs. As. 1976.
- Freud, S. (1968). *Dinámica de la transferencia*. En *Técnica psicoanalítica*. En *Obras Completas*, vol. II. Madrid.

- Freud, S. (1979). "Lo inconsciente". Obras completas, vol. XIV. Buenos Aires: Amorrortu.
- Guidano, V, Liotti, G (1983). Cognitive processes and emotional disorders. New York: Guilford.
- Henrichs, M. (2002). Una teoría sobre la aceptación positiva incondicional en Psicoterapia. Santiago de Chile: Salesianos.
- Hoffman, L. (1992). Fundamentos de la Terapia Familiar. México: Fondo de cultura Económica.
- Labrador, F, Cruzado, J, Muñoz, M. (2006). Técnica de modificación y terapia de conducta. Madrid: Pirámide.
- Mahoney, M, Freeman, A. (1988). Cognición Y Psicoterapia. Barcelona: Paidós.
- Martínez, M. (2007). La Psicología humanista. Un nuevo paradigma psicológico. México: Trillas.
- Maslow, A. (1983). La personalidad Creadora. Barcelona: Kairós.
- Minuchin, S. (1986). Familias y terapia Familiar. Barcelona: Gedisa.
- Misiak, H., & Sexton, V. (1973). Phenomenological, existential, and humanistic psychologies: A historical survey. New York: Grune & Stratton.
- Neisser, U. (1987). Conceptos y desarrollo conceptual: factores ecológicos e intelectuales en la categorización. Nueva York, NY EE. UU: Cambridge University Press.
- Restrepo, J. (2009). La mente desencarnada: consideraciones históricas y filosóficas sobre la Psicología cognitiva. Psicología desde el caribe, (24). 59-90. Recuperado de <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/psicologia/article/viewFile/614/9303>
- Rodríguez, M., y Díaz, E.. (2002). Psicoterapias Cognitivas: una revisión. Revista Electrónica de Psicología. Volumen (5). <http://revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/22665>
- Roger, C. (1996). El proceso de convertirse en persona. Barcelona: Paidós.
- Ruiz, J. y Cano, J. (2002). Manual de Terapia Cognitiva. España: Ubedo.
- Shannon, C. y Weaver, W. (1948). The Mathematical Theory of Communication. Urbana and Chicago: University of Illinois Press.

- Skinner, B. (1953). *Science and human behavior*. Nueva York: McMillan, 1953.
- Skinner, B. (1974) *ciencia y conducta humana. Una Psicología científica* (2° edición): Fontanella.
- Skinner, B. (1984). *Canonical papers of B. F. Skinner. The Behavioral and Brain Sciences*, 7, 473-764.
- Umbarger, C. (1983). *Terapia Familiar Estructural*. Argentina: Amorrortu
- Vygotsky, L. (1995). *Pensamiento y lenguaje*. Barcelona: Paidós

Capítulo 3

TENDENCIAS DEL PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

Andrea Henao Granada¹

Ubaldo Ruiz Roa²

Eliana Hernández Ruiz³

Resumen

En el siguiente Capítulo se presenta un panorama de las tendencias de la Psicología en las áreas de salud mental y vulnerabilidad, Neuropsicología, y Psicología y Organizaciones, teniendo en cuenta las directrices establecidas desde las líneas de investigación del Programa de Psicología. Inicialmente, se presentan las vicisitudes por las que ha travesado la Psicología en su desarrollo histórico y científico, para luego darle un espacio a las diversas tendencias que tiene la Psicología en las áreas mencionadas anteriormente, a partir del ámbito internacional, latinoamericano y nacional, en los cuales se estima que la salud mental es relevante, no precisamente por el abordaje de la anormalidad, sino por la identificación de recursos necesarios para el enfrentamiento de situaciones adversas, internas o externas, que hacen del ser humano resiliente. La Neuropsicología, que, a nivel de producción científica, tiene un buen posicionamiento en el ranking de América Latina, y el área organizacional, que ha sido una de las áreas de más rápido crecimiento en la economía, en la cual se destacan temas de interés como inclusión/diversidad, salud ocupacional, estrés/envejecimiento, factores de salud y seguridad en

1 Magister en psicología forense, Magister en Investigación de la Educación, psicóloga. Docente de la Corporación Universitaria del Caribe CECAR, Facultad de Humanidades y Educación, Programa de Psicología. Andrea.henaog@cecar.edu.co

2 Magister en gerencia del talento humano, especialista en psicología clínica, Psicólogo. Docente de la Corporación Universitaria del Caribe CECAR, Facultad de Humanidades y Educación, Programa de Psicología. Ubaldo.ruiz@cecar.edu.co

3 Magister en Desarrollo y Cultura, psicóloga. Docente de Corporación universitaria del caribe CECSAR, Facultad de Humanidades y Educación, Programa de Psicología. Eliana.hernandezr@cecar.edu.co

el trabajo que tanto afectan la salud y la productividad del trabajador. La metodología utilizada es la de enfoque interpretativo, metodología hermenéutica en la que se hizo una revisión exhaustiva de la literatura a través de las bases de datos proporcionada por CECAR, de la cual se pudo extraer los artículos, libros, tesis, etc. para la consolidación del capítulo.

Palabras clave: salud mental, vulnerabilidad, Neurops

Abstract

The following chapter presents an overview of the trends of Psychology in the areas of mental health and vulnerability, Neuropsychology, and Psychology and Organizations, taking into account the guidelines established from the research lines of the Psychology Program. Initially, the vicissitudes of Psychology in its historical and scientific development are presented, to then give a space to the different tendencies that Psychology has in the areas mentioned above, from the international, Latin American and national level, in which it is estimated that mental health is relevant, not precisely because of the approach of the abnormality, but because of the identification of resources necessary for the confrontation of adverse situations, internal or external, that make the human being resilient. Neuropsychology, which, at the level of scientific production, has a good position in the ranking of Latin America and the organizational area, which has been one of the fastest growing areas in the economy, in which topics of interest are highlighted such as inclusion/diversity, occupational health, stress/aging, health factors and safety at work, that both affect the health and productivity of the worker. The methodology used is the interpretive approach, hermeneutical methodology in which an exhaustive review of the literature was made through the databases provided by CECAR, from which the articles, books, theses, etc., could be extracted, for the consolidation of the chapter.

Key words: mental health, vulnerability, Neuropsychology, Organizational Psychology

Introducción

A partir del análisis sobre el papel que han cumplido las Ciencias Sociales a través de los años, se puede plantear que no es suficiente con las reflexiones que se han realizado en sí mismas; es indispensable una contextualización en el desarrollo actual de la sociedad, que se transforma constantemente, por imperativos del sistema que se circunscriben por el proceso de globalización.

Bajo esta premisa, la Psicología contemporánea, según Nytes (1995), quien es citado por Amar (2001) tiene muchas dificultades, evidenciándose el fenómeno que él denomina “fragmentalismo acumulativo”, es decir, existe una disgregación de la misma Psicología, más de lo que se espera en realidad. Entre tanto, lo más lamentable aún es que no ha encontrado un punto de equilibrio —y mucho menos de encuentro— que le permita la racionalización de sus alcances. Tan evidente es, que sobre el estudio de un mismo tema se tiende a fijar posiciones divergentes.

Desde la perspectiva de Vargas (2011), la Psicología sigue aun conservando la carencia de un piso epistemológico, que permita fundamentar desde la ciencia positiva un valor sustancial que eleve a los criterios de predicción del comportamiento; circunstancia que ha sido tarea difícil, por lo cual ha tenido que recurrir a teorías biológicas, en la que lo psicológico no tiene asidero, y en lo social, que evidentemente es un incierto especulativo por la falta de criterios psicológicos.

Este mismo autor también contempla que, ante la imposibilidad de poder encontrar una línea gruesa de perspectiva, la psicología ha divagado entre diversas identidades y apellidos, a lo cual ha contribuido de forma determinante el que haya sido denominada inicialmente como Ciencias de la Salud y entrar en la dicotomía actual de si está allí o se nombra desde las Ciencias Sociales.

En este sentido, en un mundo globalizado como el de hoy, la diversidad, más que punto vulnerable, convoca a una propuesta innovadora en nuestro punto de discusión. Además, señala en las Instituciones de Educación Superior, en Psicología, una incertidumbre cuando no se dispone de una opinión científica calificada y, más preocupante aún, cuando las personas

que requieren el servicio de Psicología desconocen qué tipo de ayuda se presta desde allí, y los alcances a los que tuviere lugar.

Por otra parte, también en esta misma dimensión señalada, se despliega que la función más preponderante del Psicólogo en el mundo es la Psicología Clínica, sobre la representación del Enfoque Cognitivo Conductual, en función de la premisa de la novedad, pero que es un reflejo de aristas de lo propuesto por Albert Ellis (1990) y/o la Terapia de Aaron Beck (1983), y, en menor escala, lo propuesto por Joseph Wolpe (1969).

Haciendo un viraje por la empleabilidad de la Psicología en Latinoamérica, en países como México, se encuentra la siguiente caracterización a partir de las áreas influyentes y roles, distribuidas de la siguiente manera: la Organizacional (35%), Educativa (30%), Clínica (20%), Educación Especial (10%) y, con un porcentaje del (3%), entre Forense, Publicidad y Salud. El porcentaje restante, equivalente al (2%), son funciones ejercidas inherentes a la producción y la continuidad de la disciplina: Investigación y Docencia. Lo que permite señalar la influencia que tiene la Psicología Organizacional en este contexto, desde su rol e impacto, seguido del Área Clínica y Educación Especial, entre otras. Desde la reflexión crítica del autor en cuestión, el resultante del impacto del caso de lo organizacional obedece a que el 90% de las actividades realizadas desde esta área son de los órdenes Legales, Administrativas y Recreativas. En lo Educativo, el 80% de las actividades son de los órdenes Pedagógicas, Médicas y Recreativas, lo que vislumbra que los Psicólogos están siendo reconocidos en este país por otras funciones inherentes al ejercicio profesional, que por los avances científicos y credibilidad en el ejercicio de la profesión (Vargas, 2011).

Cuando Amar (2001) reflexiona sobre uno de los más preciados intereses del ser humano en el presente, considera que este anhela vivir la mayor parte del tiempo sano, física y psicológicamente. Además, contempla la posibilidad de conocerse a sí mismo. Gracias a las bondades de la hegemonía de la combinación de la Biología con la Electrónica, se han abierto espacios que han tenido alcances insospechados, creando paradigmas como la Biotecnología, en la cual las investigaciones en Ingeniería Genética, por ejemplo, llevaron a la invención de la Clonación: a predecir, como reto, que la ciencia del futuro será aquella que logre traspasar las leyes de la naturaleza.

Las respuestas a los interrogantes de hacia dónde va la Psicología en Colombia y hacia dónde debe dirigirse en el futuro, han suscitado profundas reflexiones que autores como Ardila (2004) visualiza en los siguientes términos: “ser enfático en la ciencia, como atributo necesario en un mundo cada vez más globalizado”. Lo que ha generado al interior de la Psicología gran incertidumbre por su trasegar entre Ciencia Natural o Ciencia Social.

Es por ello que el objetivo de este capítulo es tener un referente de las tendencias de la Psicología a nivel mundial, latinoamericano y colombiano desde los ejes investigativos establecidos en el Programa de Psicología de CECAR, en las áreas de Salud Mental y Vulnerabilidad, Neuropsicología y Psicología-Organizaciones, lo que permitirá dimensionar —a partir de una visión retrospectiva— los conocimientos, prácticas e intereses actuales y vigentes de estas áreas, propias de la psicología, para que sean eje sustanciador de posicionamiento y medida; desde donde se evaluará el Programa en el presente, con la perspectiva de hacia dónde se proyecta en el futuro con su factor identitario.

Metodología

La elaboración de este capítulo se realizó bajo la perspectiva del enfoque interpretativo de metodología hermenéutica, con diseño de análisis de documentos bibliográficos, justificado desde la revisión minuciosa de diferentes fuentes de información, en las cuales es imprescindible la disertación y reflexión del planteamiento de diversos autores para consolidar el estudio, y para llegar a delimitar, con precisión, las tendencias actuales de las áreas de la Psicología —que son eje transversal en los procesos investigativos— en el Programa de Psicología de CECAR (Baeza, 2002).

Por consiguiente, la investigación permitió la construcción a partir de la reflexión teórica. Una perspectiva que confluía en unos aspectos y difería en otros, en la dinámica de intersubjetividad, con el ahínco que se perfila hacia el análisis de los textos citados, con la finalidad de establecer un marco referencial consolidado desde el panorama internacional, latinoamericano y colombiano. Lo que se sintetizó con la verificación de las tendencias de la Psicología en Salud Mental y Vulnerabilidad, Neuropsicología y Psicología

Organizacional, áreas en las cuales se proyecta el grupo de investigación del Programa.

La dinámica de la metodología se realizó en varias etapas, que se constituyeron de la siguiente manera: en un primer momento se realizó la búsqueda de la información documental en las bases de datos de las que dispone CECAR: Proquest, ScienceDirect, Scopus, Psycodoc, Google Académico, Dialnet, Redalyc, Scielo, etc. Posterior a ello, se inició con la revisión exhaustiva de toda la información encontrada, para determinar cuál sería la más relevante y pertinente para los propósitos del capítulo; y, finalmente, se procedió a la realización de la exégesis de la información, filtrando aquella que se consideró necesaria y trascendental para el desarrollo del cuerpo del capítulo, apuntando a la esencia de la discusión y conclusiones.

Tendencias de la psicología

Vulnerabilidad y salud mental

A lo largo del tiempo, la psicología ha venido sufriendo diversas modificaciones, no solo desde sus clásicos enfoques, sino también desde sus principales áreas de intervención, profundizando en aspectos en los que en algún momento de la Historia no se solía profundizar o se trabajaba de manera inherente, como es el caso de la vulnerabilidad y salud mental, términos que cobran cada vez mayor importancia en nuestro contexto y se han convertido en tendencia actual en Psicología, en gran parte, por la situación política que atraviesa el país.

El término vulnerable va más allá de una asociación con la pobreza: hace referencia a diversos fenómenos y diferentes vulnerabilidades (vivir en aislamiento, en inseguridad o con indefensión), sin necesidad de llegar al límite de pobreza o exclusión, ya sea de tipo social, educativa, psicológica u otra (López, Serrato & Lebrero, 2016). Al respecto, la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (s.f.), ha definido la vulnerabilidad como “La capacidad disminuida de una persona o un grupo de personas para anticiparse, hacer frente y resistir a

los efectos de un peligro natural o causado por la actividad humana, y para recuperarse de los mismos” (p. 1).

En este orden de ideas, la vulnerabilidad no se refleja únicamente en individualidades, sino también en colectivos vulnerables. La estrategia Europa 2020 (Fuente-Cobo, 2017) se refiere de manera expresa a grupos muy diversos a la hora de señalar posibles áreas de actuación y, al hablar de vulnerabilidad, hace referencia a la exclusión (pobreza material, carencias educativas, relacionales y de oportunidad) y a la pobreza (privación material severa), entendiendo, entonces, que los colectivos vulnerables están en riesgo de exclusión y “Algunas situaciones de exclusión no son por carencia económica, sino por la privación de derechos humanos y de ciudadanía” (Fuente-Cobo, 2017, p.7).

Partiendo de este amplio abordaje, la vulnerabilidad deja de ser un concepto para ser un proceso o, mejor, una condición social entendida como de riesgo o de dificultad, que afecta de manera inmediata o en el futuro a los implicados, teniendo como consecuencia, una insatisfacción en su bienestar y un desmejoramiento en su calidad de vida (De León-Torres, 2014). Para entender, analizar y disminuir la vulnerabilidad, Cardona (2001), hace referencia a la necesidad de identificar la dimensión que se está presentando:

- Física: Cuando se refiere a la ubicación de una comunidad, por ejemplo, en el área de influencia de un deslizamiento o en el cauce de un río.
- Económica: Cuando se trata de una pobreza manifiesta en insuficiencia de ingresos, desempleo, dificultad o imposibilidad de acceso a los servicios básicos.
- Social: Siendo más o menos vulnerable, según el nivel de integración y de trabajo conjunto que tenga la comunidad.
- Educativa: Expresada en educación deficiente o con mala cobertura.
- Política: Reflejada en el nivel de autonomía que tiene la población.
- Institucional: Cuando se carece de gestión.

- Cultural: En la forma como los individuos se ven a sí mismos en sociedad y como colectividad.
- Ambiental: Cuando el desarrollo proviene de destrucción de los recursos naturales y la explotación inadecuada.
- Ideológica: Relacionada con las creencias que tienen las personas.

Dada la complejidad de los individuos y su funcionamiento, además de las dimensiones de vulnerabilidad mencionadas en el párrafo anterior, se hace pertinente profundizar tanto en la dimensión social como en la psicológica, ejes fundamentales para la estructura de cada individuo. Hablar de vulnerabilidad social, además de nivel de integración y trabajo en conjunto de una comunidad (Cardona, 2001), es hablar, según González (2009), de un “Conjunto de limitaciones o desventajas que las personas encuentran para acceder y usar los activos que se distribuyen en las sociedades” (p. 16). La dimensión social cobra una fuerza significativa al estar compuesta por la satisfacción de necesidades básicas, inversión en educación, protección social, y ocio y tiempo libre (Hernández, Cardona & Segura, 2018). La vulnerabilidad psicológica, por el contrario, tiene componentes más íntimos.

Teniendo en cuenta que la vulnerabilidad es un estado que no solo afecta a un individuo en sus diferentes áreas, sino también a todo un colectivo, cada vez cobra mayor importancia para la Psicología, porque además de entender el proceso o las diferentes situaciones que propician la vulnerabilidad, es menester estudiar y aplicar herramientas funcionales que se pueden utilizar para mejorar el bienestar de las personas y por ende su calidad de vida. Una de estas herramientas es la política pública.

Las instituciones internacionales de gran envergadura como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (Pnud), y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), generan constantemente modelos de políticas públicas que sugieren a los países de la región, para que se promuevan en su interior con la intención de subsanar las problemáticas de pobreza alimentaria, exclusión educativa, embarazos en adolescentes, consumo de drogas, entre otros conflictos derivados de la adversidad económica (Moratilla-Olvera & Teracena-Ruíz, 2012, p. 842).

Las políticas públicas son la base de los planes, programas y proyectos que van dirigidos a resolver parte de los conflictos sociales, convirtiéndose en herramienta fundamental para el ejercicio académico y práctico de la gestión pública (Arroyave Alzate, 2011). En cuanto a la salud mental y sus políticas públicas, además de ser construidas por actores gubernamentales, podrían ser definidas como el marco conceptual, ideológico y jurídico (normas, códigos y leyes) que define tanto las estrategias, como la forma de dar atención a las enfermedades mentales (Techera & Apud, 2013).

Para que los estudios sobre políticas públicas tengan el impacto deseado, deben transversalizar los diferentes contextos del ser humano. Uno de estos, y muy importante, es la familia, que, además de lo mencionado con anterioridad, es el primer círculo de confianza y protección con el que cada individuo cuenta; es un eje fundamental para entender y prevenir la vulnerabilidad. Según Ariza & De Oliveira (2007) en América Latina no se ha llegado a un consenso sobre la mejor manera de evaluar los Programas que componen las políticas públicas. Señalan que algunos autores manifiestan que no existen políticas explícitas referentes a la familia o que existen distintas concepciones de lo que es la política familiar. Además, plantean la imperiosa necesidad de llevar a cabo una diferenciación de las familias, para así poder avanzar en la dirección correcta.

Si bien la familia, el individuo, la sociedad y la vulnerabilidad son elementos de análisis estudiados, no solo a nivel regional y nacional, sino también mundial, no cabe duda de que la salud mental, además de ser inherente a todas ellas, es uno de los aspectos en los que la Psicología ha decidido centrar su atención, por la implicación que tiene directamente en los individuos y la sociedad.

Desde una perspectiva histórica, el concepto de Salud Mental nos remite al dualismo clásico de Descartes: una diferenciación fundamental entre mente (lo mental) y cuerpo (lo corporal) como dos ámbitos ontológicos diferentes. A partir de este planteo irán apareciendo conceptualizaciones que intentarán establecer algún tipo de relación entre los dos conceptos, o aceptarlos como distintos aspectos del mismo fenómeno (Oblitas, 2013).

El uso de Salud Mental, como término, se origina del estudio de un hombre “poseído”, “embrujaado” en busca de la salud. Su concepto, como tal, es discutible, dado que está marcado por el relativismo cultural y lo que cada uno entiende por dicho término, no es lo mismo que entienden en otras culturas, ni es lo mismo que se creía años atrás (Oblitas, 2013). Por tal razón, y entendiendo que hablar de salud mental es hablar de una parte integral de la salud y el bienestar, se tiene como referencia la definición de la Organización Mundial de la Salud: “La salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades” (Organización Mundial de la Salud, 2013, p. 07).

Partiendo de esta definición, la salud mental no se relaciona ya exclusivamente con enfermedad mental, sino que implica mucho más que eso: hace referencia a un equilibrio entre el campo físico, psíquico y social (Oblitas, 2013). Por mucho tiempo la salud mental estaba centrada en un abordaje de enfermedad mental, según diagnósticos psicopatológicos individuales incluidos en la epidemiología psiquiátrica, dejando por fuera factores fundamentales que no están relacionados, necesariamente, con estos diagnósticos, pero afectan subjetivamente la salud mental (Bang, 2014).

En este orden de ideas, “La especificidad de la salud mental se encuentra en la importancia de incorporar la dimensión subjetiva en las prácticas de salud y promoción de salud” (Bang, 2014, p. 112). No tiene salud mental únicamente quien está “sano”, sin enfermedad, sino más bien, quien cuenta con las herramientas necesarias para mantener un equilibrio entre cada una de las áreas de su vida y, además, cuando se enferma (porque en algún momento pasa), tiene la capacidad de superar dicha enfermedad. Así, pues, cuando una persona tiene en su vida tranquilidad, satisfacción, positivismo y capacidad de resiliencia, tiene mejor salud mental que quien nunca se enferma, orgánicamente hablando, pero le inunda la tristeza, el negativismo, la toxicidad y el desánimo por la vida.

Al hacer referencia a un equilibrio entre las diferentes áreas de la vida de una persona, no se pretende excluir los trastornos mentales como parte del estudio de la salud mental en el hombre, al contrario, lo que se pretende es tener una mirada integradora y, de la misma forma, poder llevar a cabo intervenciones oportunas que no solo prevengan, sino que puedan erradicar algunas causas, teniendo en cuenta que la intervención, además

de enfocarse en la prevención de los principales factores de riesgo, también debe centrarse en la promoción de fortalezas y resiliencia, que juegan un papel importante en la promoción de la salud mental (no solo de la ausencia de enfermedad) y que claramente sirven como factor protector ante el posible desarrollo de los trastornos mentales (Tortella-Feliu et al.,2016).

La Psicología, como ciencia y profesión, es un instrumento al servicio del individuo y la sociedad, que contribuye a un bienestar completo y, para ello, debe ser consciente de las condiciones y escenarios sociales, como la pobreza, la exclusión social, el racismo, la violencia, entre otros, que el individuo ha ido construyendo, tanto a su alrededor como al de otros seres humanos, que tan decisivos resultan para su salud física y mental (Amaris, 2012).

Por tal razón, se hace pertinente abordar la salud mental desde una perspectiva mucho más integral, en la que claramente se tenga en cuenta la Biología, pero no como un determinante para la salud mental, sino como un componente que va de la mano con la autonomía de las personas para desarrollar capacidades, formular metas y objetivos, teniendo en cuenta tanto la capacidad cognitiva y emocional del individuo como su interacción social y la cultura. En esta relación de ideas, se retoma la propuesta de entender la salud mental desde la siguiente perspectiva:

Que la salud mental no sea entendida desde su componente normativo, sino que se busque construir una definición y un abordaje más allá de la elaboración de diagnósticos clínicos enfocados en la identificación de identidades psicopatológicas y se piense en la inclusión del grado de satisfacción personal, la autovaloración o los sentimientos que causen malestar en el desarrollo de sus potencialidades e integración social así como la capacidad para diseñar estrategias acorde a sus metas y que puedan ser concordantes contextos histórico-sociales que actualmente afronta cada colectivo humano sin dejar de lado las características individuales (Olvera, 2017, p. 1).

Como conclusión, se podría decir entonces que la psicología a lo largo de toda su historia ha tendido no solo múltiples enfoques, temas de interés y áreas de intervención, sino también diferentes tendencias, en las que claramente su tema de profundidad ha ido abriendo camino a la

psicología como ciencia. Tanto a nivel mundial, como latinoamericano, se encontró que la vulnerabilidad y salud mental son tendencia en psicología desde diferentes definiciones y modos de aplicación. Colombia no es la excepción a esta tendencia, no solo por la evolución de los términos y la complejidad de su intervención que amerita un escrutinio mayor, sino también por el momento de posconflicto que atraviesa el país y que ha tenido una repercusión indiscutible en la psicología de los individuos y la sociedad.

Al ser la salud mental un estado de bienestar, en el que la persona, con sus potencialidades, de manera individual o colectiva, afronta el estrés diario en su vida, implica un trabajo integral que permea a la salud pública, siendo un campo en permanente desarrollo que no ha conseguido coordinar acciones en el ámbito de la salud general (Posada, 2013). Por ello se hace necesario “Trabajar un abordaje de salud pública en la promoción de la salud mental y la prevención de los problemas y trastornos mentales, y una estrategia para promover la resiliencia y el bienestar emocional en los individuos, familias y comunidades” (Posada, 2013).

Dado que en Colombia —además de las diferentes situaciones personales, económicas, políticas y sociales por las que atraviesan los individuos—, dos de cada cinco personas adultas sufren trastornos mentales, sin estar exento ningún nivel socio-económico o área geográfica, implicando un alto costo tanto a nivel económico como emocional, no solo para la persona, sino también para la familia y sociedad, la articulación inexcusable entre vulnerabilidad y salud mental se genera en la medida en que una permea a la otra y ambas se relacionan con aspectos sociales, económicos y culturales en los que están inmersas las personas (Posada, 2013). Así, por ejemplo, la pobreza extrema hace a un sujeto vulnerable, ya que está expuesto a sufrir de desempleo y estigmatización (Prieto, 2002), por mencionar algunas consecuencias de dicha pobreza, y esto conlleva a repercutir en su salud mental al afectar su bienestar integral, razón de peso para que desde la Psicología se profundice en la prevención y promoción de estas problemáticas que hoy son tendencia mundial.

Neuropsicología y aprendizaje

La psicología se posiciona en la actualidad como área de interés científico, con crecimiento paulatino, hasta el punto de ser reconocida como

tendencia mundial que responde a los interrogantes más complejos sobre la organización cerebral y la conducta (González, 2004; Buela y López, 2005; Vera, López, Lillo, y Silva, 2011).

De igual manera, la psicología, en general, se ha venido transformando, como toda ciencia dinámica, hasta llegar a ser reconocida como una de las ciencias más importantes y empleadas interdisciplinariamente en la actualidad (Gyarmati, 1990; Castro, 1993 y Ardila, 2004). Para ello, ha pasado por importantes aportes de la Psicología experimental hasta llegar al análisis de las alteraciones cognitivas consecuentes a las lesiones cerebrales.

Una transformación notable, en la que se pasó de hablar de Psicología Cognitiva y Neuropsicología, en los años 80, para dar lugar a la aparición de las tecnologías y la adquisición de imágenes cerebrales conocidas como Tomografía Axial Computarizada (TAC), resonancia magnética funcional, entre otras, “como complemento a los modelos de organización cerebral y el modelo neuronal de procesamiento distribuido en paralelo” (Villa, 2013 p. 13). En correspondencia con lo anterior, Rosselli, Matute y Ardila (2010) plantean que:

La introducción de las técnicas de Neuroimagen ha permitido un avance importante en la comprensión de los procesos madurativos del sistema nervioso y la identificación de los cambios en las tareas lingüísticas y verbales en el transcurso de vida de las personas. Así como el surgimiento y utilización de pruebas estandarizadas, el desarrollo de la rehabilitación y/o entrenamiento neuropsicológico. (p. 5)

A partir de lo anterior, el presente estudio analizará las tendencias en neurociencias y aprendizaje desde el contexto internacional, latinoamericano y colombiano, con el fin de conocer hacia qué puntos, campos o vertientes conductuales se ha volcado el estudio en neurociencias a la luz de las investigaciones más recientes y de mayor impacto en el campo. Por lo que, en el apartado continuo, se tratarán las tendencias más representativas de la neurociencia en la actualidad con el ánimo de conocer, interpretar, analizar y entender el camino a seguir en la evolución y practicidad más reciente de esta importante ciencia.

Neuropsicología y aprendizaje a nivel mundial

La confluencia existente entre neurociencia y psicología dio origen a una de las disciplinas más importantes empleadas en la actualidad y de más amplio espectro de aplicación en toda la historia del estudio de la mente y la conducta del individuo; háblese en este caso de la Neuropsicología.

Al respecto, los estudios sugieren que la Neuropsicología, “punto de encuentro entre la Psicología y la Neurología, establece relaciones entre las investigaciones neurológicas que involucran funciones psicológicas superiores (como el lenguaje, la memoria o la lectura) y modelos psicológicos sobre los procesos involucrados” (Terigi, 2016, p. 51). Ello, ha permitido que los estudios referentes a la educación, y sobre todo a los procesos de enseñanza y aprendizaje, vuelquen su interés en la Neuropsicología como el medio ideal para entender, analizar y tratar las problemáticas propias del campo educativo, bajo una visión más detallada de las funciones cognitivas, anímicas y comportamentales.

De hecho, una de las principales tendencias educativas en esta área vincula el estudio del comportamiento de los estudiantes bajo la lupa de la Neuropsicología. En este sentido, entender qué causa el comportamiento, qué lo puede afectar y cómo poder manejarlo dentro del aula, se posiciona como elemento indispensable en las labores educativas que, desde una visión pedagógica, resulta ser fundamental, pues muchas de las teorías de aprendizaje se basan en lo que puede desarrollar o construir el estudiante en conjunto. Ante ello, entender y manejar las reacciones comportamentales del grupo es indispensable, así como saber acerca de la “optimización de los procesos cognitivos, el comportamiento social y moral, el control de los impulsos, el manejo de las emociones, el razonamiento lógico, la atención, la concentración, la memoria operativa, etc.” (García-Molina et al., 2009) citado en (Amores-Villalba y Mateos-Mateos, 2017, p. 84).

Otra de las razones por las que la Neuropsicología encaja perfectamente en el campo educativo radica en la posibilidad de entender la regulación emocional propia del contacto social de los estudiantes. En cuanto a ello, la sintomatología sugiere la detección y tratamiento de conductas ansiosas, “de vulnerabilidad ante el estrés psicógeno, menor tolerancia a los estresores psicosociales, sintomatología depresiva, postraumática y apática) y externalizantes (comportamientos disruptivos, agresiones físicas

y verbales, problemas con compañeros, etc.)”, conductas estas asociadas al maltrato infantil, otro de los aspectos de relevante atención en las aulas de clases (Jaffe y Kohn, 2011; y Hanson, Knodt, Brigidi y Hariri, 2015) citado en (Amores-Villalba y Mateos-Mateos, 2017, p. 85), y que de manera frecuente afecta en negativo el proceso académico, afectivo y social de quien lo padece.

En efecto, los estudios son enfáticos en sugerir que una de las manifestaciones de la conducta agresiva en las aulas de clases se debe en gran medida al padecimiento de violencia infantil, así como de la imitabilidad característica de los niños, en cuanto a conductas agresivas de las que son víctimas o por reflejo del círculo social cercano al que pertenece. Esto permite entender qué padecimientos sociales sufre el niño, el joven o el adulto, que afectan de manera negativa su comportamiento en el aula y, por ende, su desempeño académico. Intervenir en él y propender por mejorar la disposición hacia el aprendizaje resulta ser determinante en el tratamiento al problema desde la perspectiva educativa.

Ahora bien, otro de los puntos importantes en los que se ha enfocado la Neuropsicología, en relación con el aprendizaje, se ubica en estudios sobre la memoria y su relación con la conducta. Bajo esa conjunción, cerebro y comportamiento, surge la Neuropsicología (Lashley, 1929; y Hebb, 1949) citados en (López, 2009, p. 29) y con ella loables aportes al campo de la educación. Saber, por ejemplo, que los primeros estudios en los que se aplicaron herramientas de neuroimagen —como la resonancia magnética— permitieron conocer la relación entre el desarrollo estructural y el comportamiento (Casey, Trainor, Giedd et. al., 1997, Thomas, King, Franzen et. al., 1999; Nelson, Monk, Lin et. al., 2000; Casey, Galvan & Hare, 2005; Amso & Casey, 2006; Bunge & Wright, 2007).

Decir, además, que el estudio sobre la memoria de trabajo queda enfáticamente explícito “al concebirla como un sistema general de control cognitivo y de procesamiento ejecutivo que guía el comportamiento y que implica interacciones entre los diversos procesos mentales como la atención, la percepción, la motivación y la memoria” (López, 2009, p. 41), es un avance significativo y muy útil al momento de intervenir con propiedad en el aprendizaje y conducta de los estudiantes.

Lo anterior, facilita la experimentación formativa dentro del aula, al conocer cómo puede actuar la conducta humana frente a determinados estímulos y, con ello, analizar y evaluar las posibles acciones del Docente, con el fin de controlar, así como limitar, manifestaciones indisciplinarias, agresivas o violentas. Poco a poco, se ha de llegar al punto de predecir y moldear conductas favorables para el estudiante, mediante las cuales puede fortalecer su proceso formativo y, por supuesto, modelar sus actitudes para con los demás.

Otra de las tendencias sobresalientes en el campo neuropsicológico en materia educativa, se atribuye al conocimiento de cómo potencializar estrategias de enseñanza al comprender y tratar dificultades de aprendizaje. En este sentido, Kirk (1977) citado en Ronquillo, Flores, Machinskaya, y García (2013), define tales dificultades como desorden, retraso o inmadurez en uno o más procesos cognitivos, tales como la lectura, el lenguaje hablado, la escritura, la aritmética, entre otras, que no son el resultado de deficiencias mentales, privaciones sensoriales, de privación cultural o de componentes pedagógicos.

Ello ha conllevado a que la mayor parte de los estudios educativos de impacto académico, vean en la Neuropsicología a su mayor aliado. Por tal motivo, la aplicación de procesos neuropsicológicos ha tomado fuerza en la actualidad para saber, entender y conocer cómo y por qué suceden las dificultades de aprendizaje en estos aspectos; no obstante, el estudio al respecto se ha centrado en la etapa infantil de formación, los sucesos similares en la adolescencia han sido poco estudiados (Ronquillo, Flores, Machinskaya, y García, 2013) ante lo cual es pertinente elevar la investigación en este nivel.

Queda claro, hasta este punto, que una de las finalidades de recurrir a los estudios en Neuropsicología no solo se presentan para entender la problemática a estudiar, sino que suceden con el fin de determinar acciones para el aminoramiento del problema (Solovieva, Bonilla y Quintanar, 2008). Por esta razón, los aportes neuropsicológicos en el campo educativo están viendo su época dorada y se espera que se continúe el trabajo, en dicha dualidad, por el potencial científico que ello lleva inmerso. Y por la necesidad de modelar en las aulas de clases, estudiantes íntegros y aptos para vivir y trabajar en conjunto.

En Latinoamérica

A partir de distintos procesos investigativos se han desarrollado baterías de evaluación en Neuropsicología, especialmente para la evaluación en población infantil, lo cual ha sido la puesta más significativa de la Neuropsicología en Latinoamérica y el mundo. Por ello, el trabajo en Neuropsicología en todo el territorio latinoamericano ha tomado fuerza durante las últimas décadas, dando especial atención a investigaciones en el campo del Aprendizaje y neurociencia, tanto así que, en todo este tiempo, se han diseñado protocolos personalizados para cubrir y superar las dificultades de aprendizaje encontradas a través de estudios in situ con mediación neuropsicológica (Paterno y Eusebio, 2002; García, 2008; Abad, Brusasca, y Labiano, 2009; Gamo, 2012).

En correspondencia con ello, Capilla et. al (2007) manifiesta que el efecto de experiencias negativas del ambiente sobre el sistema nervioso provoca en las primeras etapas de desarrollo de la persona alteraciones en la plasticidad cerebral, la capacidad de reorganización y la generación sináptica, por lo que:

Los malos tratos tempranos originan inhibición de la neurogénesis, una pérdida acelerada de neuronas (disminución no deseada de la materia gris), retrasos en el proceso de mielinización (menor sustancia blanca, conectividad e hipofuncionalidad neuronal) y alteraciones del proceso natural de poda neuronal, es decir, posible causa de muerte de neuronas aptas o mantenimiento de neuronas que debieran ser podadas (Capilla et. al, 2007, p. 171).

Así, estos daños en las áreas cerebrales indicadas, explican las dificultades de aprendizaje, la inadaptación de los estudiantes a la vida escolar, el desarrollo intelectual y patologías asociadas al estado de ánimo, y, finalmente, el ajuste a la vida adulta. Es decir, las dificultades en la etapa inicial provocan déficits cognitivos, afectando así los procesos psicológicos de atención, lenguaje y memoria, lo que dificulta el desempeño y aprendizaje escolar.

Respecto a los países de Centro América, García, Enríquez, Sequeira, Cortés, De Obaldía y Judd (2009), plantean que el desarrollo de la Neuropsicología se ha visto entorpecido por la diversidad sociocultural

propia de cada país, además de la oferta de profesionales en el área y el acceso de las personas a este campo de estudio. En un principio, los países del norte “(Nicaragua, Salvador, Guatemala) orientaron la atención neuropsicológica a los sobrevivientes producto de la guerra, mientras Costa Rica se dedicaba principalmente a las demencias y pacientes geriátricos, y Panamá se dedicó más a la investigación académica” (García et. al, 2009, p. 3). Para el caso de Guatemala, la Neuropsicología está muy ligada a la Psicología, pero no existe un Programa de Formación que complemente las variaciones de la disciplina. Además, por la diversidad de idiomas que existen en el país, surge la necesidad de estandarizar los instrumentos de medición para su utilización óptima. No obstante, en países como Bélize no hay reportes de existencia de esta disciplina científica. Asimismo, en países como Salvador y Nicaragua la desempeñan psicólogos clínicos entrenados por neuropsicólogos que emigraron a otras partes del mundo (García et al, 2009).

El declive más notable lo sufrió Nicaragua, el cual, posterior al cambio de gobierno central de 1991, así como diversas problemáticas de orden económico que afectaron el sistema de salud, condujo a que muchos “psicólogos entrenados en la Neuropsicología tuvieron que buscar trabajo en otros campos, y un gran parte de la capacidad profesional en Neuropsicología se dispersó” (García et al, 2009, p. 10).

Por otra parte, las experiencias destacadas en diferentes estudios de casos, muestran diferentes apreciaciones sobre el estado e importancia del estudio y la práctica de la Neuropsicología y su relación con el análisis del aprendizaje, especialmente de niños y adolescentes. Uno de los acercamientos directos, frente a la práctica del análisis neuropsicológico, es tratado por Solovieva, Bonilla & Quintanar (2006), quienes destacan como elemento primordiales en su estudio sobre los problemas de aprendizaje en adolescentes, que debe existir una idea de punto de partida desde las funciones psíquicas de las personas, el desarrollo de sus sistemas funcionales, la relación con su entorno y la dinámica de las funciones psicológicas, para generar un equilibrio que permita la comprensión y la evolución normal del niño a joven en el proceso de aprendizaje.

López (2011) refiere que el arraigo de la Neuropsicología con el desarrollo humano, en cuanto a su proceso de aprendizaje, se refleja en las distintas reacciones que involucran las experiencias que tienen que ver con

el crecimiento del niño, afirmando que en diferentes latitudes de Suramérica el proceso de desarrollo cognitivo de los niños es variado y que se sostendrá sobre bases que parten del entorno, sus relaciones y los diferentes niveles de percepción y motivación que se le vinculen durante el crecimiento. Ello se sustenta en que la actividad neuropsicológica del niño, en su interacción con el mundo, y el grado positivo de sus vivencias, garantizan además su capacidad psíquica y mental en su proceso de socialización interno y externo (González, Solovieva & Quintanar, 2012).

Ante lo anterior, Solovieva (2013) también destaca que el estudio de la Neuropsicología en América Latina muchas veces se supedita o limita al análisis circunstancial y superficial de variables psicológicas, lo que dificulta mejores panoramas de interpretación y actuación, dado que la investigación es escasa y el análisis neuropsicológico ha arrojado grandes avances en la comprensión de procesos de evolución, transformación y desempeño, con dinámicas sensoriales, mentales, emocionales y físicas. Aunado a ello, Kelman (2013) sostiene que las neurociencias deben responder también a etapas introspectivas, propias del psicoanálisis, dado que en la mayoría de los estudios se asume la realidad del entorno como causante de diferentes fallas de percepción en las personas, y no se establece un criterio que parta de las capacidades internas que ha desarrollado la persona a partir de la experiencia o el contacto con ese entorno.

Un ejemplo para lo anterior es lo analizado por Bravo (2016), que destaca que el proceso neuropsicológico, en problemas de aprendizaje en escolares, debe partir de una diferenciación primordial: la habilidad de escribir y la habilidad de leer; dado que involucran procesos cerebrales diferentes, debe constituirse su análisis desde un proceso neuropsicológico adyacente a las necesidades del paciente o niño.

En lo que refiere a casos específicos de estudios, por ejemplo, Moreno & Bonilla (2013) reflejan el caso de una niña de 13 años, con problemas de aprendizaje referentes a un atraso en su proceso de generación lingüística e interpretativa, relacionado con un síndrome neuropsicológico con respecto a la educación. Se halló que, más allá de proporcionar un tratamiento diferenciado frente a la terapia de aprendizaje, el análisis neuropsicológico permitió generar una planeación consensuada con las necesidades específicas del paciente, que se vinculaban con soluciones inmediatas a su entorno y a terapia de desarrollo lingüístico, fonoaudiológico y psicológico,

que permitieran tareas de memorización, tareas gráficas, fluidez verbal y lectora, comprensión de textos, solución de problemas y mejor desempeño personal frente a los demás niños en diferentes espacios.

Por su parte, Cervantes, Lázaro & Solovieva & Quintanar (2014) encuentran que en el caso de un estudio con niños mexicanos con problemas de aprendizaje, el análisis neuropsicológico se vincula con las cualidades y funcionalidades desarrolladas por su cerebro a partir de las diferentes vivencias y formas de quemar etapas en su entorno, núcleo familiar o educativo, por lo que la solución del problema de su fracaso escolar debía dirigirse a solventar una terapia que permita resoluciones para el determinante neuropsicológico causante.

Todo lo anterior, hace parte de un proceso conductual que, a partir de la Neuropsicología, se está creando en Latinoamérica y que resalta el papel de la neurociencia Social para con el estímulo de resolución de problemáticas relacionadas con el desarrollo físico, psíquico, mental y neuronal de las personas. Grande (2009) destaca sobre el tema que:

La neurociencia social intenta tender un puente entre los niveles y perspectivas micro y macro, molares y moleculares, biológicos y sociales, genéticos y ambientales, basándose en el principio de que los mecanismos que subyacen a los procesos psicosociales no pueden ser explicados únicamente desde un enfoque biológico o social por sí solos, por lo cual se hace necesario un análisis multinivel —social, psicológico y neurobiológico (p. 20).

Por su parte, Álvarez (2013) resalta que la evolución cultural y social van de la mano con la evolución cerebral, en tanto se van presentando adaptaciones tecnológicas, morales y ambientales, que dibujan diferentes panoramas para la asimilación y misma adaptación de las personas, por lo cual la importancia de la comprensión de la neurociencia Social, como una vertiente de estudio, permitirá complementar el análisis neuropsicológico vinculado con el estudio y acompañamiento de muchos casos que ameriten un panorama juicioso de soluciones para las personas.

En Colombia

Ardila (2009) considera que la Neuropsicología en Colombia surge en los años 50, a partir de acontecimientos como:

Consolidación de la neurología y de la psicología; en los años 70 se crea el Instituto Neurológico de Colombia; unos diez años después se lleva a cabo el Congreso Internacional de Neuropsicología en Bogotá, que fomentó el surgimiento de la Asociación Latinoamericana de Neuropsicología y la creación del primer departamento de Neuropsicología adscrito a una institución hospitalaria. (p.47)

Fue, entonces, cuando se empezaron a publicar documentos como resultado de las investigaciones adelantadas por los profesionales en el área y se visionó la prospectiva en aumento del estudio de la neurociencia. Para ilustrar lo anterior —luego de analizar los indicadores científicos a partir de la información contenida en la plataforma Scimago Journal & Country Rank—, se evidencia que Colombia se encuentra ubicada en el puesto 5 del ranking de países de América Latina, con 1148 documentos científicos en el área específica de Neurociencia y Aprendizaje, publicados durante los últimos diez años (2008-2018), quedando por encima de países como Venezuela, Cuba y Puerto Rico. Sin embargo, Brasil, México y Argentina, ocupan los primeros lugares, con un H Index por encima de 100.

Tabla 1
Scimago Journal & Country Rank

N°	País	Total de documentos	Total de citas	H Índice
1	Brasil	27103	412381	169
2	México	6985	112204	110
3	Argentina	5509	112860	121
4	Chile	2616	56889	90
5	Colombia	1148	20098	62
6	Venezuela	558	14922	58
7	Cuba	774	15520	57
8	Puerto Rico	513	18905	58
9	Uruguay	650	14058	54
10	Perú	251	3912	30

Nota: elaboración propia 2018.

De esta forma, los estudios realizados en el territorio colombiano son de gran valor académico, al ser la Neuropsicología una ciencia con presencia durante más de 50 años en el país (Ardila, 2009), por lo que, a continuación, se muestran algunos ejemplos de ello.

Bará, Vicuña, Pineda & Henao (2003) se encuentran con una población de niños con Trastorno de Déficit de Atención (TDA) e hiperactividad, en la ciudad de Santiago de Cali, cuyos determinantes de su comportamiento son la ansiedad y la depresión, lo que confirma, en una dimensión conductual, que los niños, en presencia de TDA, son más vulnerables a síntomas de ansiedad y depresión, lo que los ubica en un alto riesgo de poca salud mental.

Por su parte, Calderón & Barrera (2012), en un estudio con niños y adolescentes víctimas de la violencia en Colombia, comparado con un grupo focal no relacionado con hechos violentos, encuentran que, frente a actividades de identificación de dibujos, esquemas y otras operaciones, los niños víctimas de la violencia presentan una marcada desventaja frente a los otros, hallando que su manejo mental ha sido condicionado por vivencias violentas que, junto con sus familias, han vivido diversas formas de violencia que van desde la intimidación y las amenazas, hasta la tortura, la desaparición forzada, el reclutamiento, por parte de fuerzas irregulares, el

desplazamiento y las minas antipersonal, que han generado desconfianza, inseguridad y temores al momento de generar un proceso de desarrollo cognitivo que esté sujeto a un entorno de socialización.

Quijano, Aponte, Suarez & Cuervo (2013) realizaron un estudio, en donde el objetivo de este estudio fue comparar las funciones cognitivas en niños con antecedente de Trastorno Específico de Aprendizaje (TEA), en colegios privados de la ciudad de Cali, Colombia, con un Grupo Control (GC). La muestra estuvo conformada por 37 sujetos con TEA y 28 sujetos en el Grupo Control (GC), de estrato socioeconómico Medio-Alto. Encontrando que la caracterización neuropsicológica de un grupo de niños con TEA en población colombiana (Cali) permitió identificar que, en este caso en particular, el lenguaje se encuentra conservado, mientras que funciones como la atención, la memoria, las habilidades construccionales, espaciales y de funcionamiento ejecutivo, se encuentran con un rendimiento inferior. Los resultados muestran que se afectan prerrequisitos básicos que anteceden el desarrollo de habilidades escolares —como la lectura, la escritura y el cálculo— y que, por tanto, se debe cambiar el esquema de intervención que se maneja en la actualidad.

Parra, Rodríguez & Chinome (2015) analizan la incidencia del peso al nacer con la madurez neuropsicológica de niños de preescolar, encontrando que, mientras más bajo sea el peso, los niños se exponen a mayores problemas motrices, fonoaudiológicos y neurosensoriales, que dificultarían su desempeño futuro, por lo cual es necesario identificar dichos indicadores y establecer mecanismos de tratamiento, para evitar posibles alteraciones neuropsicológicas futuras, fracaso escolar y dificultades del aprendizaje.

Comentarios finales

En síntesis, en primer lugar, la Neuropsicología es, en la actualidad, un elemento fundamental para lograr y permitir acercamientos y soluciones a las conductas físicas, emocionales, psíquicas y mentales que, por diferentes y variadas circunstancias, se han creado en las personas, especialmente infantes y adolescentes, que demuestran dificultades en sus procesos de aprendizaje y socialización. Además, es un importante factor que, junto con otras áreas y ciencias como la Psicología y la Fonoaudiología, permiten un análisis acertado y consensuado sobre factores diversos que pueden afectar el proceso de aprendizaje de las personas, partiendo de la premisa

del desarrollo mental, el entorno y las emociones que involucran los sujetos en la constancia de aprender.

Es importante resaltar que, a partir de la incidencia del análisis neuropsicológico, se ha logrado generar nutrir el enfoque de estudio y de creación de vertientes de conocimiento que vinculan la neurociencia social, a la medida en que los seres humanos se involucran en distintos, procesos, territorios y dinámicas, y experimentan distintas vivencias en su proceso de desarrollo.

En segundo lugar, el estudio neuropsicológico en Latinoamérica es un campo que goza de gran aceptación y producción investigativa, por lo cual ha generado vanguardia desde inicios del siglo XXI, en la comprensión de diferentes problemas relacionados con el aprendizaje y el desenvolvimiento social, de niños, jóvenes y adultos.

Por último, en Colombia, el estudio de la neuropsicología y sus presentaciones investigativas son apropiadas para los niveles diferenciados de casos y situaciones que se viven, desde el punto de vista médico y socioeconómico en el país, por lo cual se destaca un importante laboratorio de investigación que debe explorarse con diferentes vertientes de conocimientos que vinculen la idea de neurociencia social para beneficio comunitario.

Psicología y organizaciones

Dill-Scott (1903), considerado el padre de la Psicología Aplicada en las Organizaciones, surge, a finales del siglo XIX y a inicios del XX, con el escrito llamado *The Theory of Advertising* y con otro posterior documento, en 1911, de igual significancia, que titula *Increasing Human Efficiency in Business*. Se suma a estos inicios lo escrito por Hugo Munsterberg (1913) titulado *Psychology and Industrial Efficiency*. Las publicaciones citadas trataron temas como los métodos de selección de personal, métodos para mejorar la eficiencia en el trabajo, técnicas para el mercado y la publicidad. Por otro lado, el término “Psicología Industrial” fue muy poco utilizado antes de la primera guerra mundial y fue muy habitual llamarla “Psicología Económica”, “Psicología de Negocios” y “Psicología del Empleo” (Koppes & Pickren, 2007).

La Fábrica de Hawthorne

Franke R and Kaul J (1978), el cual señala que 1924 fue crucial para el área organizacional en Psicología, por el hecho de que se iniciaron una serie de experimentos en la fábrica Hawthorne de la Western Electric Company, que se convirtieron en representativos y clásicos para el área organizacional. La intención por la que iniciaron las investigaciones fue el hallar el vínculo entre iluminación y eficiencia. Y, además, trajo aparejado el enfoque humanista en la organización del trabajo, al proponer la hipótesis de que el tratamiento inclusivo y participativo de los trabajadores tiene como consecuencia un mejor rendimiento económico.

El experimento consistió en instalar un conjunto de luces en talleres donde se fabricaba equipo eléctrico. Se plantearon varios escenarios: en algunos la luz era intensa, en otros estaba reducida al equivalente a la luz de la luna. Para la gran mayoría de los investigadores, la productividad parecía no tener relación con el nivel de iluminación. La productividad de los trabajadores aumentó, ya fuera que la iluminación se disminuyera, se aumentara o se mantuviera constante. Este resultado sorprendió tanto a los investigadores que plantearon la hipótesis de que algunos otros elementos debían influir en aumento en la productividad (Muchinsky, 2007, p. 12).

Las conclusiones derivadas de esta investigación era identificar la gran variedad de comportamientos humanos en el espacio de trabajo, de los cuales hasta ese momento no se tenía conciencia. Además, también se pudo evidenciar la existencia de grupos informales, algunas formas de control sobre la producción, la relevancia de las actitudes de los trabajadores, así como la valoración que se le brinda a supervisores más tolerantes y flexibles, como también la necesidad de brindar un trato más humano, más allá de ser el capital humano de trabajo. Todos estos resultados llevaron a nuevos interrogantes, nuevas tendencias investigativas y conceptualizaciones del comportamiento humano en la dimensión laboral (Muchinsky, 2007).

Otra ventaja relevante de la investigación de Hawthorne, es el surgimiento en EE.UU. de la Teoría de las Relaciones Humanas, nombrada como Escuela Humanística de la Administración, la cual fue desarrollada por el Elton Mayo y cols. (1972). En consecuencia, una de las hipótesis que sustentan las consecuencias de la investigación en cuestión, fue que brindaron a la Teoría de las Relaciones Humanas ser imprescindible para

los empresarios, por su científicidad y objetividad, al hacerle frente a los conflictos humanos en el ámbito administrativo (García & Ramos, 2002).

Otro evento relevante, en el desarrollo histórico de la Psicología Industrial-Organizacional fue que, durante la Segunda Guerra Mundial, en 1944, la American Psychological Association—APA reconoce y exalta el carácter científico de la Psicología Industrial y conforma la División 14 de Psicología Industrial y de los Negocios, que posteriormente, en 1970, cambia de denominación por División de Psicología Industrial y Organizacional. Asimismo, en la APA se desarrolla el primer código de ética que establece los siguientes principios fundamentales: “competencia, integridad, responsabilidad profesional y científica, respeto por la dignidad y los derechos de la gente, preocupación por el bienestar de los demás y responsabilidad social, atinentes por completo al ejercicio de la Psicología Organizacional en particular” (Enciso Forero y Perilla Toro, 2004, p. 6).

Las evidencias anteriores,, según las consideraciones de Gómez (2016), confirman que —en el desarrollo histórico de la Psicología Industrial— hubo la confluencia de varios eventos, desarrollándose y fortaleciéndose en momentos históricos, como fueron la Primera y Segunda Guerra Mundial; la Lucha por los Derechos Civiles de la Minoría, en EEUU. Sin dejar de resaltar que esta Psicología Aplicada ha estado sujeta a cambios y momentos transicionales de la actividad económica como, por ejemplo, la Gran Depresión Económica de los años 30, en la cual se brindó la asesoría al personal al interior de las organizaciones.

A continuación, se establece un cuadro comparativo entre las diversas acepciones y roles que ha recibido la Psicología Industrial-Organizacional:

Tabla 3
Diferentes acepciones de la Psicología Organizacional

Diferentes conceptualizaciones de la Psicología aplicada a las Organizaciones	Psicología del personal	Psicología Industrial	Psicología Organizacional
Planteamientos, posturas y elementos funcionales de la praxis de los diferentes conceptos de la Psicología Organizacional	Selección, capacitación, análisis de puesto, desarrollo y evaluación del desempeño(Martínez y Castañeda,2006)		Motivación, Comunicación, manejo de conflictos, Cambio organizacional, satisfacción en el trabajo y liderazgo(Martínez y Castañeda,2006)
	Además de selección, capacitación, análisis de puesto etc. Estudia el contexto social del trabajo: motivación, satisfacción y liderazgo (Campbell,2002)	Competencias para la realización del trabajo, plan para el desarrollo de las mismas (A.amodt,2010).	Estructura-cultura Organizacional articulada a motivación, condiciones de trabajo segura que aseguren ambiente agradable y satisfactorio (Aamodt,2010).
		Diseño de cargos, selección, capacitación y evaluación de personal (Enciso y Perilla,2004)	Más interés en el empleado, entendimiento del comportamiento, fortalecimiento del bienestar en el empleado(Enciso y Perilla,2004).
Elementos comunes de las conceptualizaciones	Existe en las dos últimas décadas elementos de confluencia entre la Psicología industrial y organizacional: Desarrollo, supervivencia y efectividad en las organizaciones: formas de trabajar y relaciones de las personas con su trabajo (Rentería,2009).		

Fuente: *Elaboración propia (2018)*

Psicología organizacional

Desde la perspectiva organizacional, uno de los activos tangibles de la organización, el capital humano, es un eje transversal en el desarrollo competitivo y transformacional, indicador de permanencia en un mercado cada vez más globalizado. En esta misma dimensión, Ramos (2013) plantea

que las personas juegan un papel crucial en el desarrollo de la innovación de la organización, desde el efecto de la correlación de las características individuales y los procesos sociales que se establecen entre ellas.

En el mundo actual, la Psicología del Trabajo y de las Organizaciones, ha recibido diversas acepciones entre las que podemos destacar: Psicología de los Recursos Humanos, Psicología de los Procesos Psicosociales en las Organizaciones, Psicología de la Salud Ocupacional, etc., consolidando su posicionamiento entre las áreas de la Psicología.

En la creación del contexto europeo de la European Association of Work Organizational Psychology (1991), Munduate, miembro ejecutivo de la EAWOP, indica que tiene como objetivo promover y apoyar la Psicología del Trabajo, las Organizaciones y los Recursos Humanos en Europa. Dentro de sus objetivos fundamentales destaca la promoción del ejercicio profesional, precisando, además, que en la formación se actualice y se promueva la investigación, en la que la búsqueda permanente sea la proyección y consolidación de la Movilidad de los profesionales entre los diversos países de la Unión Europea, consistentemente, en un marco común de desarrollo y de ejercicio de la práctica profesional.

Dentro de los modelos de referencia para la formación del área organizacional, se encuentra la Red Europea de Catedráticos de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones (ENOP), quien distingue tres áreas de especialización de la Psicología del Trabajo y de las Organizaciones: Psicología del Trabajo, Psicología de la Organización y la de Recursos Humanos. La del Trabajo se ocupa de características y condiciones de la actividad laboral, la Psicología de las Organizaciones que se centraliza en el comportamiento colectivo de los trabajadores en cohesión con el sistema sociotécnico que es la organización, y, por último, la de Recursos Humanos en la que se observa la integración de las personas y la organización, a partir del énfasis en el que se establecen esas relaciones, desarrollo y culminación (Roe, 2003).

Desde una visión retrospectiva, uno de los puntos que trae aparejado las nuevas tendencias por la globalización es la Innovación, que, desde la perspectiva del área organizacional, la Capacidad de Innovación puede ser una estrategia de afrontamiento o un intento de mejorar el ambiente de trabajo, que puede reflejarse en el aumento de bienestar y posible aumento

de salario, crecimiento personal, reconocimiento, etc., que aumenta la cohesión de grupo y puede canalizarse en una mejor comunicación interpersonal (Ford & Sullivan, 2004; West & Farr, 2009).

Da Acosta et al (2015), por su parte, confirmó, en su investigación de percepción de innovación en las organizaciones, que cuanto más prevalecen los factores psicosociales que tributan a la Innovación percibidos en la organización, mayor es la percepción global de la Innovación en contexto organizacional, evidenciándose una cohesión positiva entre ellos. Además, asimismo, se indica que, para el aumento de la creatividad será indispensable una política de gestión organizacional, que conlleve cambios estructurales, favorecimiento del rol laboral, en la que todos confluyen como un recurso indispensable para el bienestar laboral.

En lo que respecta a la tendencia y posicionamiento de la Psicología Organizacional en la actualidad, uno de los axiomas que ha prevalecido es que la disciplina requiere de un cambio de paradigma y de mentalidad. En lo que respecta al interfaz de Ciencia y Práctica, el enfoque postmoderno no niega la validez de los modos tradicionales de investigación, reconoce sus bondades al generar conocimiento; saliendo a la superficie el término de razonamiento práctico, muy utilizado en la consultoría y en la gestión, siendo útiles también para la ciencia. En este orden de ideas, desde la postmodernidad, la práctica no sólo implica la aplicación de los hallazgos científicos, es también la posibilidad de poner a prueba el conocimiento desde el razonamiento práctico (Augustyn & Cillie, 2008).

Por consiguiente, los autores en mención consideran que los futuros psicólogos industriales deben ser capaces de articular y traducir su disciplina, ponerla al servicio de los responsables que toman las decisiones en la organización, lo cual conllevaría a la revisión de los paradigmas de formación en Psicología Industrial actuales. En este mismo andamiaje pone a académicos y profesionales, a los cuales invita al intercambio permanente de roles, trabajando mancomunadamente con un propósito común, de respeto mutuo y de flujo bidireccional de conocimiento útil. En últimas, todo debería confluir en una mutualidad revitalizada entre ciencia y práctica, lo que se perfilaría en una ciencia de alta calidad, relevante, útil, eficaz e informada.

Zhuravlev & Zankovsky (2017) también ponen en consideración la visión del área y las tendencias de la Psicología Organizacional, afirmando que la Psicología Organizacional y la Psicología del Trabajo están sincronizadas en los temas, métodos y enfoques que las integran ineludiblemente. En el futuro próximo, la proyección del área en su desarrollo estará determinada por el impacto de la globalización y los cambios tecnológicos que, como efecto reflejo, se concentrará en las necesidades prioritarias de las organizaciones y en sus resultados pragmáticos. Además, se enfatiza en los problemas éticos que tendrían las organizaciones y ponen gran ahínco en la capacidad de resiliencia, puntualizando en los cambios que se darán en las competencias básicas y en el rol que deben desempeñar los Psicólogos en su ejercicio profesional.

Resulta, asimismo, interesante en este punto analizar que las condiciones actuales de trabajo, que se caracterizan por mecanismos de tercerización, fragilidad de los vínculos laborales, flexibilidad, redes empresariales, etc., demandan de la Psicología Organizacional y del Trabajo, investigaciones y conceptualizaciones a la vanguardia que le permitan comprender y reflexionar sobre las relaciones complejas de persona-trabajo y organizaciones, así como también la forma como se estructura la subjetividad de los trabajadores (Vesga, 2017).

En coherencia con lo perfilado hasta este momento, Gómez (2016) en su tesis doctoral “Sentido del trabajo en el escenario laboral flexible de Medellín, Colombia”, confirma desde su experiencia, que los trabajadores perciben que sus empresas los utilizan y prescinden de ellos con mayor facilidad; el trabajador, en respuesta, hace lo mismo en cuanto puede. Entre las prioridades de la empresa está en ser competitiva, disminuir las dificultades en la dirección de personal, lograr mucha más rentabilidad, perfilando sus esfuerzos de retención de personal, especialmente en aquellos que conceden valor a la empresa.

En líneas generales, sobre las reflexiones anteriores, Gómez Vélez (2012) confirma históricamente que el escenario de ayer global, neoliberal y de alta competitividad ha traído como consecuencia transformaciones laborales de flexibilidad y desprotección en los diferentes factores que ejercen cualquier tipo de relacionamiento entre las personas y las organizaciones: mayor incertidumbre, precarización, individuación, desregulación, pérdida de apoyo y representación laboral, lo que se traduce en que no hay

garantías en los vínculos que promuevan el bienestar y el desarrollo, lo que ha cuestionado el papel y la formación del Psicólogo Organizacional para el futuro inmediato.

Haciendo una evaluación de los avances de la Psicología Organizacional, de sus inicios hasta la actualidad, más específicamente desde 1965 hasta la actualidad, lo que se consideraba relevante y útil de siempre lo sigue siendo hoy, sustentado en que la Psicología debía tener un enfoque de eficacia de la organización, en coherencia con una auténtica comunicación, de flexibilidad mutua, creatividad y auténtico compromiso psicológico (Schein, 2015).

América Latina

En afirmaciones de Pulido (2017), en las últimas décadas, en América Latina, han surgido una serie de propuestas conceptuales y metodológicas en virtud de la visión axiológica propuesta por la Psicología Industrial-Organizacional, que en el tiempo ha prevalecido en la región. Como efecto de esta nueva perspectiva, fundamentalmente se constituyó por introducir, de diversas maneras, la categoría de trabajo con sus análisis y reflexiones.

En las nuevas formas de construir paradigmas, se incorporan las perspectivas inter y transdisciplinarias, concomitantes a los fenómenos laborales contemporáneos —como la intensificación, fragmentación, flexibilización, precarización, desindustrialización etc., lo cual busca comprender y reflexionar, cómo impactan la experiencia, la identidad y la subjetividad de los trabajadores.

En el simposio de la Psicología Crítica del Trabajo en América Latina (2017), los desplazamientos que se han hecho en el devenir investigativo de las investigaciones particulares, las ponencias giran en función de las articulaciones conceptuales y metodológicas que hicieron posible el desarrollo de un conocimiento crítico sobre la dinámica del mundo laboral, así como las implicaciones o repercusiones éticas y políticas involucradas.

Desde la perspectiva de Soto (2017), las vicisitudes de la revisión de su trayectoria investigativa proponen diversos ejes conceptuales y metodológicos para la disertación sobre los puntos de preocupación y las formas de acercamiento científico de la Psicología Social del Trabajo en América Latina. El primer eje proyecta la investigación en un espacio

fronterizo que sitúa las características del trabajo y la manera en que los propios trabajadores viven subjetivamente su experiencia, en el marco de las dinámicas múltiples.

En la consolidación de la perspectiva identitaria, el mismo autor contempla la posibilidad de problematizar sobre los límites más funcionalistas de la Psicología del Trabajo y la caracterización de las organizaciones vigentes, entre las cuales podemos señalar la experiencia de bienestar psicosocial en el trabajo o compromiso organizacional.

Otros matices de la misma perspectiva identitaria, permite identificar la fuerza de compromiso cuando se conjugan interpelaciones y narrativas de la misma empresa. Concomitante con ello, brinda señales para entender las tensiones o el disminuido impacto de los esfuerzos organizacionales para el logro del compromiso de los trabajadores, cuando el modelo identitario ofrecido —revestido de valores, sentidos y prácticas—, entra en tensión con otros estándares identitarios que los trabajadores portan de sus experiencias laborales anteriores u otros ámbitos de la vida social.

Antonio Stecher, quien es citado por Vesga (2017), propone y reflexiona sobre algunas características principales, objeto de estudio, noción analítica, hipótesis de investigación, descubrimientos relevantes, limitaciones y retos futuros de investigación, en lo que respecta a método de trabajo y subjetividades en América Latina.

María Alejandra Gómez, quien es referenciada por el mismo autor, propone disertar sobre la manera como la subjetividad de los trabajadores en el actual escenario está constituida y sesgada por la competitividad, la satisfacción de necesidades de sobrevivencia, la seguridad social, el individualismo, la cosificación, la autogestión y el tácito vínculo que plantean las organizaciones en el mundo moderno.

Psicología Organizacional en Colombia

El primer punto de referencia del nacimiento histórico del área en nuestro país, señala al Laboratorio de Psicometría del psicólogo Ernesto Amador Barriga, fundado en 1950, como primera incursión del área en el país (Enciso & Perilla, 2004).

Entre los personajes que contribuyeron en el pasado, presente y en el futuro promisorio de la Psicología Organizacional en Colombia, se

puede mencionar a profesores que siempre serán un punto de referencia por sus aportes, compromiso y legado investigativo: Camilo Pulido y Johana Burbano, de la Universidad Javeriana de Bogotá; Enrico Rentería e Ingrid Gómez, de la Universidad del Valle; y María Constanza Aguilar, de la Universidad Santo Tomás de Bogotá. Estos profesores, desde hace más de 10 años, con otro grupo de profesionales en Psicología, han trabajado en un nodo que, en el desarrollo de sus construcciones, han aportado a los problemas del país, donde su principal objetivo ha sido su afianzamiento. Este empeño por sí mismo y sus frutos en fortalezas, hicieron que el nodo entrara en contacto permanente entre los investigadores del país, lo cual ha fortalecido los espacios de construcción de conocimiento, en función de las temáticas trabajadas en ese momento, lo que permitieron otro espacio de consolidación (Polo, 2017).

En esta misma línea de acción, en el año 2006, refiere el mismo autor que con el ánimo de fortalecer el nodo se identificaron siete principios orientadores para el trabajo con los grupos de investigación: focalización, visibilidad, asociación, prueba de existencia, formación, comunicación y contextualización, lo que ha permitido potencializar el crecimiento y el reconocimiento del nodo a nivel nacional.

Otra de las acciones para la consolidación del nodo, en el año 2009, en unión de fuerzas conjuntas orientadas en un fin común por sus integrantes, se realizó la publicación de la revista *Diversitas*, en la que se logró la participación de sus integrantes alrededor de ocho (8) eventos. Para el año 2010, se inició la investigación en diversos tópicos, entre los que se encuentran Psicología Ocupacional y Conflicto organizacional, lo que permitió el cumplimiento de las actividades del nodo en un 70 por ciento.

Para el año 2016, se posicionó el trabajo en red y se realizó el establecimiento de convenios. Se hizo posible la realización de congresos para este año y, en últimas, a lo largo de los años, este nodo ha propiciado los espacios donde se han dado a conocer los avances en cada grupo de investigación en el país.

A partir del desarrollo del ejercicio profesional de los Psicólogos Organizacionales en Colombia, no han existido estudios que, desde la Psicología, dejen ver su interés por aportar al escenario de la clase trabajadora.

Aunque sí existe evidencia del aporte de la Psicología a contribuir a mejorar la productividad y la eficiencia de las empresas (Gómez, 2016).

Resulta, asimismo, interesante resaltar las apreciaciones de Zúñiga (2012), cuando, en confirmación de lo anterior (desde las reflexiones de la CUT-Central Unitaria de Trabajadores y la CTC-Confederación de Trabajadores de Colombia) afirma que la Psicología del Trabajo y de las Organizaciones no ha sido mucho el aporte para la representación de los trabajadores. En Colombia los primeros sindicatos se crean a comienzos del siglo XX, que para los años sesenta lograron una representación del 12.5 % de los trabajadores, lo cual disminuyó hasta el 4.6 % en el 2005, que ha sido una tendencia constante en la actualidad.

Haciendo un balance de lo que ha sido el desarrollo de la Psicología Industrial-Organizacional en Colombia es necesario remitirnos a autores como Enciso Forero y Perilla Toro (2004), quienes son citados por Gómez (2016), quienes afirman que la Psicología ejercida “desde el interior” de las organizaciones está desarticulada de las demandas y particularidades de horizonte organizacional. Debido a que la Psicología Organizacional en Colombia está limitada al campo de la administración de recursos humanos, en la que confluyen otras disciplinas —como la Ingeniería Industrial, la Administración de Empresas, el Derecho, etc., que hacen desde sus saberes los aportes necesarios en la gestión del talento humano, quedando el rol del Psicólogo Organizacional equiparable a un gestor administrativo de conocimientos y competencias multidisciplinares.

En lo que concierne a la formación del Psicólogo Organizacional en Colombia, esta se ha perfilado hacia la administración de recursos humanos, diseño e implementación para el desarrollo de procesos administrativos pertinentes al área, más no a la comprensión de lo que determina el comportamiento en el trabajo, lo que ha implicado la no presencia de desarrollo de modelos diagnósticos interventivos para acercarse de forma integrada, sistematizada y consistente del comportamiento de los individuos en el trabajo, contextualizados en una organización (Gómez, Rodríguez y Quevedo, 2009).

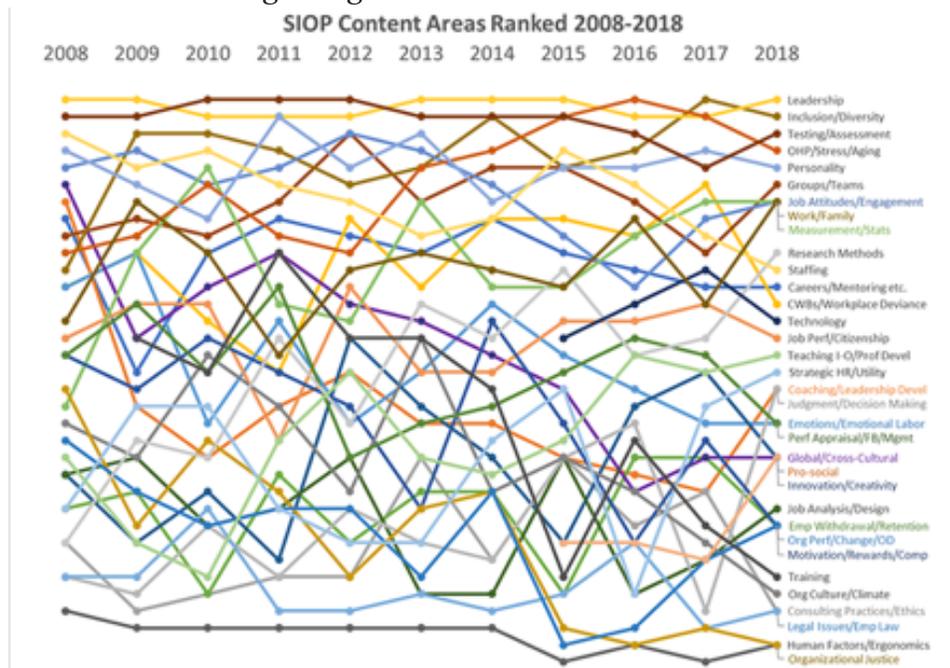
El estado del campo investigativo, desde la formación, según Gómez (2016), la Asociación Colombiana de Facultades de Psicología (ASCOFAPSI), ha promovido e incentivado la creación de red de investigadores en el área

organizacional y del trabajo, la cual surgió en la Universidad del Valle. No obstante, es de gran relevancia resaltar que en Colombia existen 25 Grupos de Investigación en las Facultades de Psicología, relacionados con la Psicología Organizacional y del Trabajo, desde los datos arrojados por Colciencias.

Entre las instituciones de formación representativas para el desarrollo de la Psicología Organizacional en el país se encuentra el SENA, que, gracias a su gestión, comienzan a organizarse departamentos de selección, capacitación y desarrollo (Urdaneta, 1993).

Se destaca, en este sentido, la gestión realizada por el psicólogo Manuel Morales, quien ha sido considerado como uno de los gestores de la Psicología Organizacional, reflejado en su logro de ser el primer Psicólogo en trabajar el Proyecto SENA, describiendo su experiencia en un artículo de 1970, donde, además, describe el estado de la formación y mercado de la Psicología Organizacional hasta ese momento (Morales, 1970).

Eventos en Psicología Organizacional

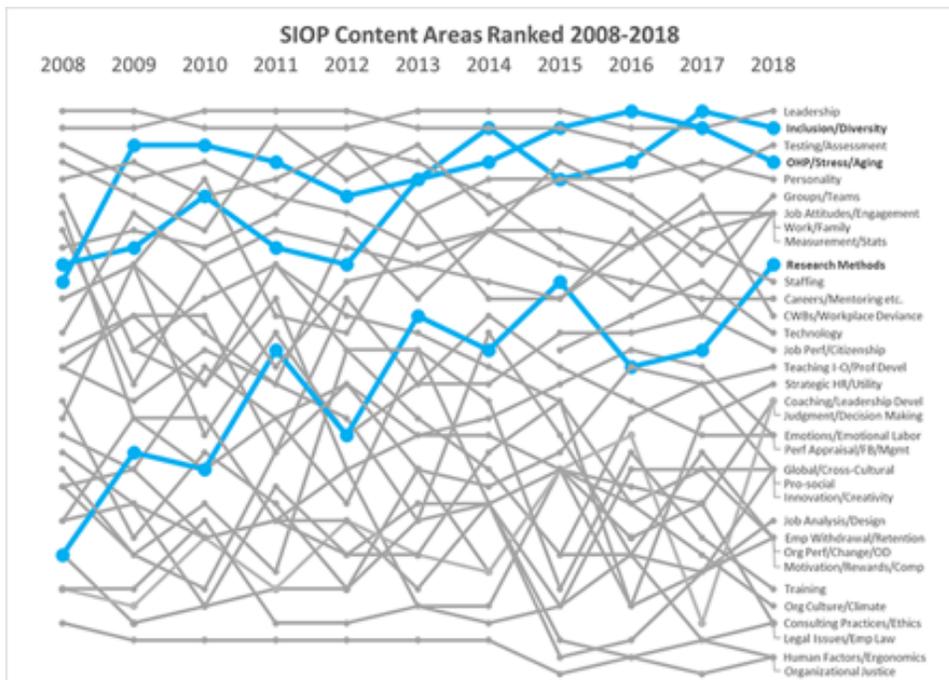


Gráfica 1: A Visual Analysis of SIOP Conferences Shows Key Workplace Trends and Futures, Sinar, E, 06/13/2018. Recuperado de http://www.siop.org/article_view.aspx?article=1816

La anterior gráfica, permite visualizar la conferencia de la Society for Industrial and Organizational Psychology (SIOP), que es el foro anual más significativo para la investigación y de recomendaciones prácticas basadas en datos que resultan del estudio científico del trabajo, en el cual, cada año, se comparte de forma colectiva entre 800 y 1000 sesiones, que incluyen mesas redondas, carteles, simposios, debates y formatos alternativos de presentaciones rápidas.

La Psicología Organizacional y del Trabajo es una de las profesiones de más rápido crecimiento de la economía, y el evento en sí mismo ha crecido paulatinamente a más de 5.500 asistentes al evento del 2018.

Para una mejor proyección entre los 34 temas de interés y la elección selectiva del conjunto de temas que aumentan más rápidamente, el autor propone la siguiente gráfica:



Gráfica 2: A Visual Analysis of SIOP Conferences Shows Key Workplace Trends and Futures, Sinar, E, 06/13/2018. Recuperado de http://www.siop.org/article_view.aspx?article=1816

Entre las áreas temáticas que se destacan por su crecimiento, se encuentra en primer lugar la Inclusión/Diversidad, luego la Salud Ocupacional y el Estrés/Envejecimiento, junto con los Métodos de

Investigación. Las tendencias marcadas en estas temáticas están impulsadas por el crecimiento continuo en todas las formas de diversidad en el trabajo, entre las cuales se encuentran la raza, el género, la edad, la orientación sexual, etc. El segundo tema se interpreta como una mayor consciencia de los factores de salud y seguridad en el trabajo, que afectan la productividad de los trabajadores; que junto con el envejecimiento de la fuerza laboral y un marcado énfasis en las Técnicas Analíticas articuladas con las Ciencias de la Información (en la que se incluye la Inteligencia Artificial, el Aprendizaje Automático, el Procesamiento del Lenguaje Natural) como categoría temática de los Métodos de Investigación.

En consecuencia, en la medida en que se acumulan pruebas de las ventajas empresariales de la Diversidad, el papel del direccionamiento hacia la Seguridad, como medida rentable, y la medida de la Inteligencia Artificial continua, en todas sus formas, favorecerá la inversión y el escrutinio de la empresa. Son signos claros de aumento progresivo de estos temas en los próximos años.

Principales autores de la Psicología Organizacional

En el inicio y desarrollo del enfoque es necesario mencionar en primera instancia a uno de los precursores de la Psicología Conductual, John Watson, el cual sirvió con el rango militar del ejército de los EE.UU. en la Primera Guerra Mundial, desarrollando pruebas motrices y perceptuales para los pilotos. Asimismo, el psicólogo Henry Gantt desarrolló la eficacia en los buques de carga. Y, quienes además se destacaron por su trabajo, fueron los esposos Frank Gilbreth y Lilian Moller Gilbreth, científicos que trabajaron por mejorar la productividad y reducir la fatiga, al desarrollar estudios sobre el movimiento que realizaban los trabajadores en el desempeño de sus actividades, con la finalidad de disminuir el número de veces que realmente era necesario (Diclemente y Hantula, 2000).

Resulta, asimismo, interesante que, fuera del contexto estadounidense, la Psicología Organizacional tuvo auge con los aportes en el Estudio de Problemas de la Industria: Jules Suter, en Suiza; Bernad Muscio, en Australia; Franziska Bayngartern-Tramer, Walter Moede, Willian Stern, Otto Lipmann y Emil Kraepelin, en Alemania; Jean Marie Lahy, en Francia; Edward Webster, en Canadá; y Cyril Burt, Charles Myers y Sir Frederick Bartlett en Gran Bretaña (Vinchur & Koppes, 2007).

Los datos relacionados por Enciso y Perilla (2004) señalan que el primer Doctor en el Área Industrial Organizacional es Bruce V. Moore, quien recibió este título en 1921 en la Penn State University. Después de la Primera Guerra Mundial se vislumbra la utilidad práctica del área, con la aplicación de pruebas que medían la capacidad mental, como el Army Alpha y el Army Beta. Posterior a ello, surgen las primeras firmas de consultoría, siendo la primera de ellas la de James Cattell, Psychological Corporation, fundada en 1921.

Discusión

Partiendo de la intencionalidad para el desarrollo de este capítulo, se hizo un análisis irrestricto de las tendencias de la Psicología a nivel mundial, latinoamericano y nacional, tomando como referencia las proyecciones e intereses de las líneas de investigación del Programa de Psicología.

Desde la tendencia de Salud Mental y Vulnerabilidad, el Individuo, la Familia, la Sociedad, la representatividad del adjetivo vulnerabilidad se ha convertido en tendencia en las tres dimensiones del mundo antes mencionadas, por lo cual la Psicología ha direccionado sus intereses y líneas de acción (De León-Torres, 2014). Desde esta perspectiva, cuando se alude a una de las aristas del concepto de Salud Mental, en lo que se refiere a las implicaciones de posesión del estado subjetivo, que vincula además de la ausencia de enfermedad o trastorno mental, herramientas necesarias para mantener el equilibrio entre las diversas áreas que la integran que por verbigracia podemos mencionar cuando está afectada la dimensión biológica por alguna enfermedad, y el sujeto dispone de la capacidad para poder superarla.

En la misma perspectiva que se viene mencionando, se proyecta el panorama nacional, con la particularidad de la evolución de los términos y la complejidad de la intervención que requiere de una revisión más exhaustiva, por el fenómeno del postconflicto por el que está atravesando el país y en el cual la Psicología como disciplina o ciencia tiene una gran responsabilidad ética-moral.

En este sentido, la legislación colombiana, desde el compromiso y responsabilidad en derecho, promovió la Ley 1616 en Salud Mental,

a partir de los estudios que reflejaban que dos de cada cinco personas adultas sufrían de trastorno mental, sin la excepcionalidad de algún nivel socioeconómico, o área geográfica, con las implicaciones económicas y emocionales tanto para el individuo con su familia; como para el estado y la sociedad, en general (Posada, 2013).

Pese a que la psicología como ciencia se ha ido posicionando como una de las ciencias más importantes, con mayor utilidad interdisciplinaria en la actualidad (Gyarmati, 1990; Castro, 1993 y Ardila, 2004). En lo que respecta a la Neuropsicología en países de Centro América se ha visto entorpecido su desarrollo por la diversidad sociocultural de cada país, además de la oferta de profesionales en el área y la vinculación de personas en este campo de estudio (García, Henríquez, Sequeira, De Obaldía y Judd, 2009). Sin embargo, el campo de la Neuropsicología, en la mayor parte de territorio latino, ha tomado mucha fuerza durante las últimas décadas, con especial interés en investigaciones en el campo del aprendizaje y las neurociencias; en lo que se refiere al diseño de protocolos personalizados para intervenir y superar las dificultades de aprendizaje halladas a través de estudios in situ, con medicación neuropsicológica.

La Psicología Organizacional, por su parte, en el contexto europeo de la EAWOP (1991), en pronunciamientos de Munduate, miembro ejecutivo de la asociación, insta a la búsqueda permanente de la proyección y consolidación del área, especialmente en la movilidad de los profesionales de los diversos países de la Unión Europea, para la consolidación de un marco común de desarrollo y ejercicio de la práctica profesional.

En lo que se refiere a la interfaz de ciencia y práctica, la tendencia posmoderna no ha dejado de contemplar las formas tradicionales de investigación, reconociendo sus garantías en la producción de conocimiento, saliendo de relieve el término razonamiento práctico, que está al servicio de la consultoría y la gestión que, de alguna forma, reciben también la aprobación de la ciencia (Johan & Cillie, 2008).

Zhuravlev & Zankovsky (2017), resaltan que el desarrollo de esta área ha sido influenciada por los efectos de la globalización y la tecnología; han sido enfáticos en poner a los problemas éticos como pilar fundamental en las organizaciones, no obstante resaltan la capacidad de resiliencia que se facultaran desde allí, en correspondencia con las modificaciones que se

darán en las competencias básicas y el rol desempeñado por los psicólogos organizacionales.

Entre las contradicciones y acuerdos que se podrían resaltar de lo planteado hasta el momento, Gómez (2016) en su investigación pudo confirmar que los trabajadores perciben que sus empresas los utilizan y prescinden de ellos en cualquier momento, en consecuencia, a la primera oportunidad de mejores condiciones, no dudan en hacer lo mismo. También evidenció que, entre las prioridades de la empresa, está en ser competitiva, reducir las dificultades en la dirección de personal, ser más rentable, sumar esfuerzos en la retención del personal (especialmente en los que generan valor a la empresa).

Una evidencia de las desavenencias encontradas, la realiza Gómez Vélez (2012) cuando vislumbra que, al actual escenario global, neoliberal y de alta competitividad, entre sus efectos, pone en la mesa las transformaciones laborales de flexibilidad y desprotección de las organizaciones con respecto a la clase trabajadora, que se refleja en indicadores como aumento de incertidumbre, precarización, individuación, desregulación, pérdida de apoyo y representación laboral.

Al otro extremo, podemos mencionar la postura de Soto (2017) quien considera que, entre los límites más funcionalistas de la Psicología del Trabajo y las características actuales de las organizaciones, está el desarrollo del bienestar psicosocial en el trabajo o compromiso con la organización. En este sentido, aunque no existe estudios de la Psicología que reflejen su interés de aportar al escenario de la clase trabajadora,, tal como lo confirma Zúñiga (2012), la Psicología del Trabajo y las organizaciones no han aportado lo suficiente a la representación de los trabajadores. Por otro lado, compensa con sus aportes en mejorar la productividad y la eficiencia de las empresas (Gómez, 2016).

Conclusiones

Como resultado de la búsqueda teórica sobre áreas que actualmente son tendencia en Psicología, se logra establecer que, si bien a día de hoy existen múltiples áreas de intervención, es indudable que sobresalen tres

grandes tendencias que direccionan no solo el campo de acción, sino también el investigativo, pudiendo concluir que:

Tanto a nivel mundial, como latinoamericano y nacional, se encontró que la salud mental y vulnerabilidad son tendencia en Psicología desde diferentes definiciones y modos de aplicación. La primera, porque va más allá de estar “sano”, sin enfermedad; se trata de encontrar un equilibrio, de contar con herramientas para superar dificultades a nivel físico y emocional que permitan tener una adecuada salud mental. La segunda, porque hablar de vulnerabilidad es hacer referencia a una condición de riesgo o dificultad que afecta tanto al individuo como al colectivo, y la Psicología pretende, además de entender el proceso, mejorar el bienestar de las personas y, por ende, su calidad de vida.

Otra área que ha obtenido fuerza a través de los años, hasta ser tendencia en Psicología es la neurociencia, Colombia, se encuentra ubicada en el puesto 5 del ranking de países de América Latina, con 1148 documentos científicos en el área específica de neurociencia y aprendizaje, publicados durante los últimos diez años (2008-2018), quedando por encima de países como Venezuela, Cuba y Puerto Rico. Sin embargo, Brasil, México y Argentina ocupan los primeros lugares con un H Index [2] por encima de 100. Es menester destacar que, a partir de la incidencia del análisis neuropsicológico, se ha logrado consolidar el enfoque de estudio y de creación de vertientes de conocimiento que vinculan la neurociencia social, teniendo en cuenta que los seres humanos se involucran en distintos procesos, territorios, dinámicas y experimentan distintas vivencias en su proceso de desarrollo.

La tercera tendencia de la psicología, de la que se hizo mención en este capítulo, fue la Psicología del Trabajo y de las Organizaciones, que en las proyecciones de su desarrollo estará determinada por el impacto de la globalización y los cambios tecnológicos, que, como efecto reflejo, se concentrará en las necesidades prioritarias de las organizaciones y en sus resultados pragmáticos. Además, también se enfatizará en los problemas éticos que tendrían las organizaciones y ponen gran ahínco en la capacidad de resiliencia, puntualizando en los cambios que se darán en las competencias básicas y en el rol que deben desempeñar los psicólogos en su ejercicio profesional.

La salud mental/vulnerabilidad, las neurociencias y la psicología de las organizaciones son tendencia en psicología no solo por ser parte de su objeto de estudio o áreas relevantes de la misma, sino por las sobredimensiones de un sistema que trae aparejados conflictos de orden político, social, económico, espiritual, ambiental etc. En la que la psicología está llamada a direccionar estrategias que propendan a la calidad de vida del individuo y la sociedad.

Referencias

- Abad, S., Brusasca, M. C., & Labiano, L. M. (2009). Neuropsicología infantil y educación especial. *Revista intercontinental de Psicología y Educación*, 11(1).
- Álvarez, M. (2013). *La Neurociencia en las ciencias socio-humanas: una mirada transdisciplinar*. Universidad de Medellín.
- Amar Amar, J. (2001). *PERSPECTIVAS DE LA PSICOLOGÍA EN EL SIGLO XXI*. *Psicología desde el Caribe*, (8).
- Amaris, M. (2012). *Modelo analítico de las relaciones funcionales de las estrategias de afrontamiento familiar, funcionamiento familiar, la inteligencia social y de las estrategias de afrontamiento individual, con respecto a la salud mental y las cogniciones postraumáticas en los jóvenes desplazados por la violencia sociopolítica*. Universidad del Norte. Barranquilla
- Amores, A. Mateos, R. (2017). *Revisión de la Neuropsicología del maltrato infantil: la neurobiología y el perfil neuropsicológico de las víctimas de abusos en la infancia*. Colegio oficial de psicólogos de Madrid. *Psicología educativa*. España.
- Amores-Villalba, A., & Mateos-Mateos, R. (2017). *Revisión de la Neuropsicología del maltrato infantil: la neurobiología y el perfil neuropsicológico de las víctimas de abusos en la infancia*. *Psicología Educativa*, 23(2), 81-88.
- Amso D, & Casey BJ. (2006). Beyond what develops when neuroimaging may inform how cognition changes with development. *Curr Direc Psychol Sci* 15:24–9.
- Ardila, R. (2004). *A Psicología Latinoamericana: el primer medio siglo*. *Interamerican Journal of Psychology*, 38(2).

- Ariza, M. & De Oliveira, O. (2007) Familia y políticas públicas en América Latina. Ponencia presentada en la X Reunión Nacional de Investigación demográfica en México, sociedad Mexicana de Demografía. México.
- Arroyave Alzate, S. (2011). Las políticas públicas en Colombia. Insuficiencias y desafíos. Revista del Departamento de Ciencia Política, Universidad Nacional, Sede Medellín, 95-111.
- Augustyn, J. C., & Cillie, G. G. (2008). Theory and practice in Industrial Psychology: Quo vadis? SA Journal of Industrial Psychology, 34(1), 70-75.
- Baeza, M. (2002). De las metodologías cualitativas en investigación científico social. Diseño y uso de instrumentos en la producción de sentido “ Concepción: Editorial de la Universidad de Concepción
- Bang, C. (2014). Estrategias comunitarias en promoción de salud mental: Construyendo una trama conceptual para el abordaje de problemáticas psicosociales complejas. Revista Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad, 109-120.
- Bará, S. Vicuña, P. Pineda, D. & Henao, G. (2003). Perfiles neuropsicológicos y conductuales de niños con trastorno por déficit de atención/ hiperactividad de Cali, Colombia. Revista de Neurología. Vol. 37. N°7. Universidad San Buenaventura.
- Bravo, L. (2016). El aprendizaje del lenguaje escrito y las ciencias de la lectura. Un límite entre la Psicología cognitiva, las Neurociencias y la educación. Revista Límite, vol. 11, N°. 36. Universidad de Tarapacá. Chile.
- Buela-Casal, G., & López, W. (2005). Evaluación de las revistas científicas iberoamericanas de Psicología. Iniciativas y estado actual. Revista latinoamericana de Psicología, 37(1).
- Buela-Casal, G., & López, W. (2005). Evaluación de las revistas científicas iberoamericanas de Psicología. Iniciativas y estado actual. Revista latinoamericana de Psicología, 37(1).
- Bunge SA. & Wright SB. (2007). Neurodevelopmental changes in working memory and cognitive control. Curr Opin Neurobiol 17: 243–50
- Calderón, L. & Barrera, M. (2012). Exploración neuropsicológica de la atención y la memoria en niños y adolescentes víctimas de la vio-

- lencia en Colombia: estudio preliminar. *Revista CES Psicología*. Vol. 3. N°1.
- Capilla, A., González, J., Carboni, A., Maestú, F., Modrego, P., & Paúl, N. (2007). Desarrollo cognitivo tras un traumatismo craneoencefálico en la infancia. *Edupsykhé. Revista de Psicología y educación*. Vol, 6. P: 171
- Cardona, D (2001). Estimación holística del riesgo sísmico utilizando sistemas dinámicos complejos (Tesis doctoral). Universitat Politècnica de Catalunya Escola Tècnica Superior d'enginyers de Camins, Canals I Ports. Barcelona, España.
- Casey BJ., Galvan A. & Hare TA. (2005). Changes in cerebral functional organization during cognitive development. *Curr Opin Neurobiol* 15:239–44.
- Casey BJ., Trainor R., Giedd J., Vauss Y., Vaituzis CK., Hamburger S. & others. (1997). The role of the anterior cingulate in automatic and controlled processes: a developmental neuroanatomical study. *Dev Psychobiol* 30:61–9
- Castro, M. C. (1993). La Psicología, los procesos comunitarios y la interdisciplinariedad. Universidad de Guadalajara, Dirección de Publicaciones.
- Cervantes, J. Lázaro, E. Solovieva, Y. & Quintanar, L. (2014). Mecanismos neuropsicológicos de los problemas en el aprendizaje: datos de una muestra mexicana. *Revista Facultad Medica* Vol. 62. N° 3. Copyright © 2018 Elsevier BV . Todos los derechos reservados. Scopus® es una marca registrada de Elsevier BV Las
- Da Costa, S., Páez, D., Gondim, S., Rodríguez, M., Mazzieri, S., Torres, A., ... & Jiménez, P. (2016). Perception of innovation in organizations. Perception of innovation in organizations of Spain and Latin América. *Universitas Psychologica*, 15(4), 1-24.
- De León-Torres, M. (2014). Niños, niñas, y mujeres: Una amalgama vulnerable. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 105-119.
- DiClemente, D. F., & Hantula, D. A. (April, 2000). John Broadus Watson: I/O psychologist. *The Industrial-Organizational Psychologist*,

- 37(4), 47–55. Retrieved from <http://www.siop.org/tip/backissues/tipapril00/7Diclemente.aspx>
- Ellis, A., Grieger, R., & Marañón, A. S. (1990). *Manual de terapia racional-emotiva* (Vol. 2). Barcelona, España: Desclée de Brouwer.
- FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE SOCIEDADES DE LA CRUZ ROJA Y DE LA MEDIA LUNA ROJA (FICR). (s.f.). ¿Qué es la vulnerabilidad? Recuperado de <https://www.ifrc.org/es/introduccion/disaster-management/sobre-desastres/que-es-un-desastre/que-es-la-vulnerabilidad/>
- Ford, C.M., & Sullivan, D.M. (2004). A time for everything: how the timing of novel
- Forero, E. E. (2004). Visión retrospectiva, actual y prospectiva de la Psicología Organizacional. *Acta Colombiana de Psicología*, (11), 5-22.
- Franke R and Kaul J (1978) The Hawthorne Experiments: First statistical interpretations. *American Sociological Review* 43: 623–643.
- Fuente-Cobo, C. (2017). Públicos Vulnerables y Empoderamiento Digital: El Reto de una Sociedad E-Inclusiva. *El profesional de la información*, 5-12.
- Gamo, J. R. (2012). La Neuropsicología aplicada a las ciencias de la educación: Una propuesta que tiene como objetivo acercar al diálogo pedagogía/didáctica, el conocimiento de las Neurociencias y la incorporación de las tecnologías como herramientas didácticas válidas en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Centro de Atención a la Diversidad Educativa (CADE) España.
- García, E. (2008). Neuropsicología y educación. De las neuronas espejo a la teoría de la mente. *Revista de Psicología y educación*, 1(3), 69-90.
- García-Molina, A., Ensenat-Cantallops, A., Tirapu-Ustárroz, J. y Roig-Rovira, T. (2009). Maduración de la corteza prefrontal y desarrollo de las funciones ejecutivas durante los primeros cinco años de vida. *Revista de Neurología*, 48, 435–440.
- García-Ramos, T., Díaz-Juarbe, R. O. y Santiago-Estrada, S. (enero-abril, 2013). Historicidad crítica de la Psicología industrial/organizacional: hacia una nueva Psicología del trabajo y las organizaciones. *Psicología desde el Caribe*, 30(1), 146-176. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21328600008>

- Gómez Vélez, M. A. (2016). Sentidos del trabajo en el escenario laboral flexible de Medellín - Colombia [en línea]. Tesis de Doctorado en Psicología. Universidad Católica Argentina. Facultad de Psicología y Psicopedagogía. Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/tesis/sentidos-trabajo-escenario-laboral.pdf> 02-05-2018
- Gómez, I.; Rodríguez, A. G.; Quevedo, M. (2009). Modelos de formulación de problemáticas en contextos organizacionales: una base fundamental para la formación de estudiantes universitarios. En *Psicología del trabajo y de las organizaciones: reflexiones y experiencias de investigación*. (pp. 599-624). Bogotá: Universidad Santo Tomás
- Gómez, M. A. La noción de empleabilidad: una mirada desde la perspectiva de las organizaciones. *Revista Katharsis*, número 13, enero-junio de 2012, pp 63-83.
- González Rey, F. L. (2004). La crítica en la Psicología social latinoamericana y su impacto en los diferentes campos de la Psicología. *Interamerican Journal of Psychology*, 38(2).
- González, C. Solovieva, Y. & Quintanar, L. (2012). Neuropsicología y Psicología histórico-cultural: Aportes en el ámbito educativo. *Revista Facultad Medica* Vol. 60. N°3.
- González, L. (2009). *Lecturas sobre vulnerabilidad y desigualdad social*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Recuperado de: http://209.177.156.169/libreria_cm/archivos/pdf_414.pdf
- Grande, I. (2009). Neurociencia social: una breve introducción al estudio de las bases neurobiológicas de la conducta social. *Revista Psicología y Ciencia Social*. Vol. 11. N° 1. Universidad Nacional autónoma de México.
- Gyarmati, G. (1990). La Psicología en una perspectiva interdisciplinaria. *Revista interamericana de Psicología= Interamerican journal of psychology*, 24(1), 83-98.
- Hebb, D. O. (1949). *The organization of behavior: A neurophysiological approach*.
- Hernández, J., Cardona, D., & Segura-Cardona, Á. M. (2018). Construcción y análisis de un índice de vulnerabilidad social en la población joven. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 403-412. doi:10.11600/1692715x.16125

- Kelman, M. (2013). Neurociencia, psicoanálisis. Actualidades en Psicología, vol. 27, N°. 114. Instituto de Investigaciones Psicológicas. Costa Rica.
- Kirk, S. (1977). Specific learning disabilities. *Journal of Clinical Child Psychology*, 23-26.
- Koppes, L. L., & Pickren, W. (2007). Industrial and organizational psychology: an evolving science and practice. In L. L. Koppes (Ed.), *Historical Perspectives in Industrial and Organizational Psychology*. (pp. 3-36). Mahwah: Lawrence Erlbaum.
- Lashley, K. S. (1929). Brain mechanisms and intelligence: A quantitative study of injuries to the brain.
- León, F. et al. (1999). Impacto económico del tratamiento intensivo del traumatismo craneoencefálico derivado por accidentes de tráfico: perspectiva económico-legal. *Revista Española de Neuropsicología*, p. 106. España.
- León, J. (2014). Presente y futuro de la Neurociencia en España. *Redalyc*, p. 1. España: Universidad de Sevilla.
- López, F., Sarrate, M., & Lebrero, M. (2016). El ocio de los jóvenes en situación de vulnerabilidad. Análisis discursivo. *Revista Española de Pedagogía*, 127-145.
- López, M. (2011). Memoria de trabajo y aprendizaje: aportes de la Neuropsicología. Cuadernos de Neuropsicología / *Panamerican Journal of Neuropsychology*, vol. 5, núm. Centro de Estudios Académicos en Neuropsicología. Chile
- Mayo, E. (1972). Problemas humanos de una civilización industrial. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Morales, M. (1970). Una experiencia colombiana en Psicología industrial. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 2 (3), 367-375.
- Moratilla-Olvera, M., & Taracena-Ruiz, B. (2012). Vulnerabilidad social y orfandad: trayectoria vital de una adolescente. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 841-854.
- Moreno, M. & Bonilla, M. (2013). Intervención neuropsicológica en adolescente con problemas de aprendizaje. Análisis de caso. *Revista Neuropsicología Latinoamericana*, vol. 5, N° 1. Sociedad Latinoamericana de Neuropsicología. Canadá

- Nelson CA, Monk CS, Lin J, Carver LJ, Thomas KM, & Truwit CL. (2000). Functional neuroanatomy of spatial working memory in children. *Dev Psychol* 36:109–16.
- Oblitas, L. (2013). Instituto Salamanca. Obtenido de Instituto Salamanca: <https://institutosalamanca.com/blog/salud-mental-que-significa/>
- Olvera, O. A. (2017). Repensando la salud mental. *Revista Alternativas cubanas en Psicología*.
- Organización Mundial de la Salud. (2013). Plan de Acción sobre salud mental 2013-2020. Ginebra: Organización Mundial de la Salud.
- Parra, J. Rodríguez, L. & Chinome, J. (2015). Relación entre el peso al nacer y madurez neuropsicológica en preescolares de Tunja. *Revista Pensamiento Psicológico*. Vol. 13. N° 2. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- Paterno, R., & Eusebio, C. (2002). Neuropsicología infantil: sus aportes al campo de la educación especial. Recuperado en mayo, 16, 2007.
- Posada, J. A. (2013). La salud mental en Colombia. *Revista Biomédica*. Instituto Nacional de Salud.
- Prieto, A. (2002). *Salud Mental: Situación y Tendencias*. 74-88.
- Pulido, H. (2017). Trayectorias de investigación y desafíos teóricos- Metodológicos en el campo de la Psicología social del trabajo y la Psicología crítica del trabajo en américa latina. En: *Panorama y experiencia de Psicología: una experiencia de la red Iberoamericana de Psicología organizacional y del trabajo-Ripot en Iberoamérica*. Edit: Rentería, E., Botero, J., y Cujar, A. Pág: 26-27. Universidad del Valle. Editorial Programa. Disponible: <http://hdl.handle.net/10893/10566>. Consultado el 01/06/2018 Hora: 3:00 pm
- Quijano, M. Aponte, M. Suarez, D. & Cuervo, M. (2013). Caracterización neuropsicológica en niños con diagnóstico de trastorno específico de aprendizaje en Cali, Colombia. *Revista Psicología desde el Caribe*, vol. 30, N°1. Universidad del Norte. Barranquilla, Colombia.
- Quintanar, L., Solovieva, Y., Azcoaga, J., Peña, E., Bonilla, M., & Yáñez, G. (2008). Los trastornos del aprendizaje, *Perspectivas neuropsicológicas*. Bogotá: Textos de Neuropsicología latinoamericana, 1.

- Rodríguez, A. (sf). Importancia del H Index como indicador de la producción y la calidad científica. Redalyc. Risaralda, Colombia. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/849/84943818001/index.html>
- Ronquillo, N. M., Flores, M. A. G., Machinskaya, R. I., & García, E. M. L. (2013). Intervención neuropsicológica en un adolescente con problemas de aprendizaje. Estudio de caso. *Neuropsicología Latinoamericana*, 5(1).
- Rosselli, M. Matute, E & Ardila, R. (2010). *Neuropsicología del desarrollo infantil*. Editorial el Manual moderno. México. Cap. 3. SCImago, (nd). SJR - SCImago Journal & Country Rank [Portal]. Fecha de recuperación: 02 de Julio de 2018, de <http://www.scimagojr.com>
- Solovieva, Y. (2013). Rehabilitación neuropsicológica clínica: Casos de adultos y adolescentes. *Revista Neuropsicología Latinoamericana*. Vol. 5. N°1.
- Solovieva, Y. Bonilla, M. & Quintanar, L. (2006). Análisis neuropsicológico de los problemas de aprendizaje en adolescentes. *Revista Ciencias Clínicas*. Vol. 7. N° 2.
- Soto, A. (2017). Constantes y giros en la trayectoria investigativa en torno a la subjetividad en el trabajo. En: *Panorama y experiencia de Psicología: una experiencia de la red Iberoamericana de Psicología organizacional y del trabajo-Ripot en Iberoamérica*. Edit: Rentería, E., Botero, J., y Cujar, A. Pág: 28-30. Universidad del Valle. Editorial Programa. Disponible: <http://hdl.handle.net/10893/10566>. Consultado el 01/06/2018 Hora: 3:00 pm
- Techera, A., & Apud, I. (2013). Políticas de Salud Mental en Uruguay. En N. De León, *Salud mental de debate, pasado, presente y futuro de las políticas en salud mental* (págs. 25-36). Montevideo: UdelaR CSIC Art. 2.
- Thomas KM, King SW, Franzen PL, Welsh TF, Berkowitz AL, Noll DC. (1999) A developmental functional MRI study of spatial working memory. *Neuroimage* 10:327–38.
- Tortella-Feliu, M., Vásquez, C., Valiente, C., Quero, S., Soler, J., Montorio, I., . . . Baños, R. M. (2016). Retos ne el desarrollo de intervenciones psicológicas y la práctica asistencial en salud mental. *Revista Clínica y salud*, 65-71.

- Urdaneta, O. (1993). Psicología industrial/organizacional. En R. Ardila (compilador), *Psicología en Colombia. Contexto social e histórico* (pp. 345-366). Bogotá: Tercer Mundo.
- Vargas Bustos, J. A. (2011). Estado actual de la Psicología: opiniones en el 2011. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 14(4), 373-383.
- Vélez, M. A. G. (2016). Sobre la Psicología organizacional y del trabajo en Colombia. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 7(1), 131-153.
- Vera-Villarroel, P., López-López, W., Lillo, S., & Silva, L. M. (2011). La producción científica en Psicología latinoamericana: Un análisis de la investigación por países. Artículos en PDF disponibles desde 2007 hasta 2013. A partir de 2014 visítenos en www.elsevier.es/rpl, 43(1), 95-104.
- Vesga, J. (2017). Configuración de Subjetividades en el Actual Contexto de Trabajo. En: *Panorama y experiencia de Psicología: una experiencia de la red Iberoamericana de Psicología organizacional y del trabajo-Ripot en Iberoamérica*. Edit: Rentería, E., Botero, J., y Cujar, A. Pág: 34-35. Universidad del Valle. Editorial Programa. Disponible: <http://hdl.handle.net/10893/10566>. Consultado el 01/06/2018 Hora: 3:00 pm
- Villa, Á. (2013). Definición y breve historia de la Neuropsicología. Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, UNAM.
- Villa, M. (sf). Definición y breve historia de la Neuropsicología. Facultad de estudios superiores. UNAM, p. 13. Zaragoza.
- Vinchur, A. J., & Koppes, L. L. (2007). Early contributors to the science and practice of industrial psychology. In L. L. Koppes (Ed.), *Historical Perspectives in Industrial and Organizational Psychology*. Mahwah: Lawrence Erlbaum.
- Zhuravlev, A. L., & Zankovsky, A. N. (2017). Tendencias of the development of organizational psychology. *Psikhologicheskii Zhurnal*, 38(2), 77-88. Retrieved from www.scopus.com

Capítulo 4

PANORAMA NACIONAL DE LOS PROGRAMAS DE PSICOLOGÍA

Patricia María Mendivil Hernández¹

Resumen

El presente Capítulo tiene como propósito describir el estado actual de los Programas de Psicología a nivel nacional. En los últimos años, en Colombia, los Programas académicos se han ido expandiendo por todo el país, teniendo menos incidencia en las zonas donde, por mucho tiempo, se encontraban los grupos al margen de la ley. Para el caso de los Programas de Psicología, esta situación no ha sido la excepción. Por consiguiente, este Programa académico ha logrado ofertarse en la mayor parte del territorio colombiano, en el nivel académico de Pregrado y Posgrado. Así también se ha direccionado a la Acreditación de Alta Calidad en Educación, con la finalidad de ofrecer una formación integral y que cumpla con los estándares exigidos por el Ministerio de Educación Nacional. Este capítulo se realizó por medio del método de la hermenéutica, lo cual permitió relacionar e identificar estudios que se encuentran relacionados con los Programas de Psicología en Colombia.

Palabras clave: Programa Académico, Alta Calidad, Psicología

Abstract

The purpose of this chapter is to describe the current state of Psychology Programs nationwide. In recent years, in Colombia, academic programs have been expanding throughout the country, having less incidence in areas where, for a long time, groups were outside the law. In the case of the Psychology Programs, this situation

¹ Magister en desarrollo y cultura, Psicóloga. Docente de la Corporación Universitaria del Caribe - Cecar. Facultad de Humanidades y Educación, programa de Psicología. patricia.mendivil@cecar.edu.co

has not been the exception. Therefore, this academic program has been offered in most of the Colombian territory, in the academic level of Undergraduate and Postgraduate. This has also been addressed to the High Quality Accreditation in Education, with the aim of offering a comprehensive education that complies with the standards required by the Ministry of National Education. This chapter was carried out through the hermeneutic method, which allowed us to relate and identify studies that are related to Psychology programs in Colombia.

Keywords: academic program, high quality, Psychology

Introducción

Este capítulo tiene como objetivo describir el panorama nacional de los programas de psicología en Colombia, desde sus inicios hasta llegar a su estado actual. Antes de ello, se hará mención sobre la historia de dicho programa académico, el cual fue ofertado por primera vez en Colombia en 1948, por la Universidad Nacional, dirigido por Mercedes Rodrigo. Luego, en el año 1962, se crea en la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá y, en 1971, se forma el Programa de Consejería Psicológica en Cali, en la Universidad del Valle. Diez años más tarde, se oferta en la Universidad del Norte de Barranquilla y en la Universidad de los Andes (Ossa & Puche, 2015).

En cuanto al desarrollo de la psicología en Colombia, se divide en tres momentos: la construcción, expansión y asentamiento. El primer momento, hace referencia a la construcción e inicios de la psicología como profesión en el país. Este se presenta entre los años 1948 y 1991. En el segundo momento, se expanden los planes de estudio por todo el territorio nacional; esto entre 1992 y 2003. Y, el último momento, se presenta entre los años 2004 y 2015, donde se la Psicología toma auge como profesión en las distintas universidades y se mantiene dentro de la oferta académica de las mismas (Ossa & Puche, 2015).

Teniendo en cuenta lo anterior, la primera etapa presenta las primeras posturas teóricas que adoptan las universidades que ofertan el programa de psicología en Colombia, tomando como referencia el enfoque cognitivista, conductista y psicoanalista. Posteriormente, se seleccionan los más pertinentes de acuerdo con el contexto del país. Paralelo a esto,

se crean nuevos programas de psicología, lo que da lugar a una mejor presencia de esta disciplina en el territorio nacional. Durante la segunda etapa (1992-2003), la psicología académica en Colombia toma más auge debido al incremento y fortalecimiento de sus Planes de Estudio, pasando de 16 programas de psicología a 98. En cuanto al tercer periodo, no se presentó un aumento notorio de los programas de pregrado de psicología, en comparación con el período anterior. Sin embargo, los programas de posgrado se refuerzan y fortalecen, ya que en este período se crean 29 (Ossa & Puche, 2015).

En la actualidad, según el Sistema Nacional de Información de Educación Superior (2018), Colombia cuenta con una oferta de 175 programas de pregrado en psicología, donde 50 de ellos se encuentran inactivos y se ofertan 117 programas de postgrado, de los cuales 28 están inactivos. A continuación, se presenta información detallada con respecto al panorama nacional de los programas de psicología.

Metodología

En lo que respecta a la metodología, el presente estudio tuvo un diseño descriptivo. El método de recolección de información fue la hermenéutica. Esta permite la identificación de estudios realizados que se encuentran relacionados con el tema de interés; también posibilita conocer las autorías, resultados, discusiones y establecer relaciones entre trabajos, pues, como indica Rojas (2011, p.188), “La hermenéutica, de esta forma, sería un recurso científico orientado a la comprensión de actos de habla, de la acción social cifrada en la denominación genérica de textos”.

Para realizar el análisis de la información, en primera medida, se determinó el ámbito y el periodo en el que se iba a enfocar el estudio. En un segundo momento, se escogió las distintas fuentes de información, tales como revistas, libros, bases de datos: Google Académico, Dialnet, Scielo, Psycodoc, Redalyc, ProQuest y Scopus, artículos publicados en la web relacionados con el panorama nacional de los Programas de Psicología (Colombia). En tercer momento se organizaron y se analizaron los resultados.

Programas de pregrado y posgrado en Colombia

Pregrados en psicología

“El número de programas de pregrado ha alcanzado una distribución importante en el territorio nacional, lo que se puede traducir como un fortalecimiento de la comunidad académica de psicólogos en el país” (Ossa & Puche, 2015 citado por Ossa, Cudina y Millan, 2017, p.10).

Con respecto a las distintas regiones de Colombia donde se ofrece el pregrado de psicología, la Tabla 1 muestra las regiones donde se oferta esta profesión. En la Región Andina se encuentra un alto número de programas de psicología, la cual oferta 80 programas, seguido por la Región Caribe, que posee 23, y las regiones Pacífica y la Orinoquía con 18 y 4 programas, respectivamente. Cabe resaltar que la Región Amazónica no cuenta, en ninguno de sus departamentos, con programas de psicología.

Tabla 1
Regiones que ofertan el Pregrado en Psicología

Región	Total programas de psicología ofertados
Región Andina	80
Región Caribe	23
Región Pacífica	18
Región de la Orinoquía	4
Total:	125

Fuente: SNIES, (2018)

De los 125 programas de psicología, el 99% pertenecen al área de conocimientos de las Ciencias Sociales y el 1% al área de Ciencias de la Salud. Según el SNIES (2018), a nivel nacional, solo el 1% de los programas de psicología no están clasificados en un núcleo de conocimiento específico, mientras que el 98% se encuentra dentro del núcleo básico de la Psicología y el 1% restante está inmerso en derecho.

El pregrado en psicología tiene un nivel de formación universitaria, donde el número de créditos oscila entre 134 y 196. De estos programas de pregrado, el 72% presenta diez periodos o semestres académicos, el 16% tiene nueve periodos y el 12% ofrece ocho semestres. En cuanto a

la oferta que tiene el programa de psicología en Colombia (Gráfica 1), se evidencia que se encuentran universidades del sector privado y oficial, donde el 82,4% pertenece al sector privado, mientras que el 17,6% es de carácter público. Lo anterior, pone de manifiesto que la mayor parte de profesionales en psicología son egresados de Instituciones de Educación Superior del sector privado.

Teniendo en cuenta lo anterior, en Colombia el pregrado de psicología es ofertado en instituciones pertenecientes al sector público y privado. Según el SNIES (2018), el carácter académico que tienen se divide en Universidades, Institución Universitaria/Escuela Tecnológica. La mayor parte de los programas de psicología son ofertados por Universidades (74,4%), mientras que el 25,6% corresponde a Instituciones Universitarias y Escuelas Tecnológicas.

En cuanto a la metodología usada para ofertar el pregrado en psicología en el territorio nacional, se evidencia que 92,8% de los programas de psicología son ofertados con la metodología presencial, seguido por la metodología virtual, representados con el 4,0%. por último, 3,2% equivale a la metodología a distancia. Lo anterior manifiesta que el pregrado en psicología se brinda mayormente de manera presencial.

En lo que respecta al reconocimiento por parte del Ministerio en las distintas Regiones, existen en la Región Andina 57 Programas que poseen Registro Calificado y 23 cuentan con Registro de Alta Calidad. En cuanto a la Región Caribe, 15 Programas cuentan con Registro Calificado y 8 tienen de Alta Calidad. En la Región Pacífica se encuentran 13 Programas con Registro Calificado y 5 de Alta Calidad. Por último, está la región de la Orinoquía que tiene 4 Programas con Registro Calificado.

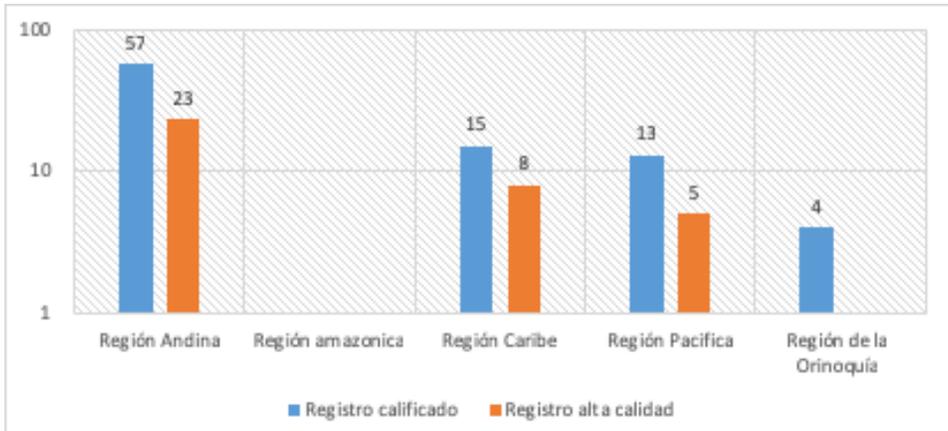


Gráfico 1. Reconocimiento del Ministerio.

Fuente: SNIES, (2018)

En Colombia, el programa de pregrado en psicología se encuentra en 45 municipios y ciudades. Lo que pone de manifiesto que estos están distribuidos en los siguientes departamentos:

Departamento Oferta del Programa	Registro Calificado	Registro Alta Calidad	Total
Bogotá	21	11	32
Antioquia	14	7	21
Valle Del Cauca	8	3	11
Santander	8	2	10
Atlántico	3	3	6
Bolívar	2	2	4
Nariño	2	2	4
Cesar	3	0	3
Córdoba	2	1	3
Huila	2	1	3
Magdalena	2	1	3
Norte De Santander	3	0	3
Sucre	1	1	2
Tolima	3	0	3
Boyacá	1	1	2
Caldas	1	1	2

Departamento Oferta del Programa	Registro Calificado	Registro Alta Calidad	Total
Cauca	2	0	2
Cundinamarca	1	1	2
Meta	2	0	2
Risaralda	2	0	2
Arauca	1	0	1
Casanare	1	0	1
Choco	1	0	1
Guajira	1	0	1
Quindío	1	0	1

Fuente: SNIES, (2018)

Teniendo en cuenta la Tabla 2, Bogotá cuenta con el mayor número de programas de psicología ofertado en el país, seguido por los departamentos de Antioquia, Valle del Cauca y Santander. Por su parte, el primer departamento que posee mayor oferta de dicho Programa en la Región Caribe es Atlántico. En cuanto a los departamentos que menos ofertan psicología se encuentran Arauca, Casanare, Choco, Guajira y Quindío.

En Colombia existen 37 Instituciones de Educación Superior que ofrecen el Programa de Psicología con Registro de Alta Calidad (Consejo Nacional de Acreditación—CNA, 2018). A continuación, se presentan las Instituciones de Educación Superior que dentro de los últimos cuatro años (2015-2018) han obtenido su Registro de Alta Calidad.

Tabla 3
Departamentos que ofertan el pregrado en psicología

ID	Institución	Municipio	Resolución	Tipo de Registro	Fecha certificación	Vigencia
1	Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario	Bogotá	12252	Alta Calidad	10/08/2015	6
2	Corporación Universidad Piloto de Colombia	Bogotá	29154	Renovado	26/12/2017	4

Panorama nacional de los Programas de Psicología

ID	Institución	Municipio	Resolución	Tipo de Registro	Fecha certificación	Vigencia
3	Corporación Universitaria del Caribe—CECAR	Sincelejo	24507	Alta Calidad	10/11/2017	4
4	Fundación Universitaria Konrad Lorenz	Bogotá	6345	Renovado	30/08/2016	4
5	Institución Universitaria de Envigado	Envigado	27733	Alta Calidad	7/12/2017	4
6	Pontificia Universidad Javeriana Bogotá	Bogotá	8891	Renovado	19/06/2015	8
7	Pontificia Universidad Javeriana Cali	Cali	16821	Renovado	19/08/2016	6
8	Universidad Autónoma de Bucaramanga UNAB	Bucaramanga	29540	Renovado	29/12/2017	4
9	Universidad Cooperativa de Colombia Santa Marta	Santa Marta	11935	Alta Calidad	16/06/2016	4
10	Universidad de los Andes	Bogotá	16206	Renovado	30/09/2015	8
11	Universidad de Nariño	Pasto	583	Renovado	09/01/2015	4
12	Universidad de San Buenaventura Cali	Cali	547	Renovado	15/01/2016	6
13	Universidad El Bosque	Bogotá	3820	Renovado	29/01/2016	4
14	Universidad Manuela Beltrán UMB	Bogotá	12255	Renovado	10/08/2015	4

Fuente: Asociación Colombiana de Facultades de Psicología (ASCOFAPSI), (2017) y SNIES, (2018)

Teniendo en cuenta la Tabla 3, se evidencia que las Instituciones de Educación Superior en el país han fortalecido sus Programas de Psicología a través de los años, obteniendo Registro Calificado y Registro de Alta Calidad. Lo anterior se apoya en el Sistema Nacional de Acreditación en

Colombia, la cual define la acreditación como un proceso evaluativo de la calidad de la entidad. Por lo general, este proceso lo realiza el estado.

Otro aspecto relevante es el talento humano especializado que conforma el cuerpo de docentes en los programas de psicología. La capacidad instalada a nivel nacional oscila entre 11 y 65 tutores de tiempo completo por Institución de Educación Superior. Cabe resaltar que el nivel académico es de Posgrado (Especialización, Maestría y Doctorado).

En cuanto al enfoque que manejan las Instituciones de Educación Superior que ofertan el programa, se resaltan los siguientes: humanista, cognitivo, sistémico, pluralista, cognitivo conductual, integral, bio-psico-social y cultural.

Tabla 4
Enfoque del Pregrado en Psicología

INSTITUCIÓN	CALIDAD	CIUDAD
Corporación Universidad Piloto de Colombia	Acreditado Alta Calidad	Bogotá
Corporación Universitaria del Caribe—CECAR	Acreditado Alta Calidad	Sincelejo
Fundación Universitaria Los Libertadores	Acreditado Alta Calidad	Bogotá
Universidad Tecnológica de Bolívar	Acreditado Alta Calidad	Cartagena
Universidad de la Sabana	Acreditado Alta Calidad	Chía
Universidad De San Buenaventura	Acreditado Alta Calidad	Bogotá
Universidad El Bosque	Acreditado Alta Calidad	Bogotá
Universidad Externado de Colombia	Acreditado Alta Calidad	Bogotá
Universidad Pontificia Bolivariana	Acreditado Alta Calidad	Bucaramanga
Universidad Pontificia Bolivariana	Acreditado Alta Calidad	Medellín

Fuente: *elaboración de la autora (2018)*

Teniendo en cuenta lo anterior, las Instituciones de Educación Superior son heterogéneas en cuanto al énfasis de los enfoques de la

psicología. Baquero (2017) identifica la utilización de los enfoques por regiones, donde manifiesta que Bogotá se centra en el enfoque cognitivo-conductual, seguido por el enfoque sistémico. En el Valle del Cauca predomina el cognitivo-conductual, el psicodinámico y el humanista. En lo que respecta a los departamentos de Atlántico, Bolívar, Córdoba, Guajira y Magdalena, los psicólogos manifiestan que adoptan en mayor medida el Enfoque Cognitivo-Conductual (Baquero, 2017).

Programas de posgrado de psicología en Colombia

Teniendo en cuenta los datos obtenidos por el Sistema Nacional de Información de la Educación Superior (SNIES), Colombia cuenta con 89 programas de posgrado de psicología. El sector oficial ofrece 9 de estos Programas, mientras que las instituciones privadas abarcan los 80 restantes.

A continuación, se muestra de forma detallada los programas de posgrado y el sector que lo ofrece.

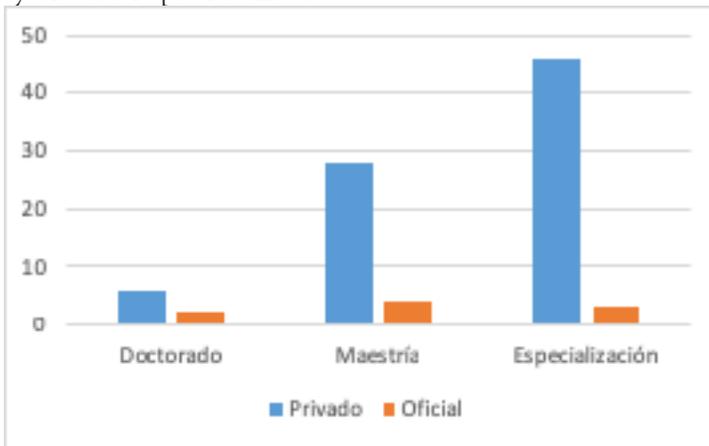


Gráfico 2. Nivel Académico y Sector al que Pertenece

Fuente: SNIES, (2018).

En cuanto a la oferta de posgrados en Colombia, el sector privado prevalece, debido a que tiene más campo en el país. El sector oficial oferta un total de 9 posgrados, divididos entre 2 doctorados, 3 especializaciones y por último 4 maestrías. En cuanto al sector privado, tiene 6 doctorados, 46 especializaciones y 28 maestrías ofertadas. En esta información sobresale el número de especializaciones que existe en el país, las cuales son ofertadas en su mayor parte por el sector privado.

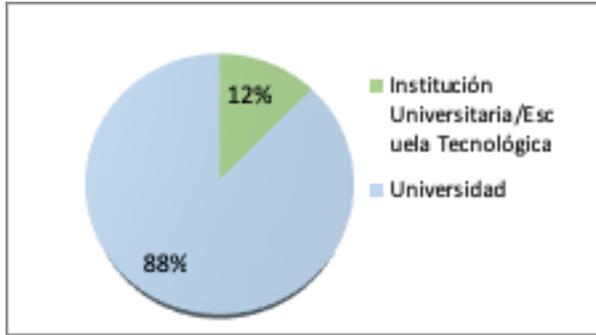


Gráfico 3. Carácter Académico de la Institución

Fuente: SNIES, (2018).

Con relación al carácter académico de las distintas instituciones que ofrecen los Programas de Posgrado de Psicología, gran parte de ellos son universidades. Un porcentaje menor es presentado por las Instituciones Universitarias o Escuelas Tecnológicas.

Por otro lado, Colombia cuenta, en sus distintas regiones, con departamentos que ofrecen posgrados en psicología. A continuación, se observa donde se encuentran ofertadas las especializaciones, maestrías y doctorados.

Tabla 5
Departamentos que ofertan el posgrado en psicología

Doctorado	Bogotá D.C, Valle Del Cauca, Atlántico.
Maestría	Bogotá D.C, Antioquia, Valle Del Cauca, Atlántico, Córdoba, Cundinamarca, Santander.
Especialización	Bogotá D.C, Antioquia, Valle Del Cauca, Risaralda, Atlántico, Boyacá, Cundinamarca, Santander, Bolívar.

Fuente: SNIES, (2018)

En cuanto a la duración que tiene cada uno de los posgrados, se observa que las Especializaciones tienen más duración. Debido a que se pueden realizar de forma semestral, anual, trimestral, cuatrimestral y en periodos, teniendo un porcentaje distinto para cada uno. Por su parte, las distintas maestrías que se dan en el país, solamente se llevan a cabo de manera semestral. Y los doctorados se pueden hacer ya sea semestral o anualmente.

Los programas de posgrados en psicología, en los últimos años, han incrementado en todo el territorio nacional. Es pertinente resaltar que la mayor parte de las especializaciones tiene una duración de dos periodos; las maestrías, de cuatro periodos; y los doctorados, de ocho.

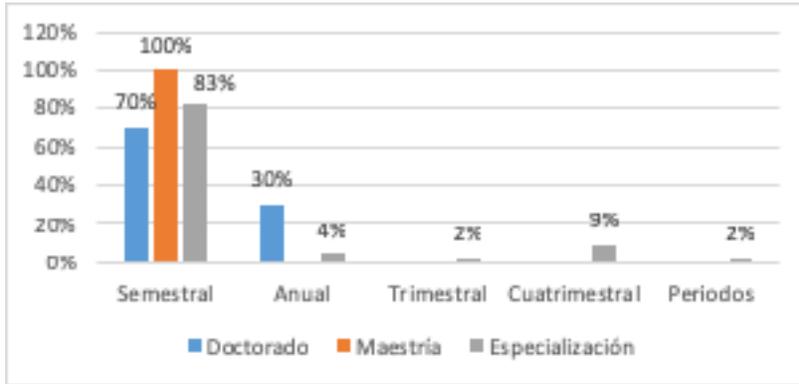


Gráfico 4. *Periodos de Estudio por Nivel Académico*

Fuente: SNIES, (2018).

En cuanto al área de conocimiento al que pertenecen los programas de posgrado, los doctorados, maestrías y especializaciones pertenecen al área de Ciencias Sociales y Humanas. En menor proporción, algunas especializaciones pertenecen al área de las Ciencias de la Educación; y algunas maestrías, al área de las Ciencias de la Salud.

Los estudios de posgrado son mayoritariamente de carácter presencial, existiendo solo una maestría de tipo virtual (Maestría en Psicología Comunitaria de la Universidad Nacional Abierta y A Distancia—UNAD) y una especialización (Especialización en Psicología de las Organizaciones y del Trabajo de la Universidad San Buenaventura). En cuanto a la Modalidad presencial, a nivel nacional, se ofertan 8 doctorados en psicología, 30 maestrías y 48 especializaciones.

En Colombia se ofertan 49 especializaciones en psicología, las cuales se encuentran en el núcleo básico de los conocimientos de Educación Física, Deporte y Recreación, Derecho, Educación y Psicología. Algunas de estas son: Especialización en Psicología Económica y del Consumo, Especialización en Psicología de los Cuidados Paliativos, Especialización en Psicología del Niño, Especialización en Psicología Clínica, Especialización en

Psicología Educativa, Especialización en Psicología Forense, Especialización en Psicología Jurídica, Especialización en Psicología Médica y de la Salud.

Las maestrías pertenecen a los núcleos básicos de conocimiento de Psicología, Derecho y Medicina. Dieciséis maestrías se ofertan en psicología, seguido por cuatro maestrías en Psicología Clínica, dos en Neuropsicología, Psicología Comunitaria, una en Psicología de la Salud, Psicología Clínica y de la Familia, Psicología Clínica y de la Salud.

La Tabla 6 muestra que solo cuatro programas de posgrado en psicología tienen una Acreditación de Alta Calidad. Estos pertenecen al nivel académico de Maestría. Dentro de estas se encuentra: la maestría en Investigación Psicoanalítica, de la Universidad de Antioquia; la Maestría en Psicología, de la Universidad del Valle, la Universidad de Los Andes y la Universidad Nacional de Colombia. En estos casos la vigencia de la Resolución oscila entre 8 y 6 años.

Tabla 6
Departamentos que ofertan el Posgrado en Psicología

	Institución	Municipio	Resolución	Tipo de Registro	Fecha certificación	Vigencia
1	Universidad Nacional de Colombia	Bogotá	1970	Alta Calidad	28/02/2013	8
2	Universidad de los Andes	Bogotá	13750	Alta Calidad	02/09/2015	6
3	Universidad del Valle	Cali	13077	Alta Calidad	25/08/2015	6
4	Universidad de Antioquia	Medellín	14125	Alta Calidad	07/09/2015	4

Fuente: *Consejo Nacional de Acreditación citado por Ossa, & Millan (2017)*

Por otro lado, el núcleo básico de conocimiento al que pertenecen los Doctorados ofertados es de Psicología. Se ofertan en Colombia, en total, ocho Doctorados, los cuales poseen Registro Calificado y se distribuyen en las siguientes ciudades: Cali, Barranquilla y Bogotá.

Características de los programas de psicología en Colombia

Los programas de psicología en Colombia se ofertan en los niveles académicos de Pregrado y Posgrado, los cuales se direccionan bajo los siguientes enfoques: humanista, cognitivo, sistémico, pluralista, cognitivo-conductual, integral, bio-psico-social y cultural. Cabe resaltar que el Enfoque Sistémico es el más utilizado por las Instituciones de Educación Superior que ofertan los Programas de Psicología, pero el Enfoque que más adoptan los profesionales es el Cognitivo-Conductual, ya que más del 40% se identifican con este; seguido del Enfoque Humanista, del Sistémico y del Psicodinámico (Baquero, 2017).

Con relación a los Programas de Psicología de Pregrado, se ha observado que el tiempo para finalizar la carrera ha variado, dependiendo de las políticas educativas que presenta cada una de las IES. Estos Programas son similares en cuanto a su metodología, jornada y duración. Ahora bien, “los Programas de Psicología son predominantemente presenciales, diurnos y de 10 semestres de duración. Igualmente, el 98% tiene Registro Calificado, lo que supone que cumplen con los estándares de calidad establecidos por el Ministerio de Educación Nacional” (Montoya, 2011, p. 23).

En cuanto a los Créditos ofertados en Pregrado, han venido disminuyendo, ya que los nuevos Planes Curriculares se diseñan con menos Créditos. Lo anterior, se soporta en el análisis descriptivo de los Programas de Formación en Psicología de Colombia, realizado por Ossa & Millan (2017), en donde plantean que “los nuevos planes curriculares tienen menos Créditos y los Programas antiguos se reforman de tal forma que tengan menos Créditos. Esto, en muchos casos, se asocia a un menor tiempo de egreso de profesionales” (p. 33).

Teniendo en cuenta lo anterior, las modificaciones en el número de Créditos en algunos Programas de Psicología, obedecen a que algunas Instituciones de Educación Superior han propuesto una menor proporción de horas de acompañamiento del profesor, en relación con el trabajo independiente del estudiante. Esto, con la finalidad que el estudiante sea capaz de autorregularse y tener autonomía en su proceso de aprendizaje.

Ahora bien, en algunas zonas del país no se oferta el Pregrado en Psicología debido al difícil acceso, ausencia de convenios, entre otros aspectos. Según Ossa y Puche-Navarro, citado por Ossa & Millan (2017),

plantean que la ausencia del Pregrado en estas regiones se debe a la presencia del conflicto armado. Desde este punto, la Psicología ejerce un rol importante, ya que permite realizar intervención a las víctimas y ejecutar programas psicosociales. En este sentido “la Psicología como profesión no debe escatimar esfuerzos por acercarse a esas zonas y agenciar Programas de formación para que sean la misma población la encargada de liderar estos procesos” (Ossa y Puche-Navarro, 2015 citado por Ossa & Millan, 2017, p. 33).

En cuanto a los Programas de Posgrado en Psicología, estos han mostrado un notorio aumento, específicamente en las Especializaciones. Esto se debe en gran parte al hecho de que los Planes Curriculares de Pregrado sean más cortos y esto se evidencia en el incremento de las Especializaciones (Ossa & Millan, 2017). A lo anterior, se suma la necesidad que presenta el país de tener Psicólogos Clínicos; en consecuencia, la Especialización en Psicología Clínica ha aumentado significativamente. Ossa & Millan (2017) plantean que la oferta en Especializaciones en Psicología Social se ha incrementado, lo que hace deducir que debido a la situación de post conflicto que vive el país esta Especialización es pertinente. Sin embargo, las IES consideran que no solo es conveniente la Especialización como formación para sus egresados, sino también son necesarios las Maestrías y Doctorados en este campo.

El posgrado en el nivel académico de doctorado ha incrementado a corto plazo. Esta situación se ha presentado por la prioridad de que en Colombia se fortalezca la psicología como profesión y campo disciplinar, por medio de la investigación científica. “La creación de programas de doctorado está fuertemente ligada con acreditaciones de Alta Calidad y con grupos de investigación categorización por Colciencias en los más altos niveles” (Ossa y Puche-Navarro citado por Ossa & Millan, 2017, p. 34).

Conclusiones

En 1948, en Colombia se creó el primer Programa de Psicología, en la ciudad de Bogotá. Desde entonces, esta área de formación se ha expandido por todo el territorio nacional liderada por Instituciones de Educación Superior (IES) públicas y privadas. Este Programa es ofertado en el nivel de

formación, tanto de Pregrado como de Posgrado (Especialización, Maestría y Doctorado), y en sus lineamientos epistemológicos los Enfoques más utilizados son: Humanista, Cognitivo, Sistémico, Pluralista, Cognitivo-Conductual,

Teniendo en cuenta los datos mostrados en el presente capítulo, se puede determinar que, en su mayoría, las IES que ofrecen los programas de psicología, pertenecen al sector privado. Por su parte Ossa y Puche-Navarro (2015) sostienen que, en las zonas del país, donde existe una menor presencia de programas de psicología, son aquellas en las que los sectores del gobierno y las instituciones de carácter privado no tienen mucho auge, debido al conflicto armado que ha azotado al país durante las últimas décadas. Mientras que sólo en cinco ciudades colombianas se observa una mayor concentración de oferta de los Programas de Psicología.

Ahora bien, para fortalecer la capacidad de comprensión del profesional en Psicología y el rol que tiene en la sociedad y en el ámbito laboral, estos Programas han incluido el componente de Investigación científica. En Colombia, se destacan los siguientes campos de acción para la Investigación: Psicología Social, Análisis Experimental del Comportamiento, Psicobiología, Neuropsicología, Psicología Clínica, Psicología del Desarrollo Evolutivo, Psicología Educativa, Psicología de la Salud, Psicología Industrial/Organizacional y otras áreas (Ardila, 2013).

Actualmente, en Colombia las Instituciones de Educación Superior se preparan para ser de Alta Calidad y así cumplir con una formación integral, cumpliendo con los indicadores que exige el Ministerio de Educación Nacional. Ardila (2004) plantea que la formación del profesional en Psicología debe enfatizar en la ciencia, el ámbito social, en el desarrollo de trabajos sobre problemas complejos, realizar mayor profesionalización e integrar la Psicología en torno a un paradigma unificador. Lo anterior con el objetivo de responder con las exigencias sociales y elevar los estándares de calidad en los procesos de formación de los Programas de Psicología en todo el territorio nacional.

Referencias

- Ardila, R. (2004). La Psicología colombiana en el futuro cercano. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/res/n18/n18a15.pdf>
- Ardila, R. (2012). Enfoques conceptuales de la Psicología en Colombia. *Interamerican Journal of Psychology*, 46(1). Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/284/28424858008.pdf>
- Ardila, R. (2013). Historia de la Psicología en Colombia. Bogotá: Manual Moderno.
- ASOCIACIÓN COLOMBIANA DE FACULTADES DE PSICOLOGÍA (ASCOFAPSI). (2017). Búsqueda de Programas de Pregrado de Psicología [Archivo de datos]. Recuperado de: <http://observatorio.ascofapsi.org.co/Programas-de-Pregrado/>
- Baquero, A. (2017). Experiencia en un campo profesional de la Psicología e identificación con un Enfoque teórico o disciplinar. Recuperado de: <http://colpsic.org.co/sala-de-prensa/noticias/experiencia-en-un-campo-profesional-de-la-psicologia-e-identificacion-con-un-Enfoque-teorico-o-disciplinar/1339/1>
- CONSEJO NACIONAL DE ACREDITACIÓN – CNA. (2018). Programas acreditados. Recuperado de: <https://saces.mineducacion.gov.co/cna/Buscador/BuscadorProgramas.php>
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. (2006). Condiciones mínimas de calidad de Programas académicos. Recuperado en: http://200.116.126.171/portal/images/stories/institucional/normat-colombiana/arc_917.pdf
- Montoya, D. (2011). Caracterización de los Programas de formación en Psicología en Colombia. Ascofapsi. Recuperado de: <https://goo.gl/E6ZnwA>
- Montoya, P. (2012). Caracterización de los Programas de formación en Psicología en Colombia. Ascofapsi. Recuperado de: http://observatorio.ascofapsi.org.co/static/documents/Caracterizaci%C3%B3n_Programas_Psicolog%C3%ADa_Colombia_abril_2012_1.pdf
- Ossa, J & Millan, J. (2017). Análisis descriptivo de los Programas de formación en Psicología de Colombia. Ascofapsi. Recuperado de: http://observatorio.ascofapsi.org.co/static/documents/Informe_caracterizaci%C3%B3n_Programas_PSICOLOG%C3%8FA_2017.pdf

Ossa, J. & Cudina, J. N. (Ed.). (2016). Sesenta años de las revistas de Psicología en Colombia.

Revista Guillermo de Ockham. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.21500/22563202.2720>

Ossa, J. & Palacio, J. (2015). Características de los grupos colombianos de investigación Categoría A1 en Ciencias Sociales (2014-2015). Revista Guillermo de Ockham. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.21500/22563202.2060>

Ossa, J. & Puche, R. (2015). Panorama de la formación académica de los psicólogos en Colombia. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.21500/22563202.2034>

Rojas, I. (2011). Hermenéutica para las técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales: una propuesta. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/676/67621192010.pdf>

SISTEMA NACIONAL DE INFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR – SNIES. (2018). Ministerio de Educación Nacional. República de Colombia. Recuperado de: <https://snies.mineducacion.gov.co/consultasnies/Programa#>

Capítulo 5

PANORAMA INSTITUCIONAL DEL PROGRAMA DE PSICOLOGÍA DE LA CORPORACIÓN UNIVERSITARIA DEL CARIBE

Rossy Jaraba Vergara¹
Isneila Martínez Gómez²
Olga Hernández Bustamante³
Leslie Bravo García⁴

Resumen

La presente Investigación tuvo como finalidad analizar las perspectivas teóricas y metodológicas propias de la Psicología, con el objetivo de apropiarse un constructo epistemológico que identifique la formación del Psicólogo Cecarense, a partir del Proyecto Educativo del Programa (PEP), de acuerdo con el análisis de la trayectoria de este en relación con su Factor Identitario, Salud Mental y Vulnerabilidad. Para el

1 Magister en Trastornos Cognoscitivos y del Aprendizaje de Universidad del Norte. Especialista en Trastornos Cognoscitivos y del Aprendizaje de Universidad del Norte. Docente y Tutora Universitaria en Modalidad Presencial, Distancia y Virtualidad en Programas de Psicología y Licenciaturas. Líder de Procesos de Autoevaluación del Programa de Psicología de CECAR. Correo: rossyjaraba@cecar.edu.co

2 Magister en Educación del Sistema de Universidades Estatales de la Costa - SUE-CARIBE. Especialista en Pedagogía del Aprendizaje Autónomo de la Universidad Abierta y a Distancia, UNAD. Docente Universitaria en el Programa de Psicología de CECAR. Docente Orientadora en Instituciones Educativas Regulares (Municipio de Sincelejo). Correo: isneila.martinez@cecar.edu.co

3 Doctoranda en Psicología Universidad de Flores (Argentina)- MG en Psicología y Especialista en Psicología Clínica Enfoque Fenomenológico-Existencial de Universidad del Norte. Especialista en Derechos Humanos de la ESAP. Especialista en Docencia de CECAR. Docente Investigadora de CECAR. Correo: olga.hernandezb@cecar.edu.co

4 Doctoranda en Investigación y Docencia de CEPES MÉXICO. MG Psicología de Universidad del Norte. Especialista en Psicología Clínica de Universidad del Norte. Psicólogo de UNAD. Docente Investigadora de CECAR. Correo: leslie.bravo@cecar.edu.co

logro de este objetivo, se utilizó una metodología hermenéutica, la cual permitió una revisión documental, en la que se elaboró una matriz de análisis, para la organización de la información. Los resultados de la revisión evidenciaron que el Programa de Psicología se articula conceptualmente con los paradigmas de la Salud Mental, en especial con la teoría salutogénica, el modelo biopsicosocial y las teorías emergentes centradas en el paradigma de la complejidad. Asimismo, con el modelo teórico de Vulnerabilidad Psicológica, el cual reconoce a los individuos desde un enfoque de derechos, susceptibles Psicológicamente y capaces de afrontar situaciones adversas. De igual forma, los aportes metodológicos en el estudio, plantean una formación integral hacia el estudio de las individuos y grupos vulnerables, a través de la atención, promoción, prevención, en pro de su Salud Mental desde un trabajo integral y científico, desde los diversos enfoques y áreas de la profesión. El Programa de Psicología, se identifica por la vinculación y compromiso en el abordaje de las problemáticas y realidades psicosociales del contexto sucreño, regional y nacional.

Palabras claves: Factor identitario, salud mental, vulnerabilidad, prevención y promoción.

Abstract

The purpose of this research was to analyze the theoretical and methodological perspectives of Psychology, with the aim of appropriating an epistemological construct that identifies the formation of the Ccareense Psychologist, based on the Educational Program Project (PEP), in accordance with the analysis of the trajectory of this in relation to its Identity Factor, Mental Health and Vulnerability. To achieve this objective, a hermeneutical methodology was used, which allowed a documentary review, in which a matrix of analysis was elaborated, for the organization of the information. The results of the review showed that the Psychology Program is conceptually articulated with the paradigms of mental health, especially with the salutogenic theory, the biopsychosocial model and the emerging theories centered on the paradigm of complexity. Also, with the theoretical model of psychological vulnerability, which recognizes individuals from a rights-based approach, psychologically susceptible and capable of facing adverse situations. In the same way, the methodological contributions in the study, propose an integral

formation towards the study of the vulnerable individuals and groups, through the attention, promotion, prevention, in favor of their mental health from an integral and scientific work, from the various approaches and areas of the profession. The Psychology Program is identified by the connection and commitment in the approach of the psychosocial problems and realities of the sucreño, regional and national context.

Keywords: Identity factor, mental health, vulnerability, Prevention and Promotion

Introducción

La progresiva complejización mundial y la creciente globalización de la sociedad plantean una formación Profesional de la Psicología hacia la integración multidisciplinar, la flexibilidad hacia los cambios y la capacidad de generar conocimiento. Asimismo, se propone una formación sólida y significativa a nivel disciplinar, fortalecida en fundamentos teóricos, científicos y prácticos propios de la Psicología, con el desarrollo de competencias Profesionales pertinentes para el abordaje práctico en los contextos internacionales, nacionales y locales.

La tendencia internacional apunta a una formación de la psicología dirigida a generar una construcción crítica sobre los postulados hegemónicos de la psicología y elaborar una ciencia con una identidad regional que se encuentre constituida por fundamentos teóricos, epistemológicos y metodológicos, que permitan la comprensión y afrontamiento de las problemáticas reales del entorno inmediato. Los retos de la psicología ante la situación psicosocial latinoamericana, orientan el devenir de la psicología en los procesos investigativos y formativos, haciendo un redireccionamiento hacia factores tales como las consecuencias de la pobreza, las desventajas socioeconómicas en la condición patológica del individuo, los contextos laborales deprimentes, la carencia de servicios básicos, la falta de acceso a los servicios educativos y de salud, la exclusión social, entre otros, los cuales repercuten en las condiciones de vida de la familia, del individuo y de la sociedad (Zicavo, Morales, Saavedra, Pino & Ricci, 2015).

Desde esta perspectiva, las exigencias mundiales llevan a plantear una psicología que proponga un análisis teórico que permita procesos

aplicativos hacia elementos y campos históricos y sociales y comprometidos con las problemáticas sociales de Latinoamérica. Los desafíos y tendencias internacionales, se encaminan entonces a que la psicología sea una ciencia generadora de procesos de transformación, desde intervenciones al individuo y sus particularidades como a intervenciones psicosociales, es decir, “el Psicólogo de América Latina debe ser sujeto y objeto de cambio psicosocial” (Zicavo, Morales, Saavedra, Pino & Ricci, 2015).

En Colombia, las Instituciones de Educación Superior asumen la responsabilidad de formar psicólogos que sean capaces de desarrollar diseños e intervenciones en los campos de acción profesional educativa, clínica, organizacional, jurídica, social y de la salud en concordancia con las necesidades identificadas en los contextos locales. Desde este marco, se despliega una consolidación de la Psicología, como una profesión que aborda la complejidad y la diversidad de las situaciones sociales a las cuales da frente y al desarrollo de competencias que contribuyan a favorecer al cuidado del individuo, de la familia, la comunidad en los diversos escenarios, contextos y poblaciones (COLPSIC, 2014).

Desde el Colegio Colombiano de Psicólogos, COLPSIC (2014), se llevan a cabo acciones orientadas al “fortalecimiento de las competencias específicas de los Psicólogos, mediante la promoción de una formación Profesional de calidad y educación continua” incluyendo aspectos como la atención psicosocial a víctimas en condiciones de Vulnerabilidad; y destacando, además, la pertinencia del Psicólogo en los procesos de reparación, paz y Salud Mental. En este sentido, se prioriza en la atención al ser humano en sus diferentes dimensiones, teniendo en cuenta su ciclo vital, resaltando como hilos conductores de la academia, la formación del Psicólogo: “la familia, el desarrollo humano, lo normal y lo anormal, el juicio moral, la agresividad y la destructividad, los conflictos entre ideologías, edades, clases sociales” (Ardila, 2004).

Desde esta perspectiva, es un gran reto para los programas académicos fortalecer sus currículos; generar una identidad en el profesional, que sea coherente y articulada con las demandas y exigencias de la globalización, con el desarrollo de las competencias disciplinares y profesionales exigidas, internacional y nacionalmente; y, por supuesto, un profesional competente en la transformación social de su entorno inmediato.

Por tanto, esta Investigación, pretendió encontrar un constructo epistemológico que identifique la formación del psicólogo Cecarense, a partir del Proyecto Educativo del Programa (PEP) a la luz de los fundamentos conceptuales, de acuerdo con el análisis de la trayectoria del Programa en relación con la Salud Mental y la Vulnerabilidad. En este sentido, se desarrolló una revisión teórica y metodológica, que será fundamento para la formación del profesional de psicología, distinguiendo su rol y su compromiso con las necesidades individuales y colectivas, y con el fortalecimiento en las competencias del egresado que se destaque por proponer e implementar acciones particulares y significativas para la transformación social en el individuo y la comunidad.

Fundamentos formativos del programa de psicología de la Corporación Universitaria del Caribe—CECAR

El programa de psicología se encuentra adscrito a la Facultad de Humanidades y Educación de la Corporación Universitaria del Caribe—CECAR. Fue establecido por la Junta Directiva de esta Corporación, mediante el Acuerdo No. 25 del 27 de agosto de 1996.

Desde los fundamentos misionales y visionales, el programa fundamenta una formación integral hacia la promoción, prevención e intervención en Salud Mental y Vulnerabilidad en la Región Caribe, con habilidades para la transformación de los contextos sociales. Igualmente, se caracteriza por sus propósitos y directrices en relación con la formación integral del aprendiz, al fomento de habilidades sociales, de innovación y del pensamiento crítico y creativo, que permiten el desarrollo de competencias disciplinares y profesionales, en coherencia con las tendencias y exigencias metodológicas, conceptuales e instrumentales, a nivel regional, nacional e internacional, en el campo formativo, investigativo, científico, tecnológico y social. Igualmente, se visualiza cómo el programa se constituye con recursos docentes cualificados para afianzar la formación integral y avanzar en la producción de nuevos conocimientos en la ciencia (PEP, 2015).

Desde este marco conceptual, el programa de psicología, distingue al perfil del estudiante y futuro profesional, destacando a nivel formativo con una visión general de la Psicología, por ser un individuo formado

integralmente, comprometido con su entorno regional y nacional, reconocido por sus habilidades disciplinares, instrumentales y científicas, que le facilitan la visión profunda de la pluridimensionalidad del ser humano, desde los diversos ejes de acción de la profesión. Igualmente, pretende formar a un profesional con saberes disciplinares e interdisciplinares de las Ciencias Sociales, que se caracterice por ser una persona reflexiva, comprometida, con liderazgo social, con una actitud analítica y propositiva frente a las necesidades del contexto (PEP, 2015).

Esta visión del profesional de Psicología de CECAR, está determinada por la organización y disposición de un currículo flexible e integral, por los perfiles disciplinares y profesionales de los orientadores en cada una de áreas, por los tipos de experiencias de aprendizaje de tipo teórico-práctico y práctica profesional, que facilitan el contacto directo con la realidad cotidiana, mediante la aplicación de estrategias de enseñanza-aprendizaje que permiten el desarrollo de competencias hacia la prevención, evaluación e intervención de los efectos psicosociales reconocidos en las realidades. La comprensión, el análisis el afrontamiento de entornos y problemáticas del contexto local, nacional e internacional, se plantea como una forma para preparar al futuro Psicólogo para el planteamiento de acciones para propender a la transformación de las realidades individuales y colectivas (Documento Maestro Psicología, 2014).

Concepciones teóricas y metodológicas en el currículo

El programa de psicología, realizó una revisión diagnóstica de sus procesos internos en el año 2017, sobre las características actuales de la sociedad y las exigencias y demandas formativas a nivel mundial. Dicho análisis autoevaluativo, visualizó la importancia de comprender los cambios constantes de la sociedad, en relación con los factores económicos, sociopolíticos, culturales y científico-tecnológicos, los cuales afectan las dimensiones y condiciones de la vida de los individuos y de las comunidades. Asimismo, la revisión llevó a señalar que las manifestaciones y transformaciones son los fenómenos de la globalización, la relevancia del conocimiento y su desarrollo, la defensa de los Derechos Humanos, la interdependencia mundial, el fomento del uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, el origen de un nuevo estado, el multiculturalismo, los debates sobre la distribución mundial del ingreso

y los profundos cambios en las tipologías de la familia (Programa de Psicología CECAR, Diagnóstico, 2017). Asimismo, el diagnóstico realizado demostró la necesidad de constituir una Formación Profesional aplicada y de transferencia del conocimiento, que facilite la prevención e intervención en las consecuencias psicosociales de los problemas de la sociedad.

Otro panorama analizado, fue el asociado con los requerimientos formativos de las Instituciones de Educación Superior, las cuales se direccionan a ofertar una vinculación sólida entre el mundo del trabajo y la producción de herramientas de conocimiento, de innovación y de cambios de realidades individuales y colectivas. De esta forma, el Programa de Psicología apuesta por orientar sus procesos de investigación, proyección, docencia y extensión al cumplimiento de objetivos relacionados con las exigencias del contexto regional propiamente, directrices nacionales y tendencias internacionales, así como también al desarrollo sociocultural y a la superación de la pobreza (Diagnóstico de Programa de Psicología, CECAR, 2017).

En la malla curricular del programa, se visualizan áreas formativas que permiten el desarrollo de competencias básicas, disciplinares, profesionales, investigativas e integrativas, que apuntan a la formación de un psicólogo formado para el estudio del ser humano en la dimensión de la normalidad, y, a su vez, a la promoción y prevención, diagnóstico, evaluación e intervención de los efectos psicosociales de los problemas concretos del ser humano en sus diferentes contextos de acción. Las competencias a desarrollar en la formación del psicólogo Cecaense, se articula curricularmente con los lineamientos nacionales e internacionales establecidos en la formación del Psicólogo. Se distingue la fundamentación de saberes disciplinares profesionales, interdisciplinares, de las Ciencias Sociales y Naturales, la reflexión, el compromiso, la responsabilidad, el liderazgo social, como se muestra en la Tabla 1, el análisis del Plan de Estudios en relación con las áreas de formación estimuladas a nivel nacional e internacional.

Tabla 1

Análisis de las características curriculares (plan de estudios) de la formación de la psicología en Cekar desde las áreas de formación nacional e internacional

Área de Formación de la Psicología (Lineamientos Nacionales e Internacionales)	Psicología en CECAR (Competencias, Temas, Asignaturas, Estrategias)
Básica o general	*Temáticas: política, filosofía, ética, lógica y tecnologías de la información y comunicación, estrategias de aprendizaje. *Competencias: comprensión y producción de textos y comunicación verbal.
Historia de la Psicología, modelos teóricos y Problemas fundamentales de la Psicología individual epistemológicos.	*Asignaturas: enfoques epistemológicos de la Psicología. *Asignatura sobre fundamentación histórica y conceptual de la Psicología: introducción general de la disciplina.
Bases psicobiológicas del comportamiento	*Énfasis en las Neurociencias. *Profundización en los fundamentos biológicos del comportamiento del ser humano.
Procesos psicológicos básicos y del Comportamiento	*Ejercicios, observaciones y prácticas en ambientes controlados en la enseñanza de los procesos psicológicos básicos y complejos (aplicación en laboratorios).
Bases socioculturales del comportamiento humano	*Aportes de las disciplinas sociales en la comprensión del comportamiento humano en general y la socialización del individuo.
Problemas fundamentales de la Psicología social	*Asignaturas del área de la psicopatología y/o conducta anormal (con alto porcentaje de créditos académicos).
Problemas fundamentales de la Psicología individual	*Asignaturas del área de la psicopatología a y/o conducta anormal.
Psicología evolutiva	*Asignaturas que analizan el ciclo vital humano a lo largo de las distintas etapas y dimensiones.
Medición y Evaluación en Psicología	*Asignaturas relacionadas con la psicometría, medición Psicológica, entrevista y evaluación.

Área de Formación de la Psicología (Lineamientos Nacionales e Internacionales)	Psicología en CECAR (Competencias, Temas, Asignaturas, Estrategias)
Formación en procesos investigativos para la producción de conocimiento disciplinario	*Fundamentación en estadística y la formación en emprendimiento e innovación. *orientación en la formulación de trabajos de Investigación básica y aplicada.
Área Profesional	*Asignaturas teórico prácticas como Psicología social/comunitaria, educativa, organizacional, clínica. Psicología jurídica (con 5 créditos cada una)
Área Profesional Electivas - Optativas	*Asignaturas electivas Profesionales: profundización en temáticas de las áreas Profesionales educativas, sociales, clínicas y organizacionales. *Asignaturas optativas: profundización y desarrollo de competencias para la formación integral.

Fuente: *Construcción Propia*, (2018). Contenido tomado de Jaraba y Benítez (2016) y Plan de Estudio del Programa de Psicología (2016).

En el documento Maestro del Programa (2014), se visualiza un Programa con una propuesta formativa integral en el estudio multidimensional del individuo, desde las concepciones de normalidad como anormalidad. De igual forma, el énfasis en la promoción y prevención. Esto, con el propósito de ejercer acciones específicas que permitan mejorar la Salud Mental de los individuos, grupos, organizaciones y sistemas sociales en situación o con condiciones como: pobreza, marginación y con necesidades específicas de tratamiento psicológico.

En esta misma línea, la formación del Psicólogo Cecarense, contempla el trabajo interdisciplinar en el abordaje del postconflicto, pues se requiere desarrollar un trabajo conjunto en los procesos de perdón, respecto a la diferencia, y restablecimiento de la confianza perdida, basando su fundamento disciplinar hacia las corrientes emergentes de la Psicología positiva. Desde esta corriente, se pretende la promoción del bienestar psicológico, trabajando hacia temas como la creatividad, el perdón, la autoestima, el altruismo, la resiliencia, el optimismo o la esperanza, entre otros. Lo anterior, se consolida cuando se afirma en el Documento Maestro del Programa (2014):

“Formar Psicólogos con sentido ético, fuerte fundamentación disciplinar y Profesional, con dominio científico y competencias tanto para potenciar el desarrollo humano normal como para prevenir, diagnosticar e intervenir los efectos psicosociales de los problemas concretos de la existencia humana” (P. 65).

De igual forma, desde la distinción formativa, el programa apunta al abordaje interventivo desde las situaciones y características particulares de realidades subjetivas y colectivas, como son: la pobreza, desapariciones, desplazamiento, violencia, afectación, desórdenes mentales, entre otras problemáticas. Desde este marco, la formación del Psicólogo se dirige a la conformación de grupos interdisciplinarios que emprendan acciones preventivas, de promoción de la Salud Mental, atención a las víctimas y el sufrimiento humano en todas las esferas de la vida, atención clínica, intervención psicosocial, gestión y mejoramiento de contextos organizacionales, rehabilitación socioeducativa, que contribuyan a la transformación de realidades (Documento Maestro, Psicología, 2014).

Las tendencias de Investigación en el Programa de Psicología, en los años 2011 al 2018, se han destacado por el abordaje de temáticas como (Informe de Dirección de Investigación CECAR, 2016): competencias parentales; recursos comunitarios; capacidades resilientes en niños víctimas del desplazamiento forzado; diseño de estrategias de tipo preventivo en el manejo del abuso sexual infantil; caracterización del abuso sexual en niños de Sucre; estudios fenomenológicos de la formación inicial y profesional de los Estudiantes; características pre, peri y postnatales de niños que viven en sectores de alto riesgo ambiental por exposición a solventes orgánicos; intervención de la presencia de sintomatología internalizante, en un grupo de niños víctimas del desplazamiento; validación del juego interactivo Noabs, como una herramienta metodológica para intervención y prevención del abuso sexual infantil; intervención de riesgos psicosociales; caracterización del abordaje de la diversidad sexual en centros educativos de Sucre; protocolos de evaluación neuropsicológica y rehabilitación Cognitiva para personas expuestas a solventes orgánicos; entre otras temáticas, Proyectos de Investigación del Programa.

En este mismo panorama investigativo, el Programa de Psicología ha organizado las líneas de Investigación disciplinar en tres ejes de estudio: Salud Mental y Vulnerabilidad, Neurociencias y Cognición, y Psicología

de las Organizaciones; siendo la Salud Mental y la Vulnerabilidad el eje de mayor trayectoria en relación con el desarrollo de Proyectos de Investigación interna y externa, y al impacto de los Proyectos de Proyección Social en la Región Sucreña (Diagnóstico de Programa de Psicología, CECAR, 2017; Informe de Líneas Investigación Disciplinar, Psicología, 2017).

La relación con la Proyección Social en la formación del psicólogo Cecaense, se caracteriza por una integración entre la teoría y la práctica desde el primer año, frente a las diversas problemáticas del contexto social, desarrollando procesos hacia la promoción de estilos de vida saludables y prácticas sociales sostenibles, prevención de problemáticas del área social, educativa, organizacional y clínica (Documento Maestro, Psicología, 2014).

Asimismo, el programa proporciona experiencias de contacto con las realidades vulnerables de la región, ejecutando proyectos dirigidos a trabajar sobre (Documento Maestro, Psicología, 2014; Informe de Autoevaluación Psicología, 2016): programas preventivos de motivación con niños de instituciones educativas de zonas en alto riesgo en el municipio de Sincelejo; acciones evaluativas de orientación vocacional a jóvenes; talleres preventivos a estudiantes en el manejo de hábitos de estudio y estrategias de aprendizaje; capacitación de motivación hacia padres y docentes; jornadas preventivas psicopedagógicas a docentes de instituciones educativas de zonas de alta vulnerabilidad; diagnósticos a estudiantes con sintomatología de dificultades de aprendizaje; capacitación preventiva a padres, sobre afecto y maltrato infantil; implementación del proyecto de promoción prevención del consumo de sustancias psicoactivas a jóvenes; ejercicios diagnósticos de corte, cualitativos y cuantitativos, sobre problemáticas familiares; jornadas comunitarias de recolección de inservibles no perecederos y adecuación de espacios públicos comunitarios; capacitación sobre primeros auxilios a madres comunitarias; implementación del proyecto, promover la práctica de los derecho de los niños de la comunidad a través capacitaciones a estudiantes, docentes, padres de familias y líderes comunitarios; desarrollo de acciones para fortalecimiento de las rutas de atención psicosocial en el municipio de Sincelejo, en lo que tiene que ver con abuso sexual, entre otros proyectos y temáticas desarrolladas por el Programa.

Desde esta perspectiva, el programa de Psicología forma a un Estudiante y al futuro Egresado para que tenga oportunidades reales de desarrollo del espíritu crítico y compromiso con su comunidad, el liderazgo

social y el emprendimiento, mediante el desarrollo de competencias propias de las áreas de formación (Jaraba & Benítez, 2016).

Aproximaciones teóricas: salud mental y vulnerabilidad

Salud Mental

La Salud Mental, se ha convertido en un tema de gran relevancia para la humanidad, si bien solo a partir de los años 50 comienza a tomar mayor fuerza y logra reconocerse como objeto de interés para las entidades promotoras del bienestar y la salud (Lopera, 2014). En la actualidad, es considerada una política pública, centrada en un enfoque de derechos, orientada a la atención primaria en salud.

De igual forma, al revisar la propuesta teórica de Oblitas (2004), se identifica que la Salud Mental es definida como “el bienestar físico, psicológico y social, que va más allá del esquema biomédico, donde abarca la esfera subjetiva y del comportamiento del ser humano. Reconociendo que no es la ausencia de alteraciones y de enfermedad, sino un concepto positivo que implica distintos grados de vitalidad y funcionamiento adaptativo” (P. 32).

Destacando la importancia del presente tema, resulta necesario el reconocimiento de las estadísticas presentadas por la Organización Mundial de la Salud (OMS), en lo que a Salud Mental se refiere. Según el informe de la OMS (2001), en promedio 400 millones de personas en el mundo han padecido algún tipo de enfermedad mental, neurológica o psicosocial. De igual, llama la atención el alto índice de población adulta con diagnósticos depresivos, y, para el caso de la población infantil, resultan evidentes los trastornos mentales y alteraciones en el comportamiento. En esta misma línea, se ha publicado, con gran preocupación, el alto número de habitantes que aun siendo diagnosticados no han recibido tratamiento alguno. Al respecto, se ha publicado un gran porcentaje de casos graves en los países en vía de desarrollo. Asimismo, retomando los informes generados por la OMS, 2008 en cuanto al cierre de brechas en lo que a la atención se refiere, esta solo alcanza un 32% en trastornos como la esquizofrenia; el 56%, la depresión; y hasta 78%, en el caso de los trastornos productos del consumo de alcohol”. Se pronostica que, para 2020, el trastorno depresivo ocupará el segundo lugar entre los trastornos mentales y físicos (Herazo, 2014).

En lo concerniente al referente histórico de la Salud Mental, se retoma, en primera instancia, la premisa de Hipócrates (400 a.C.) “mente sana, cuerpo sano”, quien consideraba al cerebro como “Sede de la voluntad, la conciencia, la inteligencia y las emociones. Sostenía que los trastornos psicológicos podrían tener causas patológicas o traumatismo cerebral, o simplemente recibían influencia de la herencia” (Barlow & Durand, 2001). Platón, por su parte, reconoció el alma y el cuerpo, como realidades de naturaleza distinta. Descartes, entre tanto, enfatiza en la dualidad mente y el cuerpo (Descartes, 1973; Yandell, 1999) en (Lemos, Restrepo & Richard, 2008).

Atendiendo al origen conceptual de la temática en cuestión, se evidencian estudios de corte histórico-hermenéutico, orientados al reconocimiento de saberes y revisión crítica de la información. En la actualidad, esta consta de múltiples definiciones. Sin embargo, se ha tomado como referente la definición propuesta por la OMS, a nivel internacional y a nivel país, la definición consagrada en la ley de Salud Mental (Ministerio de Salud y Protección Social, Ley 1616 de 2013). La OMS define la Salud Mental como “Un estado de bienestar en el cual el individuo es consciente de sus propias capacidades, puede afrontar las tensiones normales de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera y es capaz de hacer una contribución a su comunidad” (OMS, 2013).

Para el caso de la Ley 1616 de 2013, la Salud Mental se concibe como:

Un estado dinámico que se expresa en la vida cotidiana a través del comportamiento y la interacción de manera tal que permite a los sujetos individuales y colectivos desplegar sus recursos emocionales, cognitivos y mentales para transitar por la vida cotidiana, para trabajar, para establecer relaciones significativas y para contribuir a la comunidad (p. 1).

En tal sentido, la Salud Mental es asumida como prioridad y un tema de salud pública, orientado al mejoramiento de la calidad de vida.

Contextualización de la Salud Mental en Colombia

Siguiendo con la disertación, objeto de interés, a continuación se expresan algunos determinantes establecidos en diversos estudios, los

cuales requieren abordarse al momento de retomar el referente de Salud Mental. En primera instancia, se deben tener en cuenta los aspectos propios del individuo, seguidos de la interacción de este con el medio, así como factores de tipo social, político, cultural y laboral. También, es posible precisar situaciones de riesgo como: “La exposición a las adversidades a edades tempranas y las condiciones de pobreza extrema, el abuso de sustancias, la violencia sexual, la discriminación a la población vulnerable (Plan de acción sobre Salud Mental, OMS, 2013).

Al respecto, para el caso de Colombia, han sido publicados algunos datos mediante el Estudio Nacional de Salud Mental. Este refiere que “el 40 % de la población, alguna vez en su vida ha padecido trastornos de salud, siendo los más relevantes el trastorno de ansiedad y el uso de sustancias psicoactivas” (Ministerio de Protección Nacional, 2003). Igualmente, la Organización Mundial de la Salud (2012), refiere que la población con mayor posibilidad de adquirir trastornos, es la femenina, con tendencia a trastornos del estado de ánimo o trastornos de ansiedad. Para el caso de la población masculina, las probabilidades se orientan a padecimientos relacionados con el control de impulsos (Posada, 2013). Según datos de la Encuesta Nacional de Salud Mental (2015), del Ministerio de la Protección Social, indican que el 15% de la población colombiana tiene un trastorno del ánimo a lo largo de la vida.

Entre las situaciones que han incidido en los altos índices de trastornos o alteraciones en el país, se destaca el fenómeno del desplazamiento, que, muy a pesar de contar con programas de intervención para esta población, aún no evidencia un impacto real que permita cerrar las brechas existentes (Centeno & Cubillos, 2012). Para abordar la problemática en mención, se precisa tener en cuenta las dimensiones propias del ser y las correspondientes al tejido social (Bienestar Familiar, Lineamientos Atención Psicosocial Población Desplazada, 1999).

Modelos teóricos y metodológicos de salud mental

Las teorías psicológicas referidas a continuación, se enmarcan en las escuelas de pensamiento cimentadas durante el siglo XX. En primera instancia, se precisan los planteamientos del Psicoanálisis, el cual destaca la estructura de la mente y la función de los procesos inconscientes en la determinación de la conducta. En esta misma línea, la normalidad es

entendida como una “ficción ideal, donde la psiquis resulta modificada por las pulsionales generadoras de placer”. Quiere decir que el sujeto puede llegar a sentir satisfacción en el espacio mismo donde se le hace daño. Para tal fin, las intervenciones —desde una mirada psicoanalítica— tendrán como lugar al inconsciente. Como segunda postura, se reconocen los principios del Conductismo. Este manifiesta la relación existente entre el aprendizaje y los individuos, en cuanto a la función que cumple para el reconocimiento (Mebarak, Castro, Salamanca & Quintero, 2009).

Posteriormente, desde una mirada Cognitiva, surge la metáfora computacional, donde se prioriza “lo social y lo cultural a un ambiente que provee información para los individuos mentes, quienes la procesan y construyen esquemas de pensamiento, con los que, a su vez, transmitan la información proveniente del medio”. Por su parte, desde las Neurociencias, se concibe el cuerpo como una máquina capacitada para el reconocimiento de ciertas funciones cerebrales, concluyendo que las acciones humanas guardan, en sí mismas, un correlato neuronal.

Como un nuevo enfoque, de la Psicología, encargado de cuestionar el concepto tradicional del hombre hacia una concepción holística, filosófica y científica, surge la Psicología Humanista (Riveros, 2014). De esta perspectiva, se presta especial interés a la realización plena de humanidad de cada individuo, independiente de sus limitaciones o sus logros, teniendo en cuenta, para ello, sus experiencias, así como la posibilidad de autocomprenderse y ser autónomo (Carranzana, 2003).

Otra postura a destacar, es la que hace referencia al paradigma de la Psicología Positiva, el cual, es considerado como un referente de gran valor para la Psicología de la Salud y las Organizaciones. Este da gran prioridad a las emociones positivas y los recursos psicológicos. Según Jahoda, en 1958, se debe tener en cuenta para su desarrollo, las siguientes áreas: autorrealización, sentimientos de control y la capacidad de autonomía (Barradas, Sánchez, Guzmán & Balderrama, 2007).

En lo concerniente a la Teoría de la Complejidad, se conciben como un nuevo paradigma que propende al origen del conocimiento. Por tanto, guarda relación con la Psicología, debido a las bases sólidas para entender la complejidad del comportamiento humano, desde tendencias Multidimensionales e Interactivas (Quiñonez & Hayes, 2003). Al respecto,

refiere (Morín, 2000) refiere que la que la perspectiva compleja permite la construcción de las relaciones entre los diferentes procesos que componen el comportamiento en el marco de interacciones con el entorno. Entre tanto, Maturana (1995) en Núñez et al, (2007) plantea que “todo conocimiento de la realidad es un conocimiento de nosotros mismos, de nuestra estructura Cognitiva, no siendo solo información sobre la realidad externa”. En tal sentido, los factores relacionados con la conducta implican un nivel de complejidad, convirtiéndose, de esta forma, en objeto de estudio para la Psicología.

En ese orden de ideas, los paradigmas denominados Emergentes (Paradigma de la Complejidad y las Teorías del Caos y de Fractales) aportan una nueva visión hacia la comprensión de la enfermedad, desde una mirada integradora de la realidad. En tal sentido, “lo somático y lo psíquico constituyen nodos, a partir de los cuales podemos comprender patrones de organización, marcados por regularidades e irregularidades, cuyas ecuaciones incluyen la inestabilidad, el desorden y el caos”. Ante estas premisas, resulta necesario orientar los modelos existentes desde una óptica que integre las diversas dimensiones del ser a partir de las premisas investigativas. De esta forma, es posible generar una atención integral en aras de fomentar la prevención y promoción de la salud (Lemos, Restrepo & Londoño, 2008).

Desde este modelo contemporáneo de la complejidad, se plantea el estudio de la mente humana como una proposición que da cuenta de una estructura autoorganizada, condicionada y construida por procesos particulares, en los cuales se pueden identificar los problemas de la Salud Mental y Física. Asimismo, la mente colectiva es una explicación donde se origina y se articula un sistema organizativo de las mentalidades individuales. Por lo tanto, es una interacción de las mentalidades individuales lo que produce la mentalidad colectiva. Desde este punto conceptual, el señalamiento de las regularidades en los problemas de Salud Mental implica un proceso pertinente y válido, por lo que las muestras representativas siguen lógicas y las coherencias surgen de la organización compleja de la mente en la colectividad, de una forma articulada, sistémica y diferenciada (Núñez, Tobón, Arias, Vinaccia & Fernández, 2011).

Una de las propuestas conceptuales es la de Bisquerra y Álvarez, (1996), quienes proponen que un modelo puede entenderse como

“La representación simplificada de la realidad aplicable a un contexto determinado con una población destinataria concreta, los cuales pueden ser teóricos o aplicados. Como modelos propuestos para el abordaje de la Salud Mental, se presentan los siguientes (P.332):

Modelo Médico Tradicional: tiene su origen tradición biologicista y empirista occidental, donde se concibe la enfermedad como producto de factores anatómicos, fisiológicos o de entidades externas, que afectan el funcionamiento orgánico; la intervención está orientada a la curación, entendida como un arreglo anatómico-fisiológico (Restrepo y Jaramillo, 2012).

Quiere decir que el modelo en mención tiene en cuenta al individuo, entendiendo que sus padecimientos son producto de la cotidianidad, de las relaciones de este con su entorno y, muy especialmente, con la experiencia de estar enfermo. La perspectiva biomédica sostiene que solo disfrutan de Salud Mental quienes no presentan trastorno mental. Al respecto, tiene en cuenta dos aspectos a saber: “la reducción de lo mental a un proceso biológico y la ausencia de enfermedad como criterio de normalidad” (Restrepo & Jaramillo, 2012).

En cuanto al Modelo de Atención Biopsicosocial, este se enmarca en una postura holística, interesada en promover la atención integral en individuos con alguna condición de discapacidad. Tiene en cuenta al individuo desde el reconocimiento de sus derechos (Organización Panamericana de la Salud—OPS, 2011) El modelo, en mención, se fundamenta en la Teoría General de Sistemas para la Salud. Se entiende el sistema como “El conjunto de elementos que interactúan entre sí, y en el que se establece una relación de interdependencia entre las partes”. En tal sentido, los organismos están estructurados por sistemas, lo cual implica la apropiación de la interdisciplinariedad, como una forma de asumir lo diversos aspectos del ser y responder a sus necesidades.

Otro de los modelos conceptuales de la Salud Mental, es el identificado en la literatura como la Psicología Salutogénica o Positiva, la cual se plantea como un modelo o paradigma nuevo en los fundamentos epistemológicos de dicha temática. En este modelo se abordan unidades temáticas principales, como son el sentido de coherencia, la fortaleza, la autoeficacia aprendida, el locus de control, la capacidad de resistencia

(resilience), los mecanismos de defensas maduros, el bienestar psicológico, el bienestar subjetivo, las estrategias de afrontamiento, los talentos y la creatividad (Casullo, 2003 citado por Oramas, Santana & Vergara, 2007). El individuo es concebido como un ser “heterostático”, que se caracteriza por tener un estado dinámico de desequilibrio, con capacidad de elaborar sistemas complejos de percepciones, saberes lógicos y organizados en medio de un caos o conflicto interno, tratando de tener reacciones positivas ante situaciones adversas (Silva, 2009, Rodríguez, Couto & Díaz, 2016).

En este paradigma de la Salud Mental positiva, se plantea que el bienestar psicológico es un factor medidor en los vínculos del individuo con su entorno, que se expresa en la interacción de este con su realidad. Así como con las herramientas Psicológicas con las que cuenta para el afrontamiento de las demandas y exigencias externas e internas, actuando, así, como un mecanismo de protección para el sujeto y, por ende, un indicador o señal de una buena Salud Mental, lo que no se traduce como ausencia de sintomatología (Oramas, Santana & Vergara, 2007).

Desde este modelo se plantea, entonces, que la acción de promoción de la salud, se orienta hacia elementos como la conservación, el bienestar, el crecimiento y el envejecimiento saludable. Es así como se concibe el estudio de la Salud Mental, con una visión positiva orientada en la promoción, desvinculándose así del enfoque patogénico del Modelo Médico.

Modelos metodológicos aplicativos: atención, prevención y promoción de la salud mental

En cuanto a los programas de promoción requeridos en el campo de la Salud Mental, existen diversos enfoques desde la Psicología, orientadores del tema en mención, a saber: Teoría del Aprendizaje Social, Teoría de Cambio Conductual, Teoría de Sistemas o Teoría Transaccional de Cambio Ambiental, así como en las investigaciones sobre desarrollo prosocial. En esa misma línea, desde Prospectiva Cognitivo-Conductual, se define como objetivo la selección de leyes que regulan la condición humana, especialmente en lo relacionado con la adaptación del ser.

La Organización Mundial de la Salud, OMS y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, ACNUR (2016), establecen la imperiosa necesidad de generar acciones para la Salud Mental teniendo en cuenta la sostenibilidad. A su vez, proponen como estrategia factible la

activación de planes de emergencia, entendiendo esta como una posibilidad de impulsar acciones creativas en beneficio de las comunidades vulnerables, así como las víctimas de situaciones emergentes. Para tal fin, urge el fomento de una cultura desde la promoción cimentada en la Investigación. Para el caso de la Convención de Ginebra, el tema de la promoción debe estar enmarcado en un enfoque de Derechos, incluyente desde la participación e implicación de la comunidad. (Organización Mundial de la Salud, 2004).

Es preciso reconocer que la Psicología, como disciplina, se encuentra en un proceso de resignificación ante el surgimiento de nuevas teorías, la cual debe tener dentro de sus prioridades acciones de promoción e intervención teniendo como columna vertebral la Metodología de Investigación. Entre tanto, la reflexión filosófica y epistemológica de “las formas de saber psicológico en la constitución de nuestras subjetividades, y esta constitución en la producción del saber disciplinar.” (Muñoz, 2011).

En consecuencia, la Política Pública de Salud Mental, (2016) destaca, como acciones:

Promover la Salud Mental de la población colombiana. Prevenir el impacto negativo de los problemas psicosociales sobre los individuos, familias y comunidades colombianas. Reducir el impacto negativo de los trastornos mentales sobre los individuos, familias y comunidades colombianas. En cuanto al objetivo, se pretende fortalecer el desarrollo e integración de los servicios de Salud Mental a las redes públicas y privadas de servicios de salud en el marco del Sistema General de Seguridad Social en Salud (p.39).

En tal sentido, la Organización Mundial de la Salud (2013) propone también como alternativa en su Plan de Acción 2013-2020, los principios y enfoques desde una dinámica transversal, que incluye, atención sanitaria universal a partir del principio de equidad, así como prácticas basadas en evidencias, sustentadas en aportes científicos y/o en buenas prácticas, siendo la prevención del suicidio una de las prioridades fundamentales. Desde este marco, la OMS plantea que la promoción en Salud Mental constituye acciones que permitan crear entornos y condiciones de vida que contribuyan y fomenten la Salud Mental y, de esta forma, facilite en el individuo apropiarse de modos de vida saludables.

Desde el análisis de la Ley 1616 de 2013, se plantea una necesidad de visualizar el trabajo hacia la Salud Mental. Desde el análisis realizado por COLPSIC (2016), se plantean varios retos en la formación de los Psicólogos, desde las acciones de prevención y promoción de la Salud Mental. La Ley plantea la Salud Mental como un derecho fundamental, lo que lleva a que se generen acciones significativas en su atención y prevención en busca del mejoramiento de la población.

Los retos planteados desde la Ley, obligan a que la formación en Psicología se enfoque en los siguientes factores (Grupo Salud Mental, Colegio Colombiano de Psicología, COLPSIC y Asociaciones Colombia de Facultades de Psicología, ASCOFAPSI, 2016):

- Plantear nuevas formas de intervención individual, grupal y comunitaria, especialmente en la promoción de la salud, convivencia social, bienestar y prevención de trastornos mentales.
- Desde la formación del Pregrado, un Psicólogo General que pueda desarrollar competencias sociales de integración con la comunidad y con la gestión institucional (sea capaz de identificar rutas de atención y los servicios).
- Desarrolle competencias de trabajo en equipo para el abordaje de problemáticas individuales y de la comunidad.
- Aprenda a desarrollar programas de Psicoeducación y modelos pedagógicos alternativos, contextualizados a poblaciones particulares.
- Capacidad para generar la atención primaria en salud.

Vulnerabilidad

Al revisar las literaturas conceptuales sobre la vulnerabilidad, se pueden distinguir varias conceptualizaciones planteadas desde diferentes ciencias y disciplinas estudiadas de la temática. Las revisiones del concepto de vulnerabilidad, están relacionadas con el estudio desde los contextos sociales, médicos, clínicos, ambientales, entre otros. A pesar de que el concepto se muestra comprensible y conocido, su estudio es complejo, por sus diversos significados y frentes disciplinares de investigación. Este concepto ha sido asociado con múltiples significados y con aplicación en

diferentes ámbitos. Se ha relacionado la característica antropológica del hombre, con la posibilidad de una persona de ser herida y de estar en riesgo, de igual forma con las condiciones de individuo y del medio, tanto sociales como ambientales (Feito, 2007). Desde esta discusión se ha referenciado a aquellos grupos de poblaciones vulnerables que, como consecuencia del medio, están en una situación sensible y susceptible al daño.

Iniciamos la revisión partiendo de los aportes de la Real Academia de la Lengua (2017), quienes definen a la Vulnerabilidad o lo Vulnerable como algo que puede ser herido o recibir lesión, física o moralmente. Esta definición inevitablemente remite a la idea de un riesgo, el cual define la RAE como la contingencia o proximidad de un daño.

Al indagar sobre los modelos teóricos propuestos sobre la vulnerabilidad, y su abordaje desde diferentes frentes, se identifican los siguientes:

Vulnerabilidad: modelos sociales y de riesgo

En estos modelos de vulnerabilidad social se estudia, de forma amplia y polisémica, como objeto, las dinámicas de las personas, las familias y otros grupos sociales (Araujo, 2015).

Dentro de estos modelos teóricos de riesgo encontramos el propuesto por Wilches-Chaux, (1988). Afirma que es “la incapacidad de una comunidad para “absorber”, mediante el autoajuste, los efectos de un determinado cambio en su medio ambiente, o sea su “inflexibilidad” o incapacidad para adaptarse a ese cambio, que para la comunidad constituye, por las razones expuestas, un riesgo. La Vulnerabilidad determina la intensidad de los daños que produzca la ocurrencia efectiva del riesgo sobre la comunidad” (p. 10).

De este planteamiento es necesario comprender, entonces, que la Vulnerabilidad se manifiesta frente a la amenaza de ocurrencia de un riesgo en una o varias dimensiones, como se ilustra en el Gráfico 1., ante el cual la persona o la población no puede autoajustarse y, por lo tanto, se incrementan los daños.



Gráfico 1. *Elaboración propia, (2018) a partir de la Teoría de las Dimensiones de la Vulnerabilidad Global (Wilches-Chaux, 1988)*

Dentro de este marco referencial, Cardona (2002) anota que la Vulnerabilidad es el grado o nivel al cual se puede afectar un elemento o sujeto frente a la manifestación de una amenaza. Por tanto, para este mismo autor, necesariamente, debe ser comprendida como una condición cambiante y dinámica, posiblemente resultado de un cúmulo de fragilidades, deficiencias y limitaciones que pueden permanecer en el tiempo e incidir en una menor o mayor Vulnerabilidad.

Esta visión de la Vulnerabilidad, centrada en el riesgo, ha sido ampliamente debatida en su ingreso en el campo de la salud pública. Ayres (2008) llama la atención sobre el tema al afirmar que, a pesar de que el concepto es ampliamente utilizado, pocos Profesionales de la Salud lo referencian, sin una real comprensión. Este autor, desde una posición epistemológica, asume el inicio del uso del concepto de Vulnerabilidad en el discurso de los Derechos Humanos, en donde el término hace referencia a grupos o individuos frágiles, política y jurídicamente, para la protección y garantía de sus derechos fundamentales. Más adelante, en el marco de las investigaciones sobre el SIDA, se usa el concepto en la salud, específicamente en la epidemiología, resultando una singular interrelación entre los Derechos Humanos y la salud, campo en el cual la Vulnerabilidad

y su comprensión apuntan a la necesidad de avanzar a lugares diferentes de las estrategias de reducción del riesgo.

Igualmente, Ayres (2008, p.142) analiza la Vulnerabilidad desde tres ejes interrelacionados:

- Individual: Referido al grado y cantidad de información con la cual un individuo o grupo cuenta sobre el tema. Su capacidad de integrar esta información a sus estrategias cotidianas, y al interés y capacidad de transformar una preocupación en una práctica protectora.
- Social: Se comprende como la obtención de informaciones incorporadas a cambios prácticos, pero relacionados con elementos por fuera de los individuos como: acceso a medios de comunicación, escolaridad, recursos materiales disponibles, poder sobre las decisiones políticas, barreras culturales y coerciones violentas.
- Programático: Esfuerzos y recursos puestos a disposición de forma efectiva, con calidad, gerencia y seguimiento a programas, de modo que se optimice su uso y realmente fortalezca a los individuos.

Un modelo clásico a destacar es el de Chambers (1983), quien propone dos dimensiones en el estudio de la Vulnerabilidad: Externa e Interna. La primera, relacionada con la exhibición a contingencias y tensiones; y la segunda, relacionada con las dificultades a enfrentarse a ellas. Esta última propone que el individuo sufre una indefensión y ausencia de los medios para dar frente a los riesgos sin sufrir daños. Este autor refiere que la Vulnerabilidad está definida desde la exposición o la posibilidad de riesgo ante situaciones de crisis, la capacidad que se tendría para darle frente y la potencialidad, para sufrir consecuencias resultado de dichos momentos críticos.

Desde este modelo, los estudios de vulnerabilidad están orientados a elementos intrínsecos y extrínsecos, ligados directamente con la fragilidad y susceptibilidad del ser humano. De igual forma, postula que la vulnerabilidad intrínseca al ser humano, no es un elemento estático, estable e inmutable; antes bien, es dependiente de elementos que pueden cambiarse y en los cuales pueden intervenir. Desde aquí, se proponen

acciones preventivas, correctivas, curativas, sociales, económicas, etc., que contribuyan a disminuir, paliar, evitar entre otras, las condiciones que propicien el daño.

En las investigaciones conceptuales y metodológicas se ha buscado identificar quiénes son vulnerables y cuál es la intensidad de la Vulnerabilidad. Se ha planteado que un factor clave es especificar el tipo de peligro o variable (situación, fenómeno, proceso, etc.) por el que se está siendo vulnerable (Wisner, Blaikie, Cannon & Davis, 2004). Asimismo, en estos modelos se ha establecido elementos que constituyen lo que es Vulnerabilidad, aludiendo a situaciones de tipo social que son producto de procesos de pérdida (situación previa que lleva a una transformación y una evaluación de la misma) (Alwang, Siegel & Jorgensen, 2001).

Desde esta perspectiva social de la vulnerabilidad, se ha asumido aquellas distinciones de una persona o grupo en una situación, que influyen la capacidad de anticipación, afrontamiento, resistencia y recuperación ante el impacto de amenaza (Wisner, Blaikie, Cannon & Davis, 2004). Esta relación, entre los términos de amenaza y vulnerabilidad, se ligan a condiciones de desastre que valoran como catastrófico o crónico, de acuerdo con la forma de presentación de los eventos amenazantes (Pelling, 2003).

Desde los estudios epidemiológicos, los enfoques de riesgo permiten valorar el estado de salud de una población. Desde este punto de vista es relevante la morbilidad, porque facilita la identificación del daño y la diferenciación de las características de los grupos y de cuáles son más vulnerables que otros (Toledo, 2004, citado en Araujo, 2015). Desde estas investigaciones, de los estudios analíticos de salud de las poblaciones, el tema de Vulnerabilidad toma una relevancia y distinción.

A partir de los modelos sociales y de riesgo, Rutter (2002) se plantea cómo la adversidad del entorno puede generar condiciones de vulnerabilidad en niños y adolescentes con problemas en la Salud Mental. De igual forma, el autor plantea que condiciones de pobreza, ambientes físicos adversos, enfermedades físicas crónicas e inmadurez psicológica, pueden llevar a que dichas poblaciones sean más vulnerables. Algunas de estos factores desfavorables, como hambruna, guerra, desnutrición, violaciones, maltrato, entre otras, pueden afectar al niño y adolescente biológicamente, psicológicamente y socialmente.

Otro de las aplicaciones, desde el abordaje psicológico de estos modelos de vulnerabilidad social, es el que ha apuntado a influencias negativas como son los tipos de familia disfuncionales y conflictivas, la mala crianza de los hijos, los problemas de salud de los cuidadores principales, entre otros, factores que pueden llevar a generar dificultades a nivel de las construcciones psicológicas de los niños y adolescentes, como por ejemplo, las construcciones de los vínculos afectivos, la capacidad de identificar sus rasgos de personalidad, el desarrollo de habilidades emocionales y personales, entre otros.

Igualmente, padres con antecedentes de problemáticas cognitivas, con problemas de abuso de sustancias psicoactivas y trastornos de personalidad, han sido vinculados con dificultades en la satisfacción de las necesidades emocionales del niño en su desarrollo. Ante este panorama, se han propuesto programas de intervención para abordar estos problemas. En estas aplicaciones metodológicas, se han demostrado las influencias de los efectos de la violencia en el aumento de la vulnerabilidad en la población infantil y en el desarrollo negativo en varias dimensiones. Asimismo, en un estudio en niños realizado por Delaney-Black et al. (2002), se muestra cómo los decrementos en el rendimiento de lectura y en el coeficiente intelectual se han relacionado con exposición a la violencia, como a la angustia relacionada con el trauma.

Modelos de vulnerabilidad psicológica

En la práctica, el concepto de vulnerabilidad psicológica se ha usado para identificar individuos con patrones cognitivos que los hacen más susceptibles de presentar estrés. Se consideran, entonces, en estos patrones creencias cognitivas que evidencian dependencia del logro o fuentes externas de afirmación para el sentido de autoestima (Vaughan, 1999). Dicha dependencia de otras personas para la autoafirmación, a diferencia de una creencia en el valor de las cualidades y características internas, hace que se tenga una estima vulnerable al tratamiento cambiante de otras personas, o los acontecimientos vitales que pueden interactuar marcadamente con la capacidad de alcanzar metas.

Dentro de estos modelos de vulnerabilidad Psíquica se identifican un conjunto de elementos que pueden desencadenar o aumentar la probabilidad de presentación de trastornos psicopatológicos, así como también patologías

somáticas, que se activan bajo condiciones y determinadas circunstancias (Berdichevsky & González, 2005; Sivak, 2008). Se trata de una definición de vulnerabilidad desde el punto psíquico, cuando en la mayoría de los casos es producto de la situación vulnerable en la que se encuentran los sujetos. Este modelo plantea la identificación de patrones cognitivos de susceptibilidad a eventos adversos (Ramella & Raballo, 2014), lo que lleva a señalar factores internos para la aparición de un trastorno psicopatológico que se activan bajo determinadas situaciones y estímulos del ambiente. De igual forma, los autores Ruiz e Imbernon (1996) definen la vulnerabilidad Psicológica como la probabilidad de un individuo de padecer de una enfermedad o trastorno mental, a partir de condiciones y circunstancias particulares; aluden que la personalidad es un elemento predisponente en las apariciones de la enfermedad.

Desde los modelos bioéticos, Neves 2006, citado en Morais y Monteiro, 2017, presenta un modelo teórico desde una función adjetiva de lo que es la vulnerabilidad psicológica, desde un plano descriptivo donde se hace explícita la manifestación de valores que califican a un grupo y a personas. Como también hace alusión a una característica relativa, particular y contingente y de utilización estricta en la experiencia humana. Dentro de estos modelos se han consolidado programas de intervención desde la bioética, con el propósito de orientar acciones para el afrontamiento de la vulnerabilidad. Estos modelos asumen el compromiso de proporcionar una atención especial al individuo vulnerable y desempoderado, con una tendencia a la reducción de las desigualdades sociales por medio de la aplicación de prácticas duras en el campo social (Morais & Monteiro, 2017).

Un modelo teórico que contempla la influencia de factores sociales y económicos en el desencadenamiento de psicopatologías, es el que concibe que dichos estresores pueden influir de forma directa en las estructuras de personalidad o modelos cognitivos vulnerables a la patología. Desde este modelo conceptual, la vulnerabilidad cognitiva consiste en la percepción que construya en individuo ante la carencia o la insuficiencia, el control tanto interno como externo sobre los peligros; sin embargo, la condición de vulnerabilidad afecta todo el sistema cognitivo y lleva a que el individuo perciba y valore el mundo de una forma particular (Londoño-Arredondo, 2011).

A partir de los modelos de prevención de la Salud Mental, se plantea el término de “sensibilidad diferencial para aludir al contenido genético que es indicador de riesgo, refieren una mayor plasticidad o sensibilidad a las consecuencias de los factores ambientales, generando así una gran probabilidad de fortalecimiento personal, mejoría de los síntomas o reacción terapéutica en condiciones favorables (Belsky, 2013). Esto ha permitido identificar hallazgos importantes en relación con la población infantil y adulta que es vulnerable, por lo que serían más susceptibles a los efectos ambientales positivos y negativos. Este marco conceptual, propone implicaciones en el campo preventivo psicosocial, pues supondría la inversión de programas de intervención en individuos candidatos (con susceptibilidad “vulnerables) para beneficiarse de dichas acciones.

Por su parte Fuentes (2016) desde un modelo contemporáneo en el estudio de la vulnerabilidad psicológica, propone que la vulnerabilidad es múltiple: se expresa mediante dimensiones variadas —social, económica— y en diversas condiciones —en función del género o contexto histórico, laboral y otras más—. No unitaria: referida a los diferentes grados en que se puede manifestar. E inestable: Cambia a lo largo del tiempo.

Esta vulnerabilidad, denominada Psíquica (Fuentes, 2016):

- No se restringe al riesgo a desarrollar trastornos mentales o sufrimiento psíquico. Remite a la dimensión subjetiva de una situación de indefensión expresada en la precariedad/fragilidad de recursos (cognitivos, emocionales, relacionales), para afrontar sucesos vitales o condiciones adversas... Al hablar de vulnerabilidad pensamos en la interacción entre aspectos particulares de los sujetos o grupos y las características del contexto social, entre situaciones o condiciones sociales adversas y los recursos de los sujetos grupos y comunidades para afrontarlos (p. 5)
- Se puede comprender entonces la vulnerabilidad Psíquica como un concepto multidimensional; interactúan en ella elementos subjetivos e individuales como los factores cognitivos, las emociones, la flexibilidad y la creatividad. Estrategias de afrontamiento usadas tradicionalmente por las personas y las colectividades, como se muestra en la Gráfica 2.

- Redes sociales y de apoyo vincular, que se vivencian como soporte y sostén frente a diversas situaciones. Ocurrencia de hechos y acontecimientos vitales traumáticos o estresantes, y condiciones de vida que involucran aspectos económicos, sociales, culturales e incluso políticos.



Gráfico 2. Fuente: Fuentes, (2016). *Salud Mental y Vulnerabilidad* (p. 6)

Metodología

Para el alcance de los objetivos de la presente Investigación se utilizó una metodología de tipo hermenéutico, que permite tener una revisión, descripción e interpretación de la literatura desarrollada en un área del conocimiento. Se llevó a cabo una documental e interpretativa, en la cual los textos revisados son el objeto de partida y de desarrollo del conocimiento (Sánchez, 2001), mediante una fase de análisis, interpretación y aplicación en la fundamentación de la temática investigada (Atehortúa y Zwerg-Villegas, 2012).

El procedimiento realizado permitió el análisis de investigaciones publicadas en bases datos como Scopus, Science Direct, Dialnet y Psycodoc, así como también en revistas indexadas, documentos normativos de tipo nacional e internacional del ejercicio de la Psicología. De igual manera, se

tienen en cuenta los postulados y principios de organizaciones y asociaciones mundiales propias de la profesión, y la exploración de los informes y documentos formales de la Corporación Universitaria del Caribe—CECAR que soportan el Proyecto Educativo Institucional y el Programa de Psicología. Posteriormente, se seleccionaron los pertinentes para cumplimiento de los objetivos de la Investigación, y se desarrolló un análisis interpretativo para justificar los elementos y/o variables a desarrollar. Por último, se articula la teoría con lo práctica, para desarrollar una interpretación y síntesis del tema investigado (Sandoval, 1996).

Discusión

Desde las bases misionales y visionales del Programa de Psicología se enfatiza principalmente en la formación integral hacia el estudio del desarrollo humano, desde marcos de acción preventivos, de promoción e inventivos de la Salud Mental y la Vulnerabilidad. Esto se articula con lo propuesto desde el modelo biopsicosocial de la Salud Mental, en el cual se apunta al reconocimiento de los derechos de los individuos (OPS, 2011), a la identificación de un individuo estructurado por un sistema, que lleva al abordaje interdisciplinario de los diferentes aspectos del ser, y de sus características y necesidades particulares (Bisquerra y Álvarez, 1996).

Igualmente, el Programa propone una formación integral que permita un estudio multidimensional del individuo desde la normalidad y la anormalidad, con un énfasis de promoción y prevención hacia la mejora de la Salud Mental de los individuos, grupos, organizaciones y sistemas sociales en situación o en condiciones de pobreza, marginación y con necesidades específicas de tratamiento psicológico (Documento Maestro del Programa, 2014). Asimismo, el Programa ha proyectado el reto hacia el trabajo interdisciplinario para la intervención en el postconflicto, desde las corrientes emergentes de la Psicología positiva, articulándose, así, con el modelo conceptual de la Psicología Salutogénica o también llamada Psicología Positiva, donde se enfatiza en el trabajo del bienestar psicológico de los individuos, a partir de la interacción y el uso de herramientas psicológicas protectoras y preventivas, que le faciliten el afrontamiento de exigencias externas e internas y que este accionar sea un indicador de una buena Salud Mental (Oramas, Santana & Vergara, 2007).

Desde las características curriculares, el Programa de Psicología Cecarense, se distingue por el abordaje disciplinar de las bases psicobiológicas del comportamiento; el estudio epistemológico de la mente y la conducta desde los enfoques de la Psicología; los estudios del funcionamiento de los procesos psicológicos básicos y complejos; las teorías del desarrollo evolutivo; la profundidad en el área de la Psicopatología y/o Conducta Anormal; la profundidad en los campos profesionales de la Psicología; la distinción de asignaturas de medición y evaluación; y entrevista psicológica y la profundización profesional, en electivas que abordan el desarrollo de competencias evaluativas, de promoción, prevención e intervención desde los campos de acción de la Psicología (Plan de Estudio del Programa de Psicología, 2016). Esta propuesta curricular del Programa, desde su plan de estudio, estaría relacionado con las propuestas epistemológicas de la Salud Mental, como lo es el Paradigma de la Complejidad, propuesto por Quiñonez & Hayes (2003); los planteamientos del Estudio de la Mente Humana, de Núñez, Tobón, Arias, Vinaccia & Fernández, (2011); la propuesta conceptual de la Psicología Salutogénica o Positiva de Oramas, Santana & Vergara, (2007) y Rodríguez, Couto & Díaz (2016).

De igual forma, se identifica que el Programa, en su Plan de Estudio, profundiza en el estudio de la Psicopatología, en el Proceso de Evaluación y Medición, y en el desarrollo de competencias profesionales, lo que facilita que el Psicólogo ponga en marcha los ejes preventivos, de promoción e intervención, desde las aplicaciones educativas, sociales, clínicas, organizacionales. Esta propuesta es coherente con los lineamientos internacionales, propuestos desde la OMS (2013), sobre la importancia del trabajo de la Salud Mental desde la promoción de la Salud Mental. Asimismo, lo planteado nacionalmente por ASCOFAPSI & COLPSIC, (2016), en las propuestas formativas hacia el desarrollo de competencias de intervención individual, grupal y comunitaria, enfatizando en la promoción de la Salud Mental, convivencia social, bienestar y prevención de trastornos mentales.

Al analizar los aportes investigativos del Programa de Psicología, se reconoce el interés por el trabajo con niños víctimas de desplazamiento; abuso sexual; poblaciones vulnerables a riesgos ambientales; caracterización de la diversidad sexual; propuestas de intervención cognitiva a individuos expuestos a estímulos negativos; características pre, peri y postnatales de niños expuesto a un alto riesgo ambiental; caracterizaciones psicológicas a

poblaciones con trastornos depresivos y de ansiedad; propuestas tecnológicas, diagnósticas y de intervención para problemáticas psicosociales; entre otras. Desde este panorama, se identifica el énfasis de un Programa Académico por generar conocimiento científico de realidades individuales y colectivas, que se perfilan con características de vulnerabilidad Psicológica, Social, Cognitiva, entre otras. Lo que estaría relacionado con las Teorías de Vulnerabilidad de Vaughan (1999), sobre patrones cognitivos de susceptibilidad a eventos adversos; como la planteada por Ramella & Raballo, (2014), Berdichevsky & González (2005), Sivak (2008), quienes identifican elementos internos para la presentación de un Trastorno Psicopatológico, que se activan bajo determinadas situaciones y estímulos del ambiente. De igual forma, los autores Ruiz e Imbernon (1996) y Pilowsky y Spence (1983), proponen el término de vulnerabilidad, para definir la probabilidad de un individuo de padecer de una enfermedad o trastorno mental a partir de condiciones y circunstancias particulares; aluden que la personalidad es un elemento predisponente en las apariciones de la enfermedad.

Igualmente, estos aportes investigativos y del estudio del contexto psicológico y social, por parte del Programa, sobre las diferentes realidades psicosociales en la región, se enmarcan en el modelo descrito por Fuentes (2016) sobre la vulnerabilidad Psíquica, apuntando a un estudio de la vulnerabilidad con un carácter múltiple, teniendo en cuenta dimensiones sociales, económicas, psíquicas. Y, a partir de diversas condiciones, como el género, la historia, las características laborales, entre otras. Una mirada de la vulnerabilidad psicológica de una realidad no unitaria y en varios niveles de manifestación.

Desde el impacto social que el programa ha ejercido en el medio, se logra reconocer el abordaje de problemáticas psicosociales en poblaciones vulnerables de la región, como lo es el abuso sexual, la depresión, el maltrato, las dificultades de aprendizaje, el trabajo desde la promoción y la prevención de la Salud Mental en la población infantil, el diagnóstico de perfiles psicológicos de niños del departamento de Sucre, el planteamiento de estrategias y herramientas para la asistencia preventiva e interventiva del abuso sexual, el trabajo psicoeducativo con la familia en el afrontamiento de problemáticas de psicosociales, entre otros proyectos (PEP, 2015). Este accionar práctico del programa se articula y se apoya en las bases epistemológicas del modelo de vulnerabilidad cognitiva propuesto por

Londoño-Arredondo (2011), quien prioriza en la capacidad del individuo para construir su posición frente a sus deficiencias, carencias o insuficiencias y, asimismo, esta condición lo influye para percibir y adaptarse en el mundo.

Conclusiones

Para el Programa de Psicología resulta imperativo exaltar su compromiso con las exigencias de la sociedad globalizada, así como con las problemáticas evidenciadas en el contexto psicosocial. Para tal fin, se hace necesario continuar cristalizando, en cada una de sus acciones, los referentes asumidos como factor identitario: Salud Mental y Vulnerabilidad.

Es así como estos referentes se transversalizan en primera instancia, desde la estructura curricular concebida en el Plan de Estudio, a través de las áreas de formación. De igual forma, mediante el desarrollo de proyectos de alto impacto desde las Líneas de Investigación Disciplinar y las evidencias del impacto en el entorno social, ejecutadas en las diversas comunidades mediante el accionar Profesional y Disciplinar de un Psicólogo Cerarense, identificado con las competencias para la promoción y prevención de la Salud Mental de la región, en respuesta a las necesidades del contexto.

En tal sentido, la formación del Profesional de la Psicología, en la actualidad, implica generar espacios desde la academia, que evidencien un Profesional crítico y competente en su quehacer laboral, capaz de tomar decisiones en forma autónoma. El dominio y apropiación de los enfoques propios de la Psicología, evidenciando, de esta forma, la integralidad de su formación y la pertinencia en su saber hacer, ante las particularidades del ser y de su contexto.

Desde las nuevas exigencias normativas de la Ley de la Salud Mental (2013), el Programa de Psicología de CECAR se proyecta hacia retos formativos que le permitan enfatizar su proyecto formativo hacia el desarrollo de un Profesional vinculado con su contexto, sus características particulares y con la singularidad de un individuo vulnerable, psicológicamente y socialmente.

Finalmente, teniendo en cuenta las tendencias internacionales, nacionales y desde un análisis local, se pueden considerar que el Programa

de Psicología está consolidando su Factor Identitario desde el aporte y abordaje de la Salud Mental a poblaciones vulnerables que requieren de una transformación, atención y acompañamiento desde un trabajo integral y científico desde las diversos enfoques y áreas de la profesión.

A partir del análisis desarrollado, se identifican, además, las siguientes pretensiones del Programa de Psicología hacia futuras investigaciones a desarrollar, ajustes curriculares, planteamientos de macro proyectos de impacto social, desarrollo de experiencias de formación integral, entre otros retos:

- Reconocer, estudiar y comprender los factores y variables internas y externas que profundizan la situación de Vulnerabilidad de un individuo o grupo y que pueden afectar su Salud Mental.
- Determinar la Vulnerabilidad Psicológica en realidades individuales y colectivas de diferentes contextos, teniendo en cuenta diversos factores como edad, género, historia, cultura, entre otros.
- Estudiar los factores psicológicos, cognitivos, emocionales, que profundizan la Vulnerabilidad de un individuo o grupo ante una situación concreta.
- Identificar, estudiar los impactos en la Salud Mental de las condiciones de pobreza y de violencia, desplazamiento, padecimiento de dificultades económicas, entre otras, en la población sucreña, Caribe y nacional, teniendo en cuenta los diferentes campos de acción de la Psicología.
- Proponer estrategias de atención y trabajo conjunto para incrementar factores protectores y minimizar factores de riesgo ante riesgo de amenaza de la Salud Mental de individuos o grupos sociales del Departamento de Sucre.

Referencias

- ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS - ACNUR & Organización Mundial de la Salud (2016). Guía de intervención humanitaria mhGAP (GIH-mhGAP). El manejo clínico de los trastornos mentales, neurológicos y por uso de sustancias en las emergencias humanitarias. World Health Organization. Washington, DC: OPS, 2016.
- Alwang, J., P. Siegel & Jorgensen, S. (2001). Vulnerability: a view from different disciplines, Social Protection Discussion Paper Series, Banco Mundial Washington.
- Bennet. J. (1976), the ecological transition: cultural anthropology and human adaptation, Pergamon Press, New York.
- Araujo González, Rafael. (2015). Vulnerabilidad y riesgo en salud: ¿dos conceptos concomitantes? Vulnerability and health risk: two concomitant concepts?. Revista Novedades en Población, 11(21), 89-96.
- Ardila, R. (2004). La Psicología colombiana en el futuro cercano. Revista de Estudios Sociales, (18), 143-144.
- ASCOFAPSI & COLPSIC. (2016). Implicaciones de la Ley 1616 para el ejercicio Profesional de la Psicología. Documento del Grupo de Salud Mental. Colombia. Consultado en https://issuu.com/COLPSIC/docs/implicaciones_le_y_1616_para_la_psi_b57b87017aecbe
- Atehortúa, F. H. R., & Zwerg-Villegas, A. M. (2012). Metodología de la Investigación: más que una receta/Research Methodology: More than a recipe. Ad-minister, (20), 91.
- Ayres, J. (2008). "El concepto de Vulnerabilidad y las prácticas de salud: nuevas perspectivas y desafíos" en Czeresnia Dina, Promoción de la salud: conceptos reflexiones y tendencias, Buenos Aires, Lugar Editorial.
- Barlow, D.H. y Durand, V.M. (2001). Psicología anormal: un enfoque integral. México. 2ª. ed. Mexico, Thomson editores.
- Barradas, M. E., Sánchez, J. M., Guzmán, M. L., & Balderrama, J. A. (2010). Factores de Salud Mental positiva en Estudiantes de Psicología universidad Veracruzana. RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, 1(1).

- Belsky, J. (2013). Differential susceptibility to environmental influences. *International Journal of Child Care and Education Policy*, 7(2), 15-31.
- Berdichevsky, F. & González, G. (2005). *Personalidad. Estilos y Trastornos*. Buenos Aires: Akadia.
- Berdichevsky, F. & González, G. (2005). *Personalidad. Estilos y trastornos*. Librería Acadia Editorial. Buenos Aires. Argentina.
- BIENESTAR FAMILIAR, (2016) Lineamiento Técnico de estrategia de acompañamiento psicosocial para el restablecimiento de los derechos y contribución a la reparación integral de niños, niñas y adolescentes víctimas del conflicto armado. Documento Institucional. Bogotá, Colombia. Recuperado el 5 de Octubre de 2018 en https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/procesos/lm10.p_lineamiento_tecnico_acompanamiento_psicosocial_a_ninos_ninas_y_adolescentes_victimas_de_conflicto_armado_v1.pdf
- Bisquerra, R. & Álvarez, M. (1996). Modelos de intervención en orientación, en Bisquerra, R. y Álvarez, M. (coords.) (331-351). *Manual de orientación y tutoría*. Barcelona: Praxis.
- Cardona, O. D. (2002). La necesidad de repensar de manera holística los conceptos de Vulnerabilidad y riesgo. Informe Técnico. Universidad de los Andes. Recuperado en <http://repositorio.gestiondelriesgo.gov.co/browse?type=author&value=O.%20D.%20Cardona>
- Carrazana, V. (2003). El concepto de Salud Mental en Psicología humanista-existencial. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBS*, 1(1), 1-19.
- Casullo, M. (2003). *Evaluación del bienestar psicológico en Iberoamérica*. Cuadernos de Evaluación Psicológica. Madrid: Ed. Paidós.
- CECAR (ed). (2015). *Proyecto Educativo del Programa de Psicología CECAR*. Sincelejo: CECAR.
- Centeno, A., & Cubillos, A. (2012). La Salud Mental: una mirada desde su evolución en la normatividad colombiana. 1960-2012. *Gerencia Y Políticas De Salud*, 11(23).
- Chambers, R. (1983). *Rural development: putting the last first*. Longman. Londres.
- COLPSIC, (2014) *Perfil y Competencias del Psicólogo en Colombia, en el contexto de la salud*. Documento oficial COLPSIC. Bogotá, Co-

lombia. Recuperado el 3 de Noviembre de 2018 de https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/TH/Psicologia_Octubre2014.pdf

- CONGRESO DE COLOMBIA, Leyes. (2013). Ley de Salud Mental (2013). En C. d. Colombia, Ley de la Salud Mental (pág. 17). Bogotá: Congreso de Colombia.
- Delaney-Black, V., Covington, C., Ondersma, S. J., Nordstrom-Klee, B., Templin, T., Ager, J., & Sokol, R. J. (2002). Violence exposure, trauma, and IQ and/or reading deficits among urban children. *Archives of pediatrics & adolescent medicine*, 156(3), 280-285.
- CECAR (2014). Documento Maestro, Psicología condiciones de calidad para la renovación del registro calificado del programa de psicología. Sincelejo: CECAR.
- Feito, L. (2007). Vulnerabilidad. *Anales del Sistema Sanitario de Navarra*, 30(Supl. 3), 07-22.
- Fuentes, Silvia. (2016). Salud Mental y Vulnerabilidad. Documento publicado en el OpenCourseWare de la Universidad Nacional de Córdoba. Recuperado de <http://www.ocw.unc.edu.ar/search?SearchableText=silvia+fuentes>
- Herazo, E. (2014). La Salud Mental ante la fragmentación de la salud en Colombia: Entre el posicionamiento en la agenda pública y la recomposición del concepto de salud/Mental *Revista De La Facultad Nacional De Salud Pública*, 32, S21-S27.
- CECAR. (2016). Psicología. Informe de Autoevaluación del Programa de Psicología. Documento Institucional, CECAR. Sincelejo, Colombia.
- Jaraba, R., & Benítez, M., (2016) Análisis Comparativo De La Formación Académica De Los Programas De Psicología De Universidades Nacionales E Internacionales. Documento institucional del Programa de Psicología de la Corporación Universitaria del Caribe CECAR.
- Lemos, M., Restrepo, D., & Londoño, C., (2008). Revisión crítica del concepto “psicosomático” a la luz del dualismo mente-cuerpo. *Pensamiento Psicológico*, 4 (10), 137-147.
- Ley 1616 de 2013. “Por medio de la cual se expide la ley de salud mental y se dictan otras disposiciones”. Recuperado el 20 de noviembre de

- 2018 en <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/ley-1616-del-21-de-enero-2013.pdf>
- Londoño-Arredondo, N. H. (2011). Vulnerabilidad Cognitiva en trastornos mentales. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 40(2), 289-309.
- Lopera, J. D. E. (2014). El concepto de Salud Mental en algunos instrumentos de políticas públicas de la organización mundial de la Salud. *Revista De La Facultad Nacional De Salud Pública*, 32, S11-S20.
- Mebarak, M., De Castro, A., Salamanca, M., Quintero, F. (2009) Un abordaje desde la perspectiva actual de la salud. *Psicología desde el Caribe*. Universidad del Norte.
- MINISTERIO DE LA PROTECCIÓN SOCIAL, (2013). Asociación Colombiana de Psiquiatría. Política Nacional del Campo de la Salud Mental. Bogotá: Ministerio de Salud y Protección Social. Recuperado el día 1 de diciembre de 2018 en http://www.onscov.co/images/abook_file/Salud%20mental.%20Fuerza%20.
- MINISTERIO DE LA PROTECCIÓN SOCIAL, COLCIENCIAS, PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA. Datos, Procesos & Tecnología SAS (2015). Encuesta Nacional de Salud Mental. Bogotá, Colombia. Recuperado el día 10 de diciembre de 2018 en <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/presentacion-encuesta-nacional-salud-mental-2015.pdf>
- MINISTERIO DE PROTECCIÓN SOCIAL (2016). Lineamientos De Política De Salud Mental Para Colombia. Ministerio de la Protección Social y Fundación FES Social. Bogotá, Colombia. Recuperado el día 4 de noviembre de 2018.
- MINISTERIO DE PROTECCIÓN SOCIAL. (2006). Ley Número 1090 De 2006. Bogotá, Colombia: Republica De Colombia – Gobierno Nacional.
- MINISTERIO DE SALUD Y PROTECCIÓN SOCIAL. Ley 1616, 21 enero de 2013. Recuperada el 6 de noviembre de 2018 en <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/ley-1616-del-21-de-enero-2013.pdf>
- Morais, T & Monteiro, P. (2017). Conceitos de Vulnerabilidade humana e integridade individual para a bioética. *Revista Bioética*, 25(2), 311-319. <https://dx.doi.org/10.1590/1983-80422017252191>

- Muñoz, G. (2011). Contrapuntos epistemológicos para intervenir lo social:¿ cómo impulsar un diálogo interdisciplinar?. *Cinta de moebio*, (40), 84-104
- Núñez Rojas, A. C., Tobón, S., Arias Henao, D., Vinaccia Alpi, S., & Fernández Tobón, J. L. (2011). Psicopatología y complejidad: de la linealidad a la autoorganización. *Psicología desde el Caribe*, 22-48.
- Oblitas, L. (2004). *Psicología de la salud y calidad de vida*. México: Thompson
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD - OMS. (2010).Guía de Intervención mhGAP para los trastornos mentales, neurológicos y por uso de sustancias en el nivel de atención de la salud no especializada. Recuperado en <https://www.paho.org/mhgap/es/doc/GuiamhGAP.pdf?ua=1>
- Oramas, A., Santana, S., & Vergara., A., (2007) El Bienestar Psicológico, Un Indicador Positivo De La Salud Mental. *Revista Cubana de Salud y Trabajo* 2006;7(1-2):34-9
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD - OMS (2008) Mejora y ampliación de la atención de los trastornos mentales, neurológicos y por abuso de sustancias. Programa de Acción para Superar las Brechas en Salud Mental. Recuperado 24 de noviembre de 2018 en https://www.who.int/mental_health/mhgap/mhgap_spanish.pdf?ua=1
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD - OMS (2008) Programa de Acción para Superar las Brechas en Salud Mental. OMS. Recuperado el 10 de noviembre de 2018 en https://www.who.int/mental_health/mhgap/mhgap_spanish.pdf?ua=1
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD-OOMS (2013) Volver a construir mejor. Atención a la Salud Mental sostenible después de la emergencia. Recuperado el 25 de noviembre de 2018 en https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/85377/9789241564571_eng.pdf?sequence=1
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD - OMS (2013) Evaluación de necesidades y recursos psicosociales y de Salud Mental Guía de herramientas para contextos humanitarios. Recuperado el día 23 de noviembre de 2018 en <https://apps.who.int/iris/bits->

tream/handle/10665/159202/9789243548531_spa.pdf;jsessionid=3013809681A954FD4631C2F1E03C90D0?sequence=2

- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD.- OMS (2013). Plan de acción en Salud Mental, 2013-2020. Recuperado el día 24 de noviembre de 2018 de: https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/97488/9789243506029_spa.pdf;jsessionid=46C-098F02795AEBCA2C5CA83C623E8E4?sequence=1
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD - OMS (2004). Promoción de la Salud Mental, conceptos, evidencia emergente, práctica. Ginebra Recuperado el día 8 de Noviembre de 2018 en https://www.who.int/mental_health/evidence/promocion_de_la_salud_mental.pdf
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD - OMS (2011) Implementación de un modelo biopsicosocial para la atención para las personas con discapacidad a nivel nacional. Recuperado el día 13 de noviembre de 2018 en https://www.paho.org/els/index.php?option=com_docman&view=download&alias=1544-
- Pelling, M. (2003), *The vulnerability of cities. Natural disasters and social resilience*, Earthscan, Londres
- Posada, José A. (2013). La Salud Mental en Colombia. *Biomédica*, 33(4), 497-498. Retrieved April 02, 2019, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-41572013000400001&lng=en&tlng=es.
- CECAR (2017). Diagnóstico del Programa de Psicología, CECAR. Sincelejo: CECAR.
- Quiñónez, R.M. & Hayes, L. (2003). Asuntos sociales, ciencia del comportamiento y teoría de la complejidad. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 35, 317- 327.
- Ramella, V., & Raballo, A. (2014). Early detection of schizophrenia: a clinical-psychopathological revision of the ultra-high risk approach. *Journal of Psychopathology*, 20, 442-450.
- Restrepo, D., & Jaramillo., J. (2012). Concepciones de Salud Mental en el campo de la salud pública. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública [en línea]* 2012, 30 (mayo-agosto): [Fecha de consulta: 26

de noviembre de 2018] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12023918009>> ISSN 0120-386X

- Riveros Aedo, E. (2014). La Psicología humanista: sus orígenes y su significado en el mundo de la psicoterapia a medio siglo de existencia. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBSA*, 12(2), 135-186.
- Rodríguez, M., Couto, M., & Díaz, N. (2015). Modelo salutogénico: enfoque positivo de la salud. Una revisión de la literatura. *Revista Ontológica Venezolana*, 52(2).
- Ruiz, J.J & Imbernon, J.J. (1996). Sentirse mejor. Como afrontar los problemas emocionales con terapia Cognitiva. ESMDUBEDA.
- Rutter, M. (2002). Development and psychopathology. En M. Rutter (Ed), *Child and Adolescent*
- Sandoval, C. (1996). Investigación cualitativa. Bogotá: ICFES.
- SECRETARÍA DE SALUD (2016). Política Distrital de Salud Mental, 2015-2025. Documento Alcaldía Mayor de Bogotá. Recuperado el día 20 de Noviembre de 2018 en http://www.saludcapital.gov.co/Documents/Transparencia/3_Politica_de_Salud_Mental.pdf
- Sivak, R. (2008). Clínica de la Vulnerabilidad [versión electrónica]. Recuperado de <http://www.gador.com.ar/iyd/vulner/sivak.htm>
- Vaughan, F. E. (1999). El arco interno: curación y totalidad en psicoterapia y espiritualidad. Editorial Kairós.
- Wilches-Chaux, G. (1998). La Vulnerabilidad global. Recuperado de <http://www.desenredando.org/public/libros/1993/ldnsn/html/cap2.htm>
- Wisner, B., Blaikie, P. M., Blaikie, P., Cannon, T., & Davis, I. (2004). At risk: natural hazards, people's vulnerability and disasters. Psychology Press.
- Zicavo, N., Morales, M., Saavedra, E., Pino, M., & Ricci, E. (2015). Formación en Psicología, reflexiones y propuestas desde América Latina, Edition: 1a, Chapter: La Formación del Psicólogo en América Latina: enfrentando nuevos desafíos, Editor: Alfepsi Editorial, pp.213-237.



Edición digital
Enfoques, Teorías y Perspectivas de la Psicología y sus Programas Académicos
Octubre de 2018
Sincelejo, Sucre, Colombia

Enfoques, Teorías y Perspectivas de la Psicología y sus Programas Académicos



El presente libro, Enfoques, Teorías y Perspectivas de la Psicología y sus Programas Académicos, está dividido en cinco capítulos; en un orden que promueve y motiva el aprendizaje desde la epistemología de la Psicología como ciencia y disciplina, hasta la evolución histórico-curricular del programa con su factor identitario. En el capítulo primero aparece una aproximación al recorrido por la Historia de la Psicología, a través de la revisión de diversas investigaciones científicas y libros realizados en los últimos años; el capítulo segundo presenta los enfoques que soportan la Psicología, de los cuales se plantean las bases introductorias de los diferentes enfoques (psicoanalítico, conductual, humanista, cognitivo-conductual y sistémico), considerados como los pilares teóricos en la fundamentación disciplinar del Programa en la Corporación.